

ENTRE LA HUIDA Y UN SUEÑO

NIÑEZ Y JUVENTUD MIGRANTE DEL TRIÁNGULO
NORTE DE CENTROAMÉRICA EN MÉXICO

A silhouette of a young man is captured in mid-air, jumping to catch a dark ball. He is positioned in the center of a narrow alleyway between blue-painted buildings. The sky above is filled with dramatic, golden-orange clouds from a sunset or sunrise, with a bright sun partially obscured by a cloud. The overall mood is one of hope and aspiration, contrasting the harsh reality of migration with the dream of a better life.

SERGIO AGUAYO QUEZADA
COORDINADOR

LUZ ANGÉLICA RAMÍREZ GONZÁLEZ
INVESTIGADORA

EL COLEGIO DE MÉXICO

ENTRE LA HUIDA
Y UN SUEÑO

Sergio Aguayo Quezada
Coordinador

Luz Angélica Ramírez González
Investigadora



EL COLEGIO DE MÉXICO

305.23086912

E61

Entre la huida y un sueño : niñez y juventud migrante del Triángulo Norte de Centroamérica en México / Sergio Aguayo Quezada, coordinador ; Luz Angélica Ramírez González, investigadora – 1ª ed. – Ciudad de México : El Colegio de México : Seminario sobre Violencia y Paz, 2022.

104 p. : il., graf., foto. -- (Seminario sobre Violencia y Paz)

ISBN 978-607-564-310-6 (ebook)

1. Niños inmigrantes – Condiciones sociales – México – Siglo XXI. 2. Jóvenes inmigrantes – Condiciones sociales – México – Siglo XXI. 3. Niños – Condiciones sociales – América Central – Siglo XXI. 4. Jóvenes – Condiciones sociales – América Central – Siglo XXI. 5. Niños inmigrantes – México – Entrevistas. 6. Jóvenes inmigrantes – México – Entrevistas. 7. Derechos humanos. 8. México – Emigración e inmigración – Política gubernamental – Siglo XXI. I. Aguayo, Sergio, coord. II. Ramírez González, Luz Angélica, colab. III. Ser

Entre la huida y un sueño

Sergio Aguayo (Coordinador)
Luz Angélica Ramírez González (Investigadora)

Primera edición, 2022

D.R. © El Colegio de México, A.C.
Carretera Picacho-Ajusco 20
Ampliación Fuentes del Pedregal
Alcaldía Tlalpan
14110 Ciudad de México, México

ISBN 978-607-564-310-6

Conversión gestionada por:
Sextil Online, S.A. de C.V./ Ink it ® 2022.
+52 (55) 52 54 38 52
contacto@ink-it.ink
www.ink-it.ink

Índice

Agradecimiento

Presentación

Siglas y acrónimos

Introducción

Metodología

Contexto

Perfiles de NNA del TNCA

Perfil general

Perfil familiar

Situación previa

Razones de salida

Características de los trayectos

Sus experiencias en México

Características de sus interacciones

Características de sus estancias

Perspectivas de sus viajes

Protección internacional

Reflexiones finales

Referencias bibliográficas

Agradecimiento

El Seminario sobre Violencia y Paz de El Colegio de México (Colmex), y las personas que colaboramos para la realización de este estudio, agradecemos infinitamente a cada niña, niño y adolescente que se tomó el tiempo y tuvo la disposición de contarnos sus experiencias, sus miedos y sus anhelos, a pesar de lo difícil y desgastante que puede llegar a ser revivir y compartir momentos tan íntimos y dolorosos. Sobre todo considerando que la mayoría se encuentran huyendo de realidades tan complejas y desgarradoras, que al imaginarlas nos hicieron estremecernos. Admiramos su fortaleza y su resiliencia, y deseamos profundamente que este esfuerzo sirva para lograr una mejor comprensión de su contexto, que contribuya a su vez a la construcción de un mejor presente y un mejor futuro para cada una y cada uno de ellos, y de los miles más que están en su situación.

Asimismo, agradecemos profundamente a la Secretaría Técnica del Consejo Consultivo y a la Quinta Visitaduría General de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), así como a sus oficinas y personal de enlace que opera en los estados de Baja California, Chiapas, Nuevo León, San Luis Potosí, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y Zacatecas por la confianza y el incondicional apoyo brindados para llevar a cabo el presente estudio. Sin su acompañamiento y orientación, y sin las gestiones para garantizar el acceso en condiciones adecuadas a los sitios visitados durante la investigación en el terreno, la elaboración del presente estudio no habría sido posible. De igual forma, deseamos extender nuestra más sincera gratitud al personal de los 14 sitios visitados durante la

investigación en el terreno por permitirnos el acceso sin restricciones y en las mejores condiciones posibles para llevar a cabo las actividades necesarias para la satisfactoria realización de este estudio.

Por otro lado, agradecemos también la invaluable colaboración del Instituto para las Mujeres en la Migración, A.C. (Imumi); el apoyo de su área de Infancia Migrante en la revisión del documento, con su profundo conocimiento y amplia experiencia en los temas abordados, resultó fundamental para la conclusión y publicación de este esfuerzo. Ha sido un honor fortalecer lazos de cooperación y las palabras de su presentación nos motivan enormemente en nuestra labor de investigación aplicada, para contribuir a visibilizar y obtener una mejor comprensión de las complejas realidades presentes en nuestro país.

Sentarnos frente a frente y escuchar con suma atención, y de su propia voz, las historias de vida, emociones y experiencias de casi un centenar de niñas, niños y adolescentes (NNA) no acompañados o separados, a lo largo de su camino por México para alcanzar un sueño, ha sido un ejercicio de investigación sumamente valioso. Nos brindó la oportunidad de entrar en un mundo poco conocido y cuyas realidades tienden a existir en los márgenes y la invisibilidad. La experiencia, como las historias que hemos documentado, han sido dolorosas y esperanzadoras a la vez.

Ha sido un verdadero privilegio tener la oportunidad de ingresar a diversos espacios a lo largo y ancho del territorio mexicano y adentrarnos en la intimidad de lo que es y lo que significa ser joven y ser migrante en un territorio y una sociedad ajenas y, además, en un contexto tan peligroso e inseguro como el

mexicano. Asimismo, ha sido un privilegio observar de cerca las distintas formas en las que, en la práctica, las autoridades y sociedad civil mexicanas brindan atención, protección y servicios a NNA migrantes, solicitantes de asilo y refugiados no acompañados del Triángulo Norte de Centroamérica —El Salvador, Guatemala y Honduras— en nuestro país.

Si bien cada historia es única y en cada sitio visitado advertimos cuestiones importantes para destacar, nuestro principal hallazgo es la apremiante necesidad de escuchar a las NNA que viajan por nuestro país sin la compañía de sus familiares o de las personas responsables de su bienestar, y en situación de total vulnerabilidad, con la esperanza y la firme convicción de un nuevo comienzo. Un comienzo sin malos tratos en su entorno familiar y comunitario, sin constantes amenazas, con mayores oportunidades para una vida digna y posibilidades para prosperar.

Es urgente escucharlos y prestar atención a lo que cada una y uno de ellos tienen que decir respecto a por qué dejan sus hogares y las experiencias que viven en territorio mexicano; qué los orilla a dejarlo todo y encaminarse a un destino desconocido, arriesgado y con más incertidumbres que certezas. Únicamente así seremos capaces, gobierno y sociedad, de desarrollar políticas coherentes y programas eficaces que verdaderamente les brinden la atención y protección que requieren y a la que tienen derecho; una atención digna y empática en todos los sentidos.



Fotografía: Alejandro Ramírez

Presentación

Entre la huida y un sueño: niñez y juventud migrante del Triángulo Norte de Centroamérica en México es una investigación que abona a la difusión de una importante problemática de la sociedad actual; un espejo que revela los rostros de NNA cuyas frustraciones, incertidumbres, tristezas y esperanzas son un llamado a construir desde diferentes frentes una sociedad justa, incluyente y solidaria.

Este ejercicio de investigación, además de brindar datos actualizados sobre el contexto, los perfiles de NNA provenientes de Centroamérica, sus razones para migrar, las características de sus trayectos, sus experiencias en México y sus necesidades de protección internacional, resalta los hallazgos diferenciados por género y nacionalidad, que marcan importantes matices de realidad para cada aspecto.

Para presentar este cúmulo de información, se realiza un esfuerzo de integración metodológica que elabora cuidadosamente datos numéricos de la muestra analizada junto con explicaciones narradas en forma sencilla y comprensible, sin perder de vista la complejidad y los desafíos que representa examinar esta realidad.

El texto es una invitación a observar la constante y creciente movilización de la niñez desde países como Honduras, Guatemala y El Salvador como una forma de resistencia a un modo de vida miserable, ya sea debido a las nulas opciones de desarrollo que ofrecen las comunidades de origen o bien porque la vida, integridad, seguridad y libertad de NNA en esta región se ven amenazadas por múltiples violencias, en especial, la delincuencia organizada.

Frente a ello, se evidencia, a partir de sus experiencias en México, que tampoco nuestro país ha ofrecido mejores condiciones para la estancia de NNA pues, en su mayoría, se han enfrentado a malos tratos y abusos de autoridades y de grupos delictivos, así como accidentes y situaciones de riesgo que han generado miedo, ansiedad e incertidumbre constantes.

Adicionalmente, la falta de información y claridad respecto a las razones por las que son detenidos, a dónde los llevan, durante cuánto tiempo, de qué depende su libertad y cuáles son sus derechos y opciones, así como la separación familiar, resultan formas de maltrato y castigo, ya sea por acción u omisión del Estado mexicano. De igual manera, el que los procedimientos administrativos a los que están sujetos sean tan largos y complejos es uno de los aspectos que más afectan a NNA que solicitan protección internacional en México, lo que ha derivado en el abandono de trámites.

La investigación sustenta la necesidad de fortalecer el sistema mexicano de protección de derechos de NNA. Ello implicaría, entre otras cosas, evitar la detención en estaciones migratorias, establecer o fortalecer albergues de primera acogida para que desde ahí sean las autoridades de protección quienes evalúen las necesidades caso por caso y determinen, en conjunto con la niña, niño o adolescente, la mejor opción considerando de forma primordial el interés superior de la niñez.

Por otro lado, es importante que las modalidades de cuidado alternativo que existen o se están desarrollando en México consideren las características de NNA provenientes de Centroamérica, especialmente, su necesidad de desarrollar nuevas

y mejores capacidades, además promover su autonomía progresiva. Como se presenta en este estudio, hay adolescentes que son madres solteras o con pareja, y quienes han vivido solas o tienen un carácter independiente desde que se encontraban en sus comunidades de origen, por lo cual un albergue de puertas cerradas, como es el caso de la mayoría en México, no resulta lo más viable para ellas y ellos.

El escenario que muestra esta investigación también sustenta la necesidad de transformar la visión de la migración en México, pues lejos de lograr restringir la movilidad de personas con los cierres y medidas restrictivas en las fronteras, se alientan las vías y mecanismos irregulares en donde NNA corren mayores riesgos y se incrementan sus vulnerabilidades.

Es importante que México, en congruencia con los compromisos internacionales que ha adquirido en materia de derechos humanos, impulse acuerdos de colaboración coherentes con Estados Unidos (EE.UU.), así como con los países de origen, para evitar vulnerar el acceso a derechos de las personas migrantes y, en particular, de las NNA acompañados y no acompañados.

Así pues, los testimonios de NNA que se muestran a lo largo de este texto ponen en claro contraste la pretensión de validez universal de derechos humanos frente a una gestión política de las migraciones orientada por la reacción ante acontecimientos circunstanciales y políticos, como los recientes éxodos centroamericanos, las presiones económicas estadounidenses e incluso las emergencias sanitarias.

En resumen, este análisis sobre la niñez migrante es una pequeña muestra de los desafíos éticos, legales y políticos que

plantean los desplazamientos de personas a lo largo del planeta, pero que se presentan con mayor agudeza en aquellos quienes, por su condición de edad, están más indefensos y sensibles a ser victimados. Por ello se necesita que los Estados los protejan y los consideren niños antes que migrantes.

Instituto para las Mujeres en la Migración, A.C. (Imumi)

Siglas y acrónimos

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Cafemin	Casa de Acogida Formación y Empoderamiento de la Mujer Migrante y Refugiada
Camef	Centros de Atención al Menor y la Familia
CDN	Convención sobre los Derechos del Niño
CNDH	Comisión Nacional de los Derechos Humanos
Colmex	El Colegio de México
Comar	Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados
DIF	Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia
Imumi	Instituto para las Mujeres en la Migración A.C.
INM	Instituto Nacional de Migración
MS	Mara Salvatrucha
NNA	Niñas, niños y adolescentes
OPI	Oficiales de Protección a la Infancia
PGR	Procuraduría General de la República
Segob	Secretaría de Gobernación Sociedad civil

SC

TNCA Triángulo Norte de Centroamérica

UPM Unidad de Política Migratoria

UPMRIP Unidad de Política Migratoria, Registro e
Identidad de Personas

YMCA Young Men's Christian Association

Introducción

En el marco de una colaboración estratégica, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y el Seminario sobre Violencia y Paz de El Colegio de México (Colmex) han llevado a cabo un estudio con el fin de obtener una mejor comprensión en relación con los perfiles y las experiencias de las niñas, niños y adolescentes (NNA) de El Salvador, Guatemala y Honduras, en lo sucesivo Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA), que ingresan y transitan sin compañía en territorio mexicano, así como de las necesidades y los retos que hay en México para su atención y adecuada protección. De este modo, durante 2019 el Seminario sobre Violencia y Paz se dedicó a la recolección de información cualitativa y cuantitativa en 14 sitios operados por autoridades y sociedad civil en nueve estados de la República mexicana, en los que se realizaron casi un centenar de entrevistas a NNA no acompañados de 12 a 18 años del TNCA.

A lo largo del presente documento se exponen los principales hallazgos de dicha investigación respecto a sus perfiles y modos de vida en sus países de origen, las razones que originaron sus desplazamientos transfronterizos, las características de sus trayectos, así como sus experiencias en México.

En términos generales, el análisis de los datos obtenidos revela que las NNA del TNCA constituyen un grupo diverso, sus experiencias son complejas y varían de acuerdo con sus países de origen, edad y sexo —entre otras variables—, por lo que los programas y políticas para su atención y protección deben ser diferenciados. Por su parte, el origen de sus desplazamientos

continúa siendo multicausal; es decir, los diversos factores que los causan u originan se encuentran interrelacionados y, en la mayoría de los casos, resulta imposible desagregarlos. Sin embargo, cabe destacar que la mayoría se desplazan por cuestiones relacionadas con la violencia e inseguridad en sus entornos familiares y comunitarios.

Respecto a las características de sus trayectos, los relatos documentados confirman que desplazarse en la región, en los márgenes donde se invisibilizan, continúa siendo de alto riesgo y coloca a las NNA en una posición de extrema vulnerabilidad, tanto frente a las autoridades migratorias del TNCA y de México, como en lo que toca al crimen organizado y los diversos peligros presentes en un contexto regional de desigualdad, corrupción y violencia. Por otro lado, si bien se identificaron diferencias en las experiencias de NNA en México, destaca que son necesarios mejores procesos de sensibilización de los diversos actores involucrados en su atención, y prevalece una falta de coordinación que debe abordarse en un esfuerzo conjunto entre las respectivas instancias del gobierno mexicano, organizaciones de la sociedad civil y comunidad internacional. Se identificaron dificultades y carencias que resultan de forma muy tangible en un déficit en la atención y protección de las NNA no acompañados en el país; un déficit que debe ser atendido y remediado a la brevedad.

En relación con las perspectivas de sus viajes, sobresale que para la mayoría su destino deseado es EE.UU., tanto por los vínculos que tienen en ese país como por la percepción generalizada de que allá es posible tener acceso a una mejor calidad de vida. Por su parte, la mayoría de las NNA expresaron sentir angustia, tristeza y

decepción por haber sido detenidos por las autoridades migratorias mexicanas; más de la mitad indicaron que, de ser devueltos a sus países de origen, volverían a intentar desplazarse hasta llegar a su destino deseado. Por otro lado, de la investigación efectuada se deriva que más de la mitad de las NNA no acompañados del TNCA que ingresan y transitan por México podrían necesitar protección internacional.

Los datos y relatos que se presentan en este documento, son tan sólo recortes de las historias de vida de un puñado de las miles de NNA del TNCA que dejan todo atrás y emprenden un viaje hacia un futuro incierto. La única certeza entre su huida y el sueño que desean alcanzar se relaciona con los peligros y las dificultades del camino. Sin embargo, para muchos, ese camino es su única posibilidad de sobrevivir.

Metodología

Con el propósito de aportar una mejor comprensión de la diversidad de experiencias y matices que integran la movilidad humana en México, en particular en relación con la niñez y juventud no acompañada del TNCA, el presente estudio aborda las siguientes preguntas: ¿cuáles son las razones que originan los desplazamientos transfronterizos de NNA no acompañados del TNCA?, ¿cuáles son las características de sus perfiles y entornos previos a sus desplazamientos?, ¿cómo son sus trayectos?, ¿cómo son sus experiencias en México?, ¿a dónde desean llegar y por qué han elegido ese destino?, ¿podrían necesitar protección internacional?, ¿en qué medida tiene México —gobierno y actores relevantes de la sociedad civil y comunidad internacional— la capacidad de brindarles una adecuada atención y protección? En las siguientes secciones se presentan las variables a considerar y se profundiza cada una de estas cuestiones.

Cabe señalar que al hablar de NNA no acompañados, el presente documento se refiere a cualquier persona del TNCA, entre los 12 y los 18 años de edad, que se encuentre en México, sin la compañía de una persona adulta responsable de su bienestar e integridad, ya sea de forma legal o por lazos familiares directos, o que por alguna razón se ha separado de esta. La definición es amplia e incluye otras categorías como la siguiente: “Aquellas niñas, niños y adolescentes que, complementariamente, podrían ser solicitantes de asilo y, en su caso, reconocidos como refugiados en el país”.

Para la elaboración del estudio se efectuaron un total de 91 entrevistas con NNA no acompañados de entre 12 y 18 años de edad,¹ provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras. Las entrevistas se llevaron a cabo entre enero y marzo de 2019, en una estación migratoria administrada por la autoridad federal mediante el Instituto Nacional de Migración (INM), módulos y estancias administradas por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), así como albergues operados por asociaciones civiles laicas y organizaciones basadas en la fe, en nueve estados de la República mexicana. La totalidad de las entrevistas estuvieron a cargo de una investigadora del Seminario sobre Violencia y Paz de El Colegio de México, así como por personal de la CNDH, de forma individual y en condiciones seguras y privadas en cada uno de los sitios visitados. En todo momento se consideró la voluntad y disposición de las NNA para participar y se garantizó estricta confidencialidad en el manejo de los datos obtenidos. El levantamiento de información incluyó una aplicación transversal de la perspectiva de género y se privilegió el interés superior de la niñez; es decir, lo que fuera mejor para la niña, niño o adolescente en cuestión en el momento determinado.

Con el fin de establecer una muestra representativa, en cada sitio se procuró lograr un equilibrio en lo que respecta a las variables nacionalidad, edad, sexo y condición étnica. Sin embargo, es importante destacar que en la mayoría de los sitios simplemente se entrevistó a la totalidad de NNA no acompañados presentes y con disposición a participar en el estudio. Es decir, en la práctica no hubo margen para incidir en la selección de las NNA que entrevistamos. Cabe destacar que, en términos generales, no se

presentaron obstáculos ni inconvenientes para llevar a cabo las entrevistas en los sitios seleccionados. Por su parte, los sitios se seleccionaron con base en su ubicación geográfica, relevancia, disposición a participar en el estudio y presencia de NNA no acompañados durante el periodo del levantamiento de información en el terreno. El siguiente cuadro ([cuadro 1](#)) muestra la distribución por sexo de las 91 entrevistas efectivas realizadas por estado, municipio y sitio seleccionado.

CUADRO 1

Distribución por sexo de entrevistas, según estado, municipio y sitio donde se efectuaron

<i>Sitio de las entrevistas</i>				<i>Entrevistas a NNA</i>				
<i>Estado</i>	<i>Municipio</i>	<i>Sitio</i>	<i>Tipo</i>	<i>F</i>	<i>M</i>	<i>Total</i>	<i>Número por estado</i>	<i>% Estado</i>
Baja California	Tijuana	Casa YMCA	SC	2	13	15	15	16.5%
Chiapas	Palenque	Albergue DIF Palenque	DIF	0	6	6	23	25.3%
Chiapas	Tapachula	Albergue DIF Estatal Viva México	DIF	0	4	4		
Chiapas	Tapachula	Albergue DIF Municipal Tapachula	DIF	9	0	9		
Chiapas	Tapachula	Estación Migratoria Siglo XXI	INM	0	4	4		
Ciudad de México	Gustavo A. Madero	Cafemin	SC	3	10	13	13	14.3%
Nuevo León	Monterrey	Albergue Fabriles	DIF	3	12	15	15	16.5%
San Luis Potosí	San Luis Potosí	Albergue Rosario Castellanos	DIF	1	0	1	4	4.4%
San Luis Potosí	San Luis Potosí	Casa del Migrante Luis Morales Reyes	SC	0	3	3		
Tabasco	Tenosique	Módulo DIF Tenosique	DIF	2	0	2	10	11%
Tabasco	Villahermosa	Albergue Colibrí	DIF	3	5	8		
Tamaulipas	Reynosa	CAMEF DIF Reynosa	DIF	2	3	5	5	5.5%
Veracruz	Xalapa	Estancia para Menores Migrantes no Acompañados DIF Estatal	DIF	2	3	5	5	5.5%
Zacatecas	Zacatecas	Casa Hogar para Jóvenes de Zacatecas	DIF	1	0	1	1	1%
				28	63	91	91	100%

Fuente: elaboración propia²

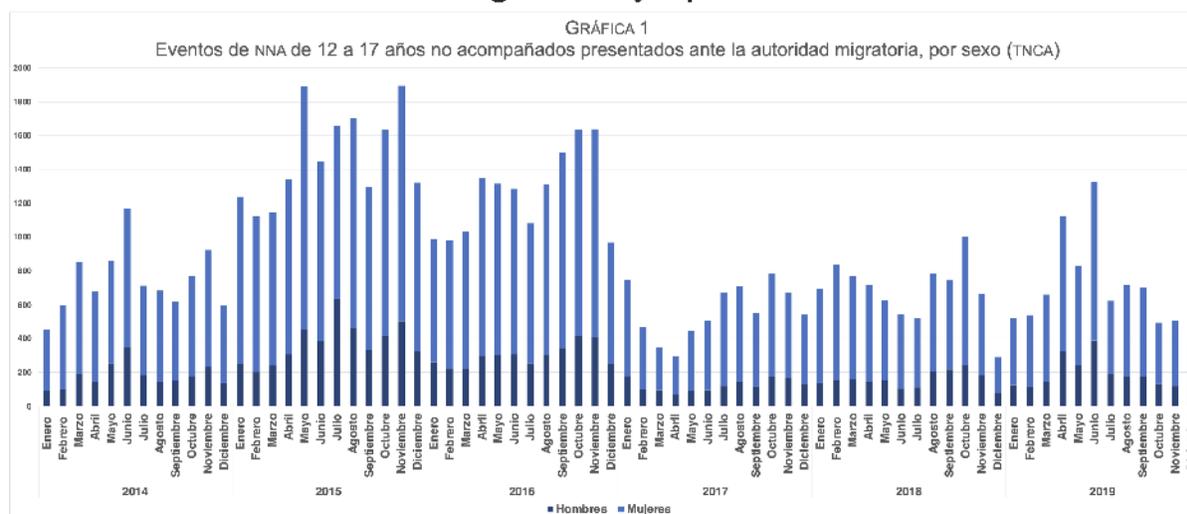
Por su parte, el siguiente mapa ([mapa 1](#)) muestra los porcentajes simplificados de la distribución de las entrevistas realizadas por estado de la República mexicana.

objetivos primordiales del estudio es rescatar de la invisibilidad y de los márgenes las voces, perspectivas y experiencias de las NNA del TNCA que ingresan y se desplazan por territorio mexicano sin compañía, las 91 entrevistas y las observaciones en el terreno prevalecen como las principales fuentes de información. Estas complementan la variedad de informes y estudios que privilegian el análisis institucional o de políticas en la materia.

Además de la información cuantitativa que fue posible recabar mediante preguntas cerradas o con categorías específicas, el estudio se integra principalmente de fragmentos de los relatos y narrativas brindadas por las NNA a las preguntas abiertas o seguimientos realizados por las personas entrevistadoras. Los fragmentos que se incluyen se identifican por país de origen, sexo y edad, y cabe señalar que en muchos de los casos fueron sutilmente editados a fin de brindar claridad o para omitir algunos datos que pudieran resultar sensibles. Al respecto, se tuvo extremo cuidado en que dicha edición de ninguna manera alterara la esencia de la información. De modo que las siguientes secciones presentan los hallazgos de la investigación realizada abordando los siguientes temas: 1) el contexto; 2) los perfiles de las NNA del TNCA; 3) las razones por las que se desplazan; 4) las características de sus trayectos; 5) sus experiencias en México; 6) las perspectivas de sus viajes y 7) su posible necesidad de protección internacional. Por último, se muestran algunas reflexiones basadas en los datos presentados.

Contexto

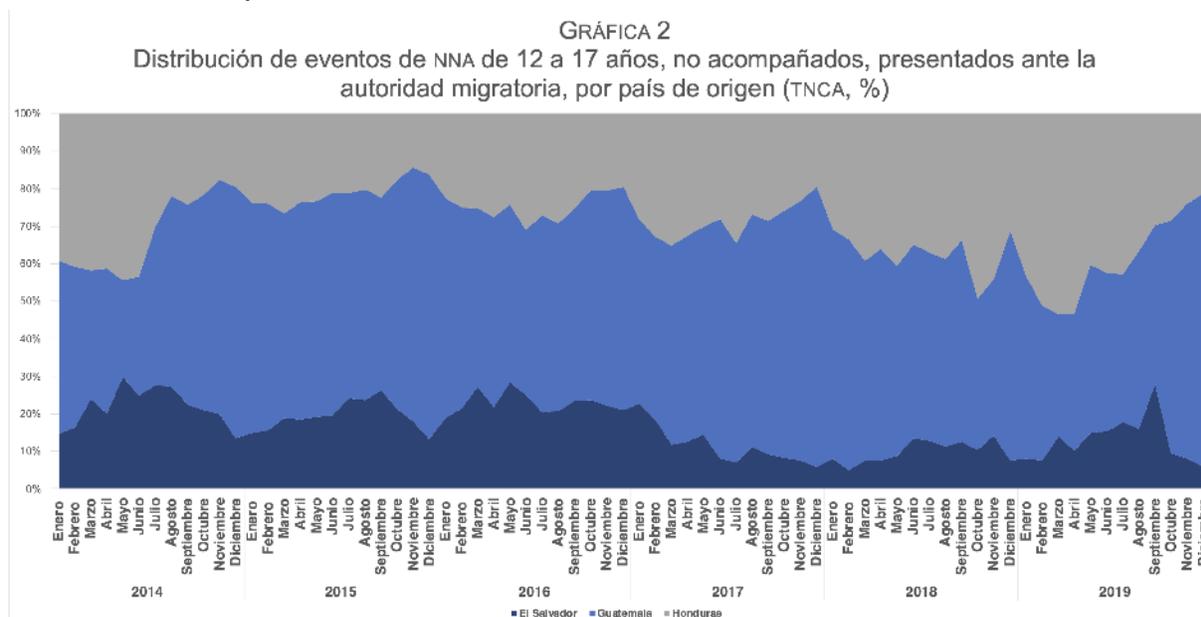
Desde 2014 se ha registrado un notable aumento de NNA no acompañados en el flujo migratorio entre el TNCA, México y EE.UU. Como se expone en el presente documento, sus características y las razones por las que se desplazan son distintas; sin embargo, tienen en común el deseo de una mejor calidad de vida. Tal como se observa en las siguientes gráficas, desde entonces los desplazamientos de NNA no acompañados no han cesado a pesar de los esfuerzos de los gobiernos de México y EE.UU. por desalentarlos, así como por volver más herméticas sus fronteras mediante el aumento de seguridad y operativos de detención.



Fuente: elaboración propia con datos de la tabla “3.1.5 Eventos de menores presentados ante la autoridad migratoria, según continente, país de nacionalidad, grupos de edad, condición de viaje y sexo”, del *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias* de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP), antes Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Segob de 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019.

De acuerdo con los datos de los boletines “Eventos de menores presentados ante la autoridad migratoria, según continente, país de

nacionalidad, grupos de edad, condición de viaje y sexo”,⁴ para los años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019, el total de eventos de NNA de 12 a 17 años de El Salvador, Guatemala y Honduras, presentados ante la autoridad migratoria, para cada año, es de 8906, 17 683, 15 080, 6736, 8179 y 8421, respectivamente. Destaca que 2015 y 2016 han sido los años en que se han presentado el mayor número de eventos, mientras que 2017 presenta la menor cantidad, y en 2014, 2018 y 2019 el número de eventos ronda los 8500, lo cual podría dar luz sobre una tendencia a futuro.



Fuente: elaboración propia con datos del cuadro “3.1.5 Eventos de menores presentados ante la autoridad migratoria, según continente, país de nacionalidad, grupos de edad, condición de viaje y sexo”, del *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias* de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP), antes Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Segob, de los años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019.

Como es posible apreciar en la distribución de eventos, cada año Guatemala ha sido el país del que provienen el mayor número de NNA no acompañados detenidos por la autoridad migratoria, seguido por Honduras y, en tercer lugar, El Salvador. Al analizar las cifras de

la UPMRIP, llama la atención que en el caso de Honduras el número de eventos se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los seis años analizados, mientras que para Guatemala se observa un pico sobresaliente en 2015. Asimismo, se observa que cada año y para cada país, los eventos relacionados con niños y adolescentes de sexo masculino han sido considerablemente mayores a los relacionados con niñas y adolescentes de sexo femenino. Otro aspecto a notar es que para Guatemala y Honduras los porcentajes por sexo rondan en el 20% (F) y 80% (M) respectivamente, mientras que para El Salvador, el país con menor número de eventos registrados, los porcentajes rondan el 30% (F) y 70% (M) de forma relativamente estable para los seis años analizados. Es decir, El Salvador es el país con menos eventos en general y, a su vez, el país con mayor número de eventos relacionados con niñas y adolescentes de sexo femenino.

Como se expone en el siguiente cuadro ([cuadro 2](#)), de acuerdo con los datos de la UPMRIP, el total de eventos de NNA no acompañados del TNCA, entre los 12 y 17 años de edad, presentados ante la autoridad migratoria de enero de 2014 a diciembre de 2019 es de 65 005. Cabe señalar que el total general de eventos de NNA no acompañados, entre los 12 y 17 años de edad, presentados ante la autoridad migratoria para el mismo periodo, es de 66 254. Es decir, los eventos relacionados con el TNCA representan el 98% del total general.

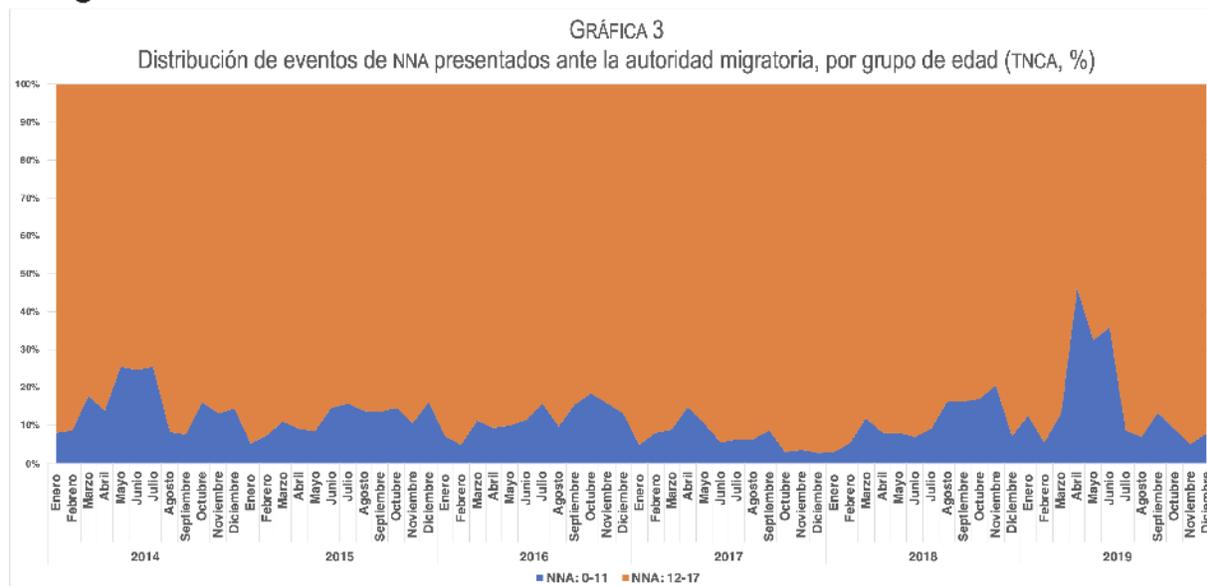
CUADRO 2
Eventos de NNA no acompañados presentados ante la autoridad migratoria
12-17 años, por sexo (TNCA)

País	2014		2015		2016		2017		2018		2019		Total	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
El Salvador	576	1420	1101	2370	1044	2414	220	544	269	534	377	771	3587	8053
Porcentaje	29%	71%	32%	68%	30%	70%	29%	71%	33%	67%	33%	67%	31%	69%
Subtotal	1996		3471		3458		764		803		1148		11 640	
Guatemala	822	3181	2538	7973	1752	6138	906	3159	981	3274	991	2846	7990	26 571
Porcentaje	21%	79%	24%	76%	22%	78%	22%	78%	23%	77%	26%	74%	23%	77%
Subtotal	4003		10 511		7890		4065		4255		3837		34 561	
Honduras	760	2147	863	2838	774	2958	348	1559	632	2489	851	2585	4228	14 576
Porcentaje	26%	74%	23%	77%	21%	79%	18%	82%	20%	80%	25%	75%	22%	78%
Subtotal	2907		3701		3732		1907		3121		3436		18 804	
Total	8906		17 683		15 080		6736		8179		8421		65 005	

Fuente: elaboración propia con datos de la tabla “3.1.5 Eventos de menores presentados ante la autoridad migratoria, según continente, país de nacionalidad, grupos de edad, condición de viaje y sexo”, del *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias* de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP), antes Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Segob, de los años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019.

Aunque el enfoque de este estudio son las NNA mayores de 12 años, vale la pena señalar que en el periodo analizado se aprecia un pico importante respecto al desplazamiento de NNA de 0 a 11 años. La siguiente gráfica ([gráfica 3](#)) muestra la distribución de eventos de NNA presentados ante la autoridad migratoria, por grupos de edad: 0-11 años y 12-17 años. Como se observa, entre 2014 e inicios de 2019, la proporción que representan las niñas y niños menores de 12 años del total de NNA presentados ante la autoridad migratoria se mantiene entre 3% y 25% aproximadamente. Sin embargo, entre abril y junio de 2019 esta proporción alcanzó el 46%, 32% y 36% respectivamente. Este aumento en el número de eventos podría explicarse por las caravanas que tuvieron lugar durante dicho periodo de 2019 ya que, tal como se expone en la sección “Características de sus trayectos” —en este trabajo—, éstas pueden

llegar a brindar una percepción de seguridad entre quienes las integran.



Fuente: elaboración propia con datos de la tabla “3.1.5 Eventos de menores presentados ante la autoridad migratoria, según continente, país de nacionalidad, grupos de edad, condición de viaje y sexo”, del *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias* de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP), antes Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Segob, de los años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019.

Debido a las características propias de los desplazamientos, y dado que los datos oficiales tienen sus limitaciones,⁵ no es posible saber con precisión el número de NNA no acompañados del TNCA que ingresan y transitan por México. Sin embargo, además de servir para dimensionar la magnitud y relevancia de la situación, lo que muestran los datos de la UPMRIP es que los desplazamientos de NNA no acompañados del TNCA no se han detenido y no se detendrán hasta que se aborden de forma eficaz las cuestiones que los originan de raíz. Dado que México se encuentra en su camino, y para muchos de ellos podría convertirse en un país de destino, es imperativo que los diversos actores responsables de diseñar e

implementar las políticas públicas y programas hagan un esfuerzo por entender sus realidades y, con base en esta comprensión, trabajar en su adecuada atención y protección.

Cabe señalar que, desde hace algunos años, México ha abordado la situación de las NNA que viajan sin compañía o se ven separados de sus familiares, mediante el desarrollo de normativas y políticas desde una perspectiva de protección de derechos, que incluye el interés superior de la niñez, el cual se define así:

[...] es un principio de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), cuya aplicación busca la mayor satisfacción de todas y cada una de las necesidades de niñas, niños y adolescentes. Su aplicación exige adoptar un enfoque basado en derechos que permita garantizar el respeto y protección a su dignidad e integridad física, psicológica, moral y espiritual. El interés superior debe ser la consideración primordial en la toma de decisiones relativas a niñas, niños y adolescentes, por tanto se debe conceder más importancia a lo que sea mejor para [ellos].⁶

Por su parte, el INM cuenta con agentes federales de migración, en su modalidad de oficiales de protección a la infancia (OPI), cuya tarea es garantizar el respeto a los derechos humanos de NNA migrantes, particularmente los no acompañados. De acuerdo con el propio INM, su labor es:

[...] brindar asistencia y acompañamiento a Niñas, Niños y Adolescentes extranjeros durante todo su procedimiento administrativo migratorio; además, se encargan de recibir a las y los menores de edad mexicanos que son repatriados de Estados

Unidos. El 10 de agosto de 2016 fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el “Protocolo de Actuación para Asegurar el Respeto a los Principios y la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en Procedimientos Administrativos Migratorios”, el cual tiene por objeto asegurar el cumplimiento de los derechos de menores de edad migrantes extranjeros acompañados y no acompañados, el acceso a la seguridad jurídica y al debido proceso dentro del Procedimiento Administrativo Migratorio, de conformidad con las disposiciones jurídicas aplicables.⁷

Una vez esbozado el panorama de 2014 a 2019 y algunas de las características del sistema de atención y protección a la niñez y juventud migrante en México, en la siguiente sección se presentan los hallazgos en relación con los perfiles y situaciones previas de las NNA del TNCA entrevistados.

Perfiles de NNA del TNCA

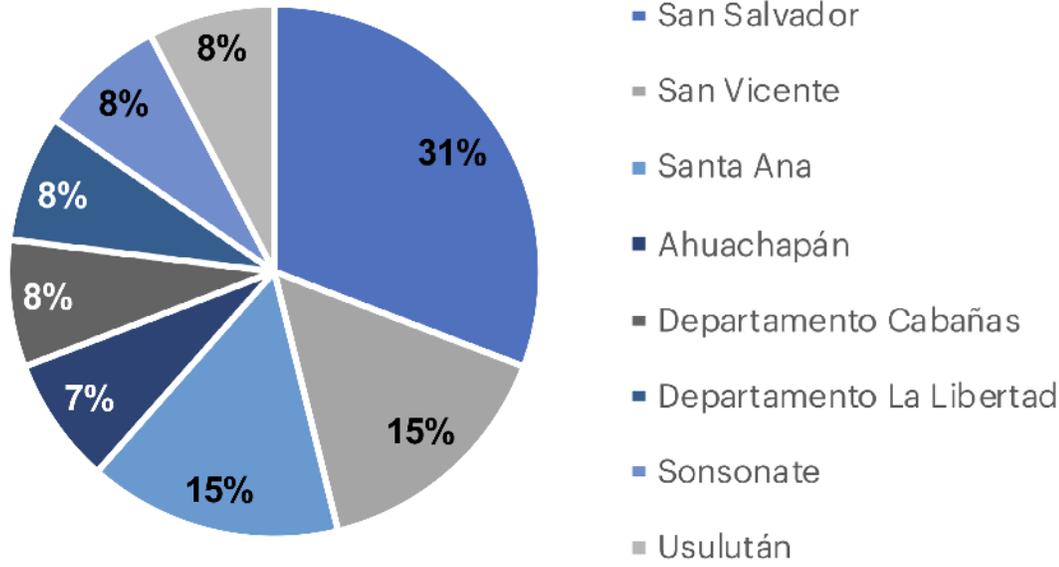
En esta sección se detallan las características de los perfiles de las NNA del TNCA no acompañados entrevistados. Se distingue entre perfil general y perfil familiar, y se incluye un apartado respecto a las situaciones previas a sus desplazamientos. En relación con el perfil general se tomaron en cuenta las siguientes variables: país de origen, edad, sexo femenino (F) o masculino (M), lenguas habladas, religión, escolaridad, trabajo y las veces que las NNA han intentado migrar. Por su parte, para el perfil familiar se tomaron en cuenta las variables de situación de vivienda, detalles de mamá y papá, detalles de pareja, detalles de hija/o(s) y situación de embarazo. Respecto a las situaciones previas a su desplazamiento, se incluye información en relación con las actividades de las NNA, así como si les gustaba o no vivir en sus países de origen.

Perfil general

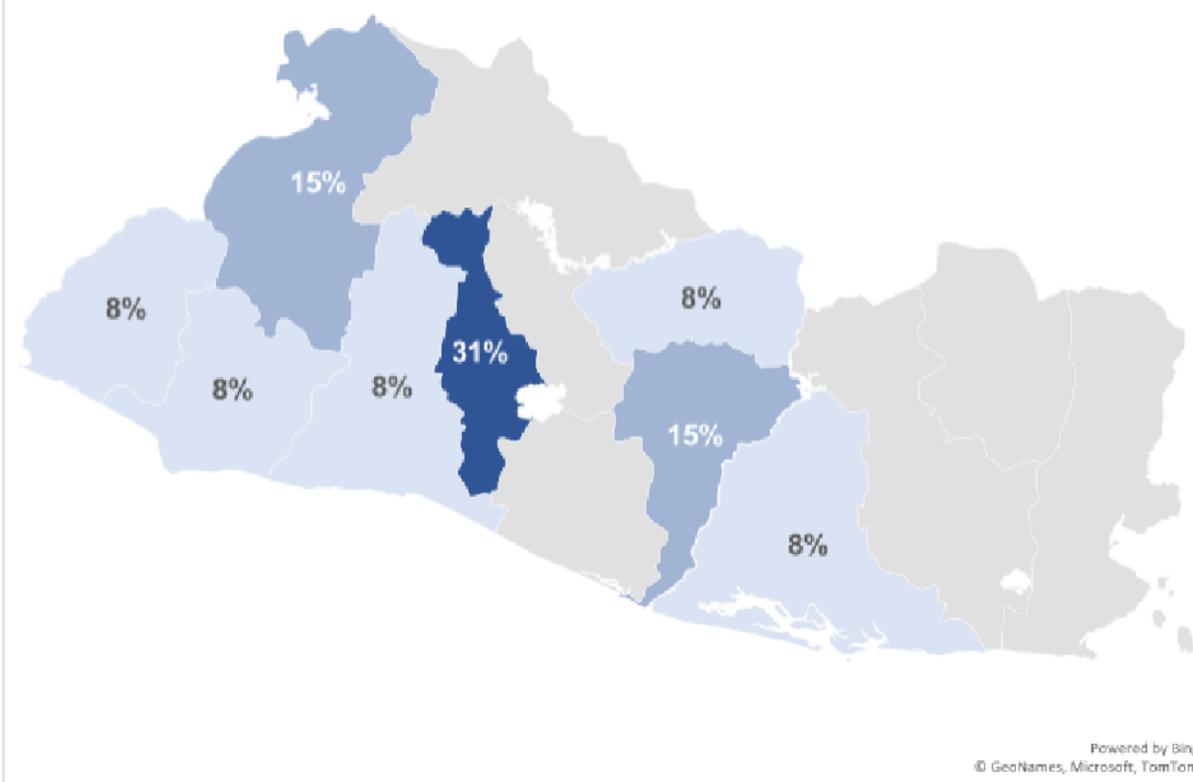
Del total de NNA no acompañados entrevistados, 53 (17 F; 36 M) provienen de Honduras, 25 (6 F; 19 M) de Guatemala y 13 (5 F; 8 M) de El Salvador. Como puede observarse, Honduras es el principal país de procedencia, seguido por Guatemala. Respecto a los departamentos de origen de cada uno de los países, en el caso de El Salvador, las NNA provienen principalmente de la capital, San Salvador, con 31%, y San Vicente y Santa Ana, ambos con 15%. Es decir, la mayoría provienen del centro y occidente del país. Como se

muestra en la siguiente gráfica ([gráfica 4](#)), con porcentajes menores se encuentran Ahuachapán, Cabañas, La Libertad, Sonsonate y Usulután (ver [mapa 2](#)).

GRÁFICA 4.
El Salvador, departamentos de origen
NNA (%)

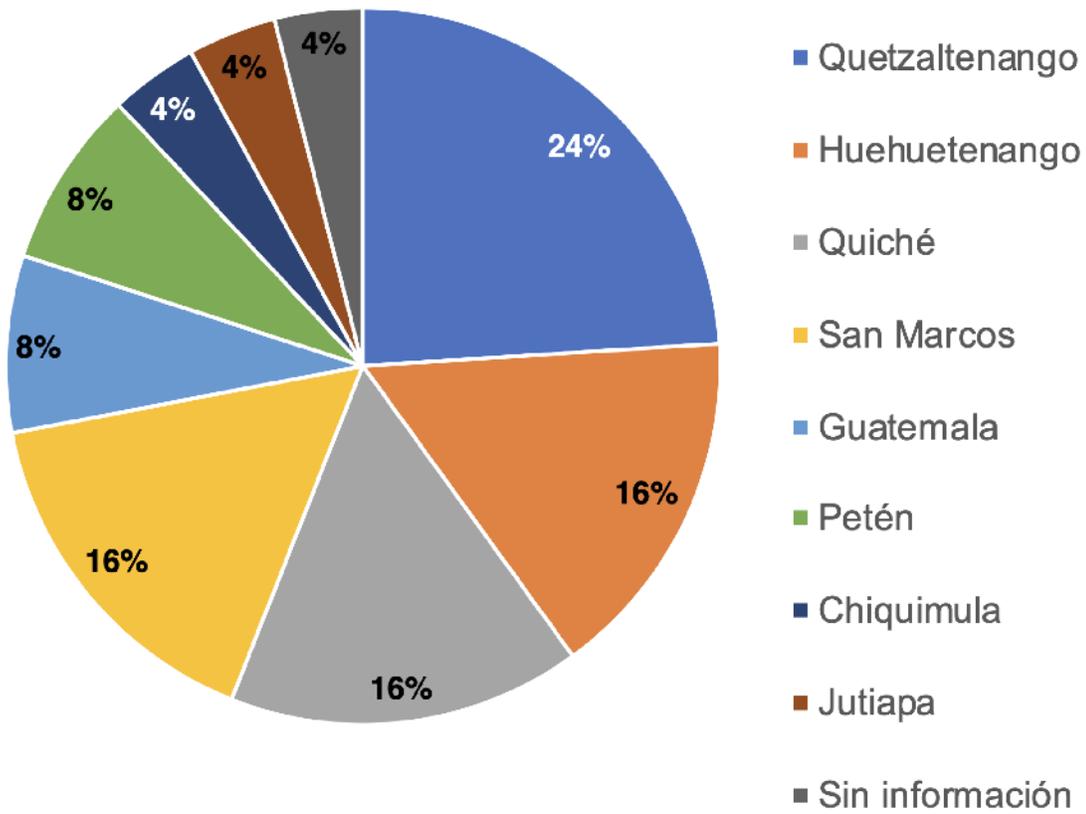


MAPA 2. El Salvador, departamentos de origen de NNA (%)

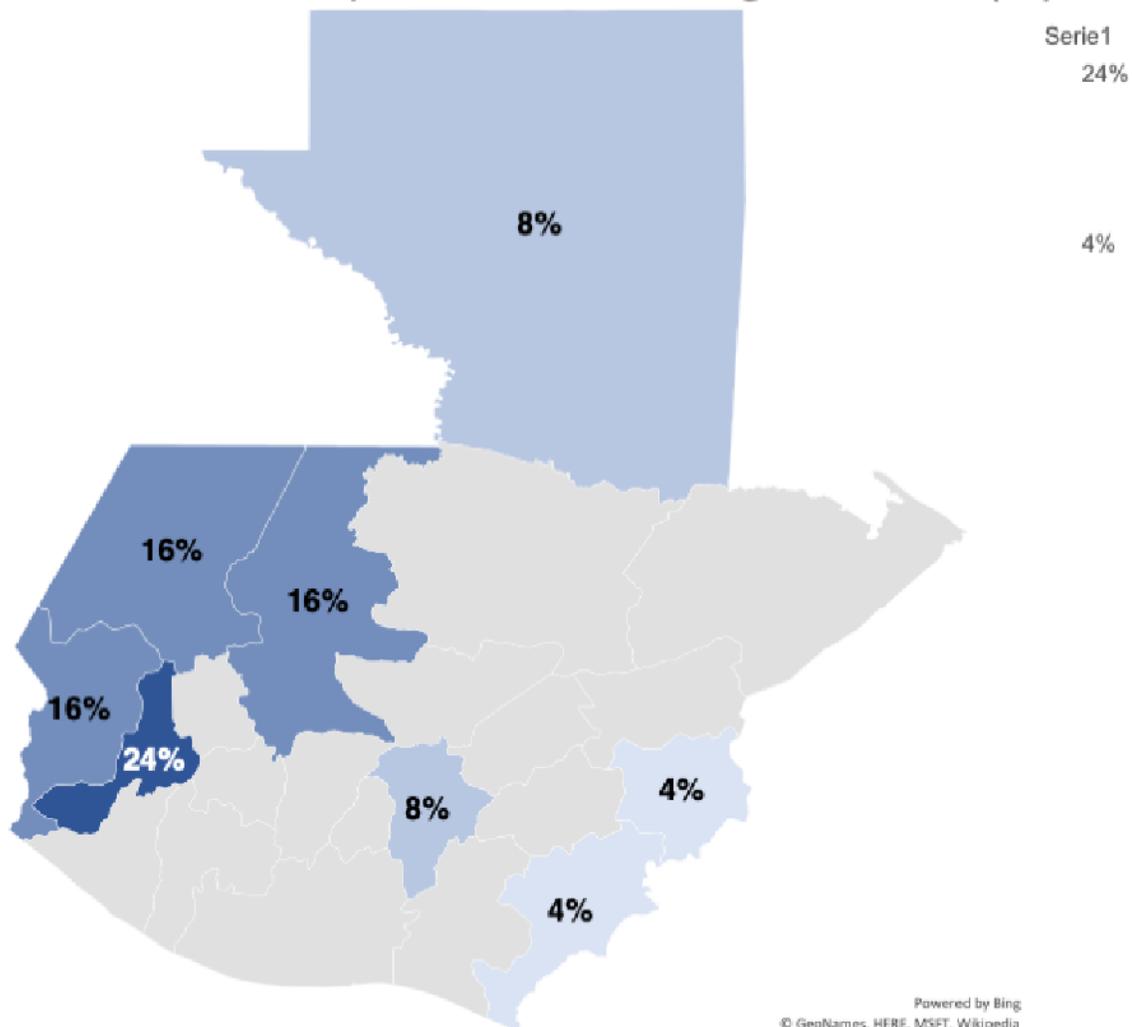


En el caso de Guatemala se observa una mayor diversidad de departamentos de origen, donde Quetzaltenango, Huehuetenango, Quiché y San Marcos son los más dominantes con 24%, 16%, 16% y 16% respectivamente. Como se muestra en la siguiente gráfica ([gráfica 5](#)), con porcentajes menores les siguen Guatemala, Petén, Chiquimula, y Jutiapa. Cabe señalar que 4% de las NNA provenientes de Guatemala no proporcionaron información clara respecto a su departamento de origen. Como se observa en el mapa ([mapa 3](#)), la mayoría de NNA entrevistados provienen del occidente del país, zona que colinda con México.

GRÁFICA 5
Guatemala, departamentos de origen
de NNA (%)



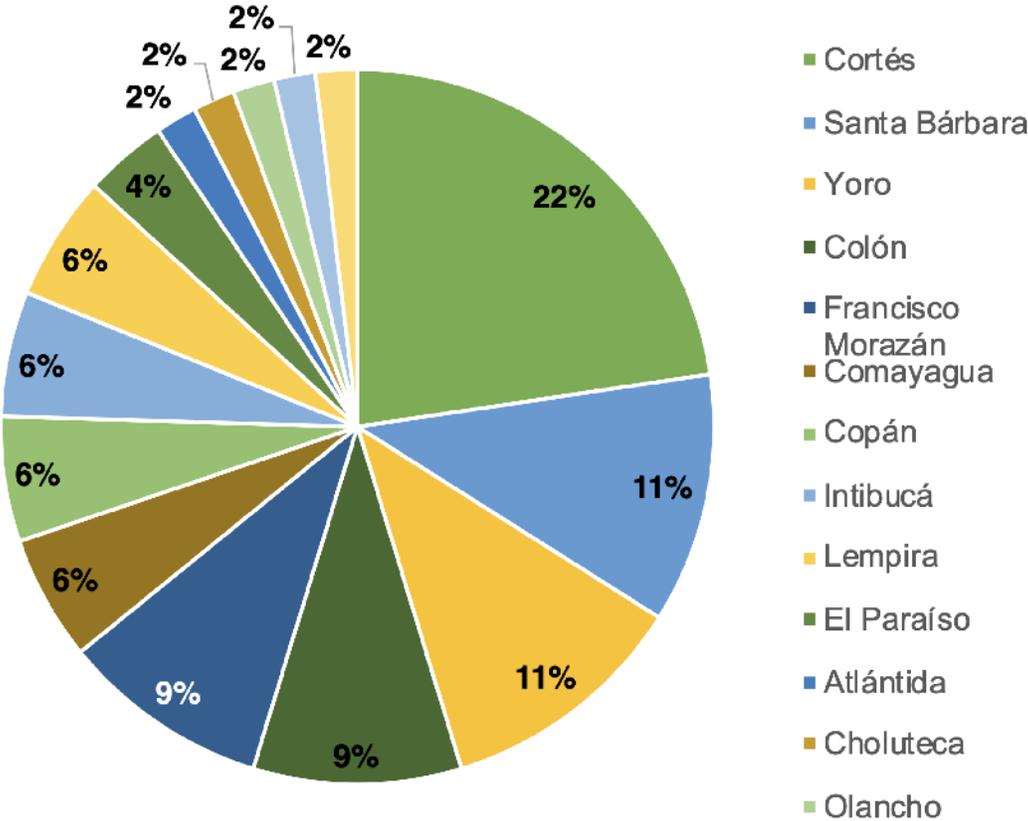
MAPA 3
Guatemala, departamentos de origen de NNA (%)



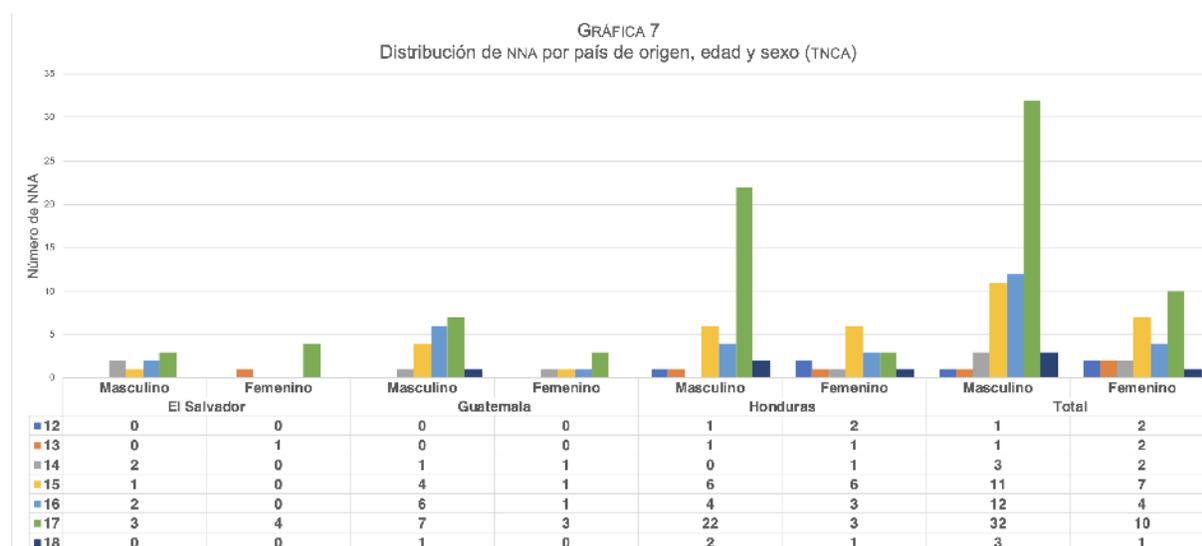
En el caso de Honduras, se incrementa la variedad de departamentos de origen ([mapa 4](#)), en los que Cortés, Santa Bárbara, Yoro, Colón y Francisco Morazán —nuevamente, zona occidente del país— son los de mayor porcentaje, con 22.6%, 11%, 11%, 9% y 9% respectivamente. Les siguen Comayagua, Copán, Intibucá, Lempira, El Paraíso, Atlántida, Choluteca, Olancho y Valle.

Al igual que en el caso de Guatemala, es preciso señalar que 2% de las NNA provenientes de Honduras no proporcionaron información clara respecto a su departamento de origen. Esta información se muestra en la siguiente gráfica (gráfica 6).

GRÁFICA 6
Honduras, departamentos de origen
de NNA (%)



futuro. Respecto a sus edades, 46% de las NNA indicó tener 17 años, 20% 15 años y 18% 16 años, las tres edades que más prevalecieron, de modo que el promedio para el sexo femenino es de 15.5 y para el masculino, 16.2. La siguiente gráfica (gráfica 7) muestra la distribución de NNA por país de origen, edad y sexo, así como los totales.



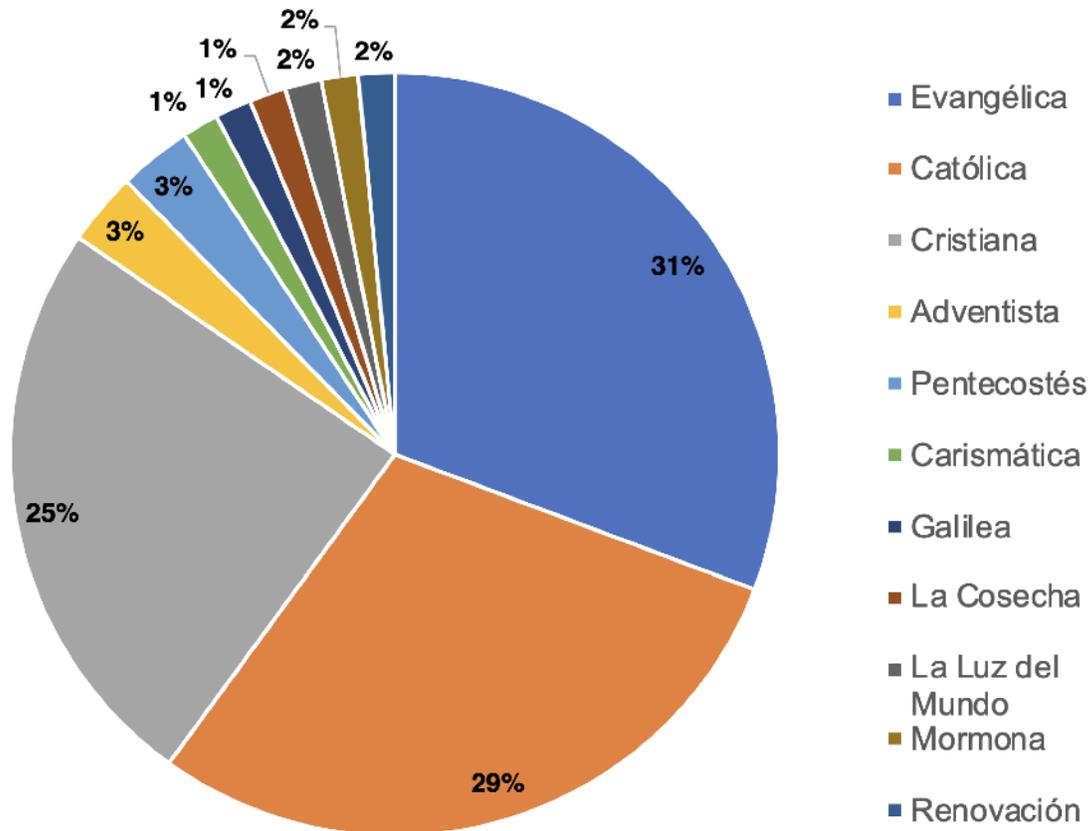
Respecto a las lenguas, la investigación indagó si las NNA provenientes del TNCA hablan inglés o alguna lengua indígena, además del español. Un total de 8 NNA indicaron hablar inglés de forma deficiente o regular, 1 (M) de El Salvador, 2 (M) de Guatemala y 5 (1 F; 4 M) de Honduras. Por su parte, un total de 13 NNA dijeron hablar una lengua indígena, 12 NNA (1 F; 11 M) de Guatemala y 1 (M) de Honduras. Como se muestra en el siguiente cuadro (cuadro 3), las lenguas indígenas que las NNA indicaron hablar son chortí (1 M), garífuna (1 M), mam (1 F; 3 M), q'anjob'al (3 M) y quiché (4 M).

CUADRO 3
Lenguas que hablan las NNA, por sexo

<i>NNA que hablan lengua indígena, por sexo</i>			
Lengua	Femenino	Masculino	Total
Chortí	0	1	1
Garífuna	0	1	1
Mam	1	3	4
Q'anjob'al	0	3	3
Quiché	0	4	4
Total	1	12	13

Del total de NNA entrevistados, 65 mencionaron practicar alguna religión. De éstos, la totalidad mencionó practicar alguna denominación del cristianismo; 12 NNA (5 F; 7 M) de El Salvador, 18 NNA (4 F; 14 M) de Guatemala y 35 NNA (13 F; 22 M) de Honduras. Como se muestra en la siguiente gráfica ([gráfica 8](#)), entre las denominaciones mencionadas, destacan la evangélica con 31%, la católica con 29% y la cristiana con 25%.

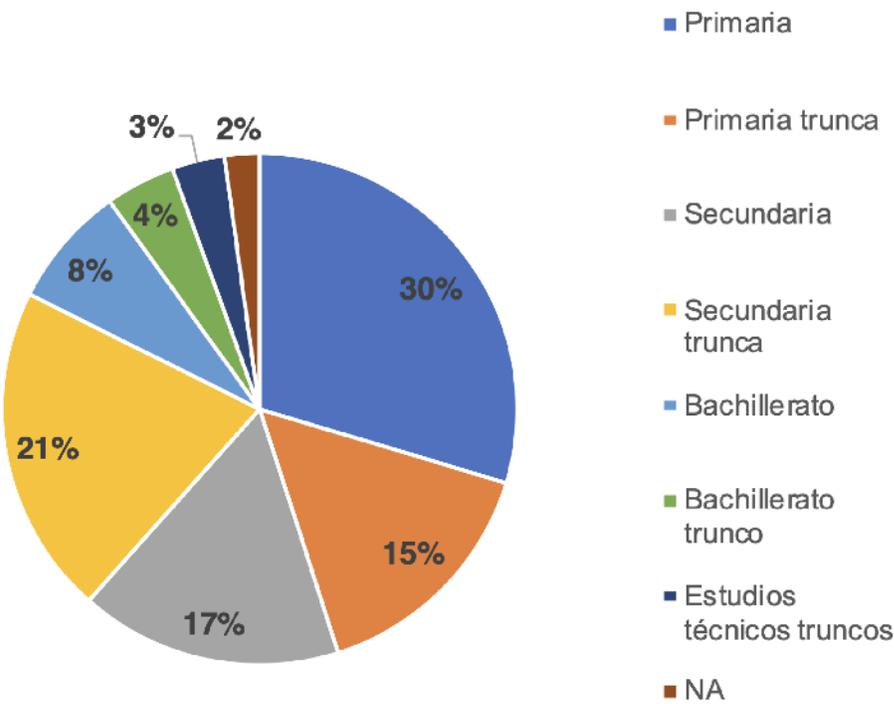
GRÁFICA 8
Distribución de las denominaciones religiosas practicadas por NNA (TNCA,%)



En relación con la habilidad de leer y escribir, la información obtenida muestra los siguientes resultados. Del total de 87 NNA entrevistados (28 F; 59 M) indicaron saber leer y escribir y 4 NNA (2 M Guatemala; 2 M Honduras) no saber hacerlo. Por su parte, 89 NNA (47 F; 62 M) señalaron alguna vez haber asistido a la escuela y 2 NNA (1 F Honduras; 1 M Honduras) nunca haberlo hecho. La siguiente gráfica ([gráfica 9](#)) muestra el grado de escolaridad del total de NNA entrevistados. Se observa que el 45% indicó tener estudios de educación primaria (15% trunca; 30% concluida), 38% estudios

de secundaria (21% trunca; 17% concluida), 12% estudios de bachillerato (4% trunco; 8% concluido) y 3% estudios técnicos truncos. Además se muestra como 'NA' el porcentaje de NNA que señaló nunca haber asistido a la escuela.

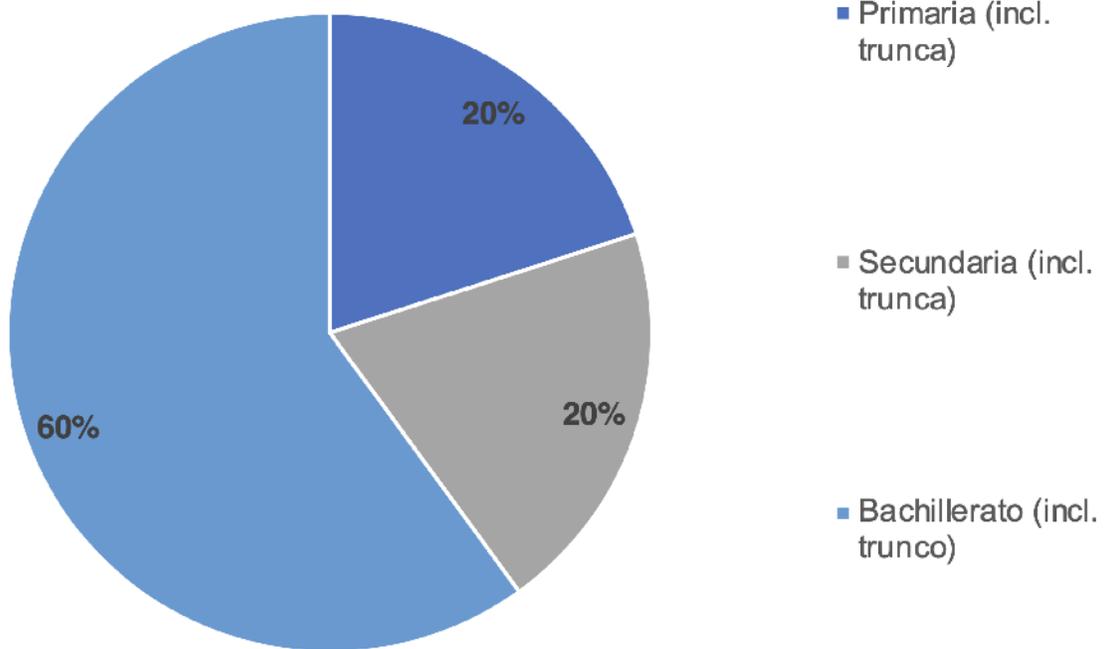
GRÁFICA 9
Distribución de escolaridad de NNA (TNCA, %)



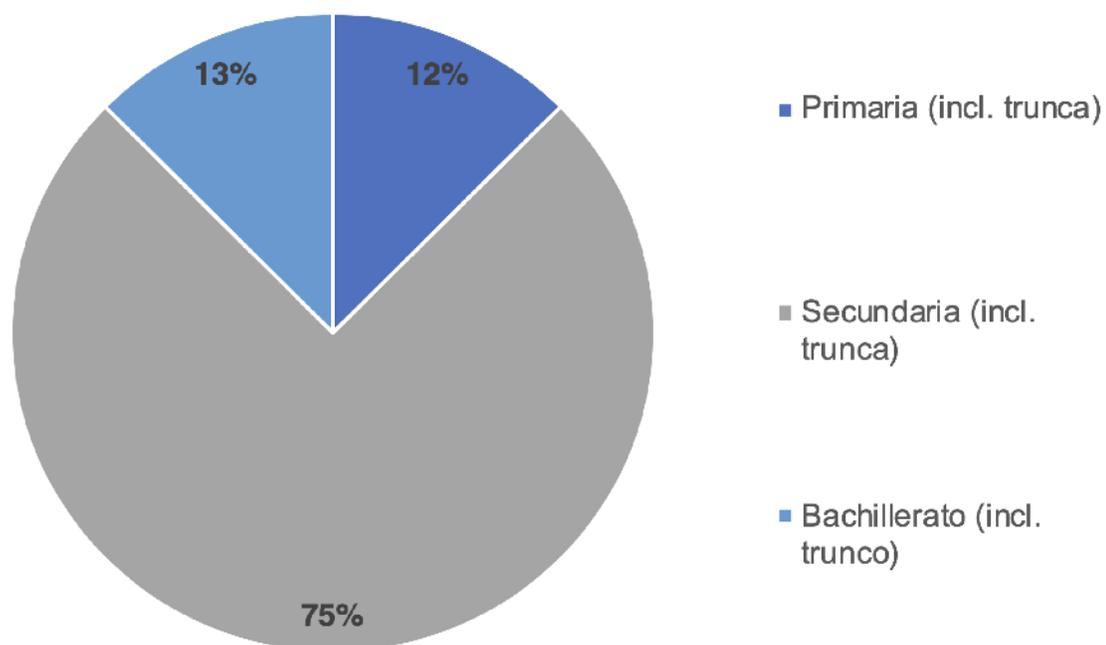
Al desagregar esta información por país de origen, se observa que de las NNA de El Salvador la mayoría tiene estudios de secundaria (54%), ya sea truncos o concluidos; de Guatemala, la mayoría tiene estudios de primaria (60%), ya sea truncos o concluidos; y de

Honduras es casi el mismo porcentaje que tiene estudios de primaria (45%) y secundaria (40%), ya sea truncos o concluidos. Por otro lado, cabe destacar que en este aspecto se observan diferencias relevantes entre los sexos femenino y masculino, por país de origen. Por ejemplo, en el caso de El Salvador, el 60% de las niñas y adolescentes de sexo femenino ([gráfica 10](#)) indicaron tener estudios, truncos o concluidos, de bachillerato, mientras que únicamente el 13% de los niños o adolescentes de sexo masculino ([gráfica 11](#)) ha alcanzado ese grado de estudios. En su caso, la mayoría, 75%, indicó tener estudios de secundaria.

GRÁFICA 10
El Salvador. Distribución de escolaridad,
sexo femenino (%)



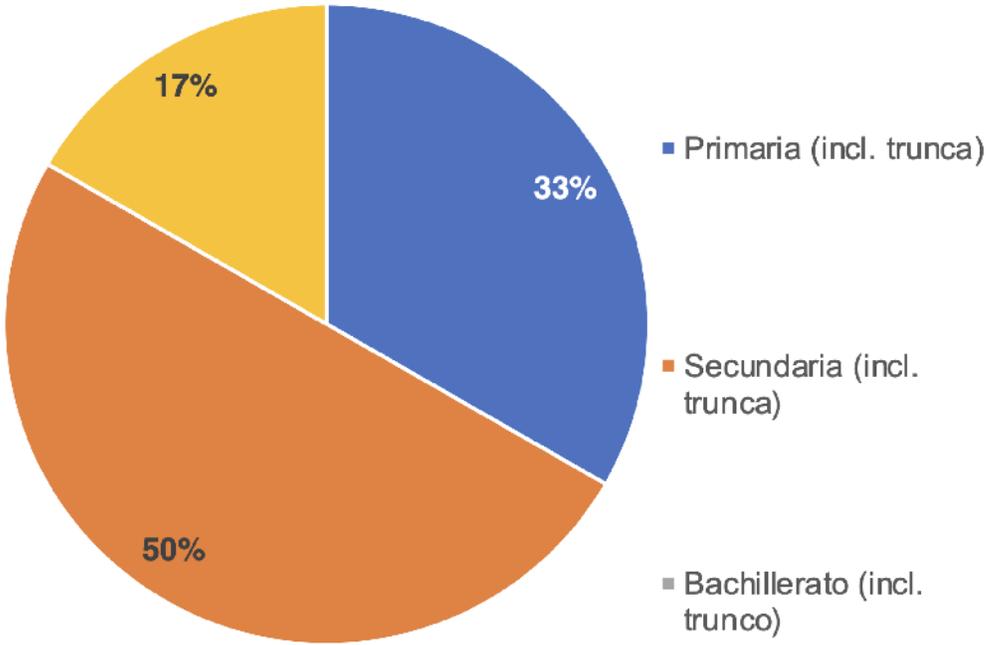
GRÁFICA 11
El Salvador. Distribución de escolaridad, sexo masculino (%)



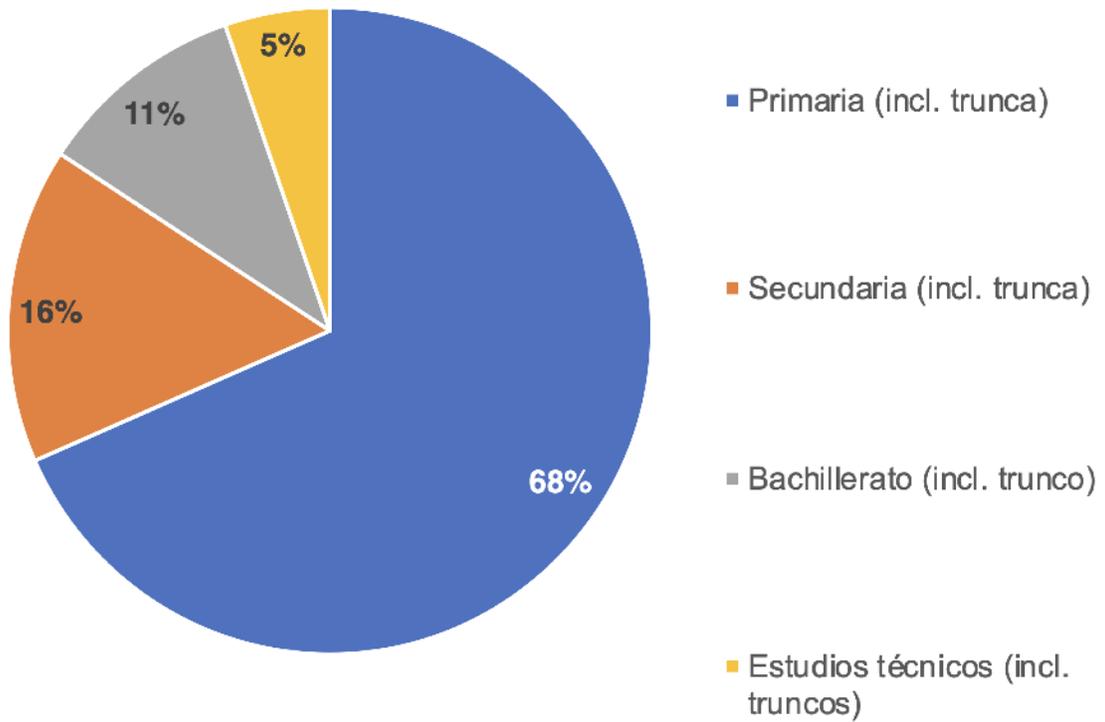
En el caso de Guatemala, contrasta que el 50% de las niñas o adolescentes de sexo femenino ([gráfica 12](#)) indicó tener estudios de secundaria, mientras que en el caso de los niños o adolescentes de sexo masculino ([gráfica 13](#)) la mayoría, el 68%, cuenta únicamente con estudios de primaria. En línea con la tendencia de un mayor grado de escolaridad de las niñas o adolescentes del sexo femenino, en Honduras se observa que 59% de las niñas o adolescentes de sexo femenino ([gráfica 14](#)) indicó tener estudios de secundaria, mientras que 53% de los niños o adolescentes de sexo

masculino (gráfica 15) entrevistados cuenta únicamente con estudios de primaria. Estos datos se muestran en las siguientes gráficas.

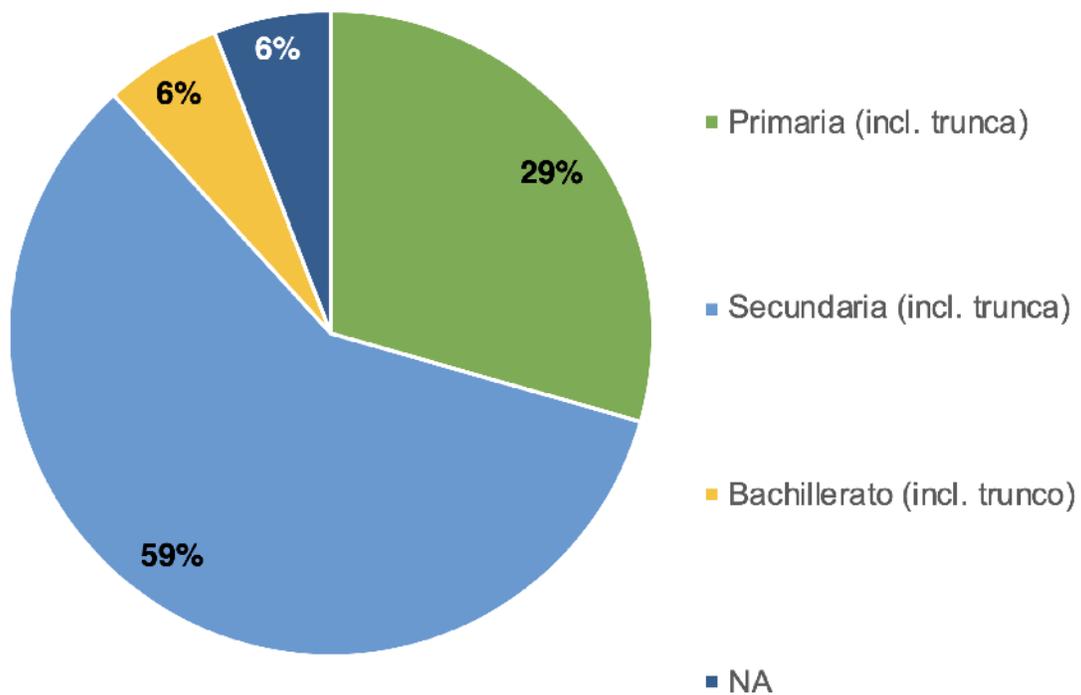
GRÁFICA 12
Guatemala. Distribución de escolaridad,
sexo femenino (%)



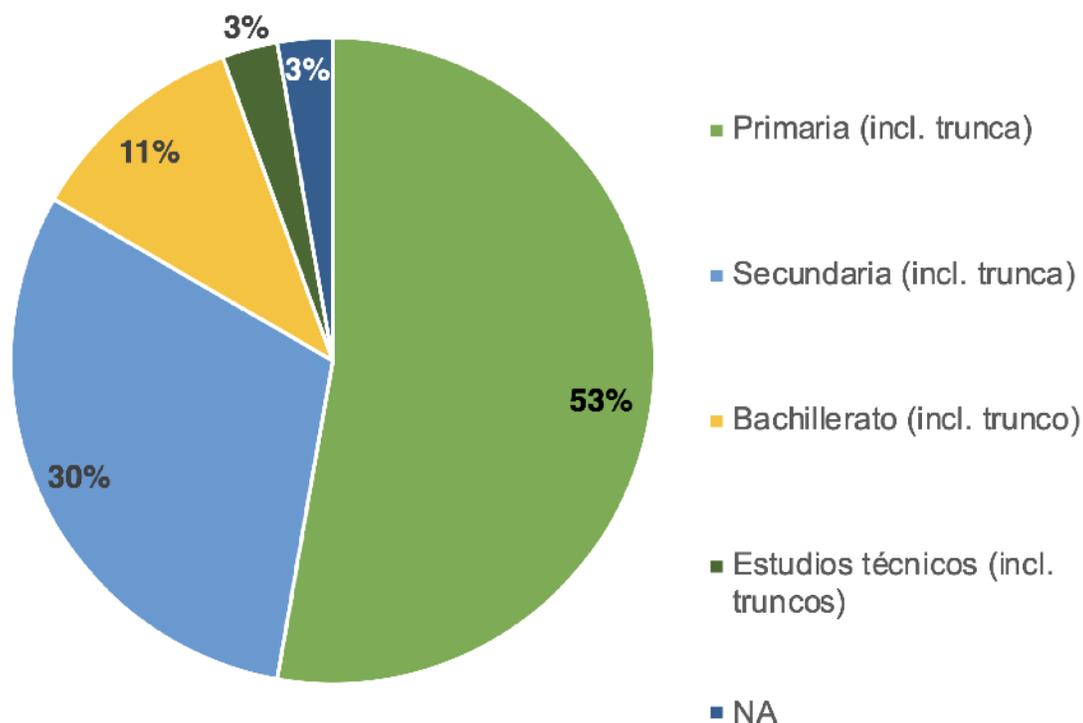
GRÁFICA 13
Guatemala. Distribución de escolaridad,
sexo masculino (%)



GRÁFICA 14
Honduras. Distribución de escolaridad,
sexo femenino (%)



GRÁFICA 15
Honduras. Distribución de escolaridad, sexo
masculino (%)



En los tres casos, entre los motivos por los que las NNA abandonan sus estudios figuran la necesidad de desplazarse y de trabajar para apoyar económicamente en sus hogares o, en algunas ocasiones, sostenerse a sí mismos. Por su parte, un número significativo de NNA mencionó la imposibilidad de continuar asistiendo a la escuela debido a las amenazas, agresiones, abusos o malos tratos recibidos por compañeras y compañeros, e incluso por personal docente. Una de las amenazas más comunes es unirse (o no) a las pandillas y

vender drogas en las escuelas. Para las niñas y adolescentes de sexo femenino, se suman las amenazas de volverse parejas de ciertas personas —muchas veces de mayor edad— en contra de su voluntad. En la sección “Razones de salida” se profundiza respecto a los diversos aspectos relacionados con la violencia que viven las NNA entrevistados en sus entornos de origen.

En cuanto al tema del trabajo, del total de NNA entrevistados, 72% (65 NNA; 13 F, 52 M) respondió alguna vez haber trabajado, el 26% (24 NNA; 15 F, 9 M) nunca haber trabajado y el 2% (2 M) no dio una respuesta clara. De acuerdo con los relatos documentados, el tipo de trabajos realizados incluyen actividades relacionadas con agricultura, ganadería, oficios —mecánica, construcción, limpieza, panadería, peluquería, etcétera—, servicios —en tiendas de autoservicio, cibercafés, zapaterías, etcétera—, cuidados, venta ambulante y, en un caso, asistente de contaduría. Cabe señalar que en Guatemala, la mayoría mencionó haber trabajado en cuestiones relacionadas al campo y, en el caso de los niños y adolescentes de sexo masculino, también a la construcción. Por su parte, en Honduras destaca que los niños y adolescentes de sexo masculino se han dedicado a todo tipo de labores —agricultura, ganadería, servicios varios y oficios también varios—, mientras que las niñas y adolescentes de sexo femenino han laborado principalmente en cuestiones relacionadas con la limpieza y los cuidados. En el caso de El Salvador, no se observa una tendencia particular en el tipo de actividades o labores desempeñadas. A fin de ilustrar lo anterior, a continuación se presentan algunos ejemplos de las respuestas obtenidas por país de origen y sexo.

El Salvador

Ayudante de contaduría, en una escuela. Me gustaba mi trabajo pero era agotador. Comencé a los 14 años, me pagaban bien.

—El Salvador, F, 17 años.

Trabajaba despachando a los clientes en una tienda de utensilios de cocina.

—El Salvador, F, 17 años.

Era agricultor. Trabajaba en la mañana y estudiaba en la tarde.

—El Salvador, M, 17 años.

En un taller de enderezado, volado y pintura. Me gustaba el oficio y la mecánica.

—El Salvador, M, 16 años.

Guatemala

En un café internet. Cuidaba, atendía, impresiones, diapositivas. Estuve alrededor de 10 meses. Antes estuve en un comedor por un año.

—Guatemala, F, 14 años.

En el campo, sembrando papa. También con mi mamá en limpieza.

—Guatemala, F, 16 años.

En el campo, en una finca de papaya y sandía. Cortaba la papaya, la lavaba y la empacaba.

—Guatemala, M, 18 años.

Como ayudante de albañil. Me gustaba. Batía concreto, pegaba block, hacía muchas cosas. También trabajé de agricultor, pero me gustó más de albañil. Me pagaban 50 quetzales al día, por seis días a la semana de 7:00 AM, a 3:00 PM.

—Guatemala, M, 17 años.

Honduras

Cuidaba niños, me gustaba. Trabajaba de lunes a viernes. Vivía en la casa en la que cuidaba una niña de un año y medio. La cuidé durante un año. Me pagaban 3000.00 lempiras al mes. Me daban hospedaje, alimentación. Estaba cómoda, eran buenas personas.

—Honduras, F, 15 años.

Haciendo comida, aseaba, lavaba ropa, cuidaba dos niños en una casa.

—Honduras, F, 15 años.

En ganadería. Ordeñando animales, cuidándolos, dándoles de comer. Trabajé en eso alrededor de tres años.

—Honduras, M, 17 años.

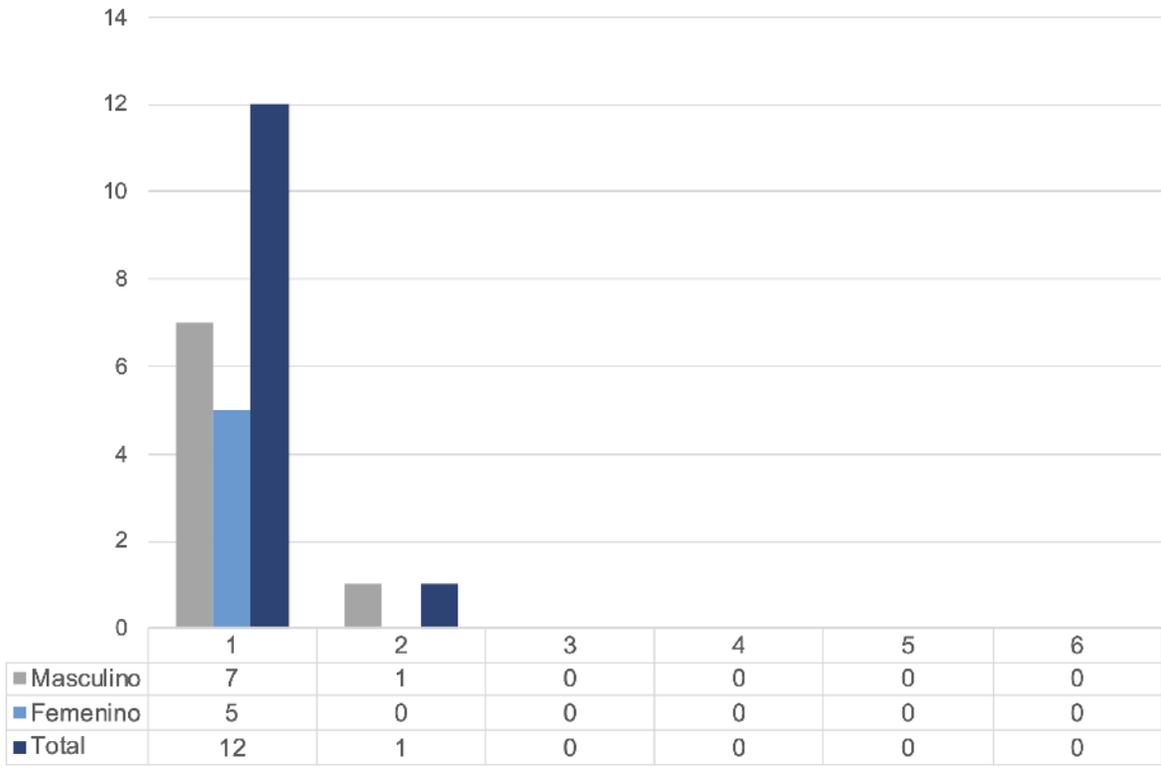
A los 10 años comencé a trabajar. Pintaba casas, arreglaba teléfonos y computadoras.

—Honduras, M, 17 años.

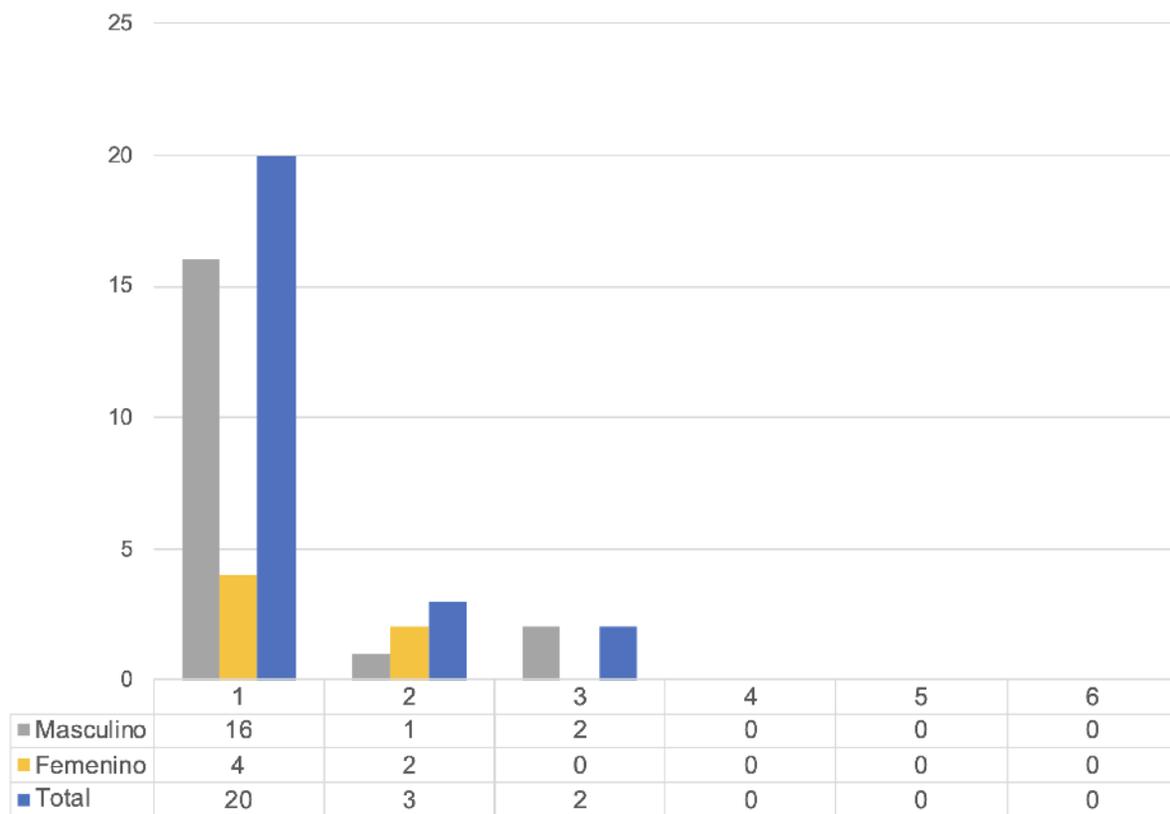
El último aspecto que es necesario abordar en relación con el perfil general de las NNA entrevistados es el de las veces que han salido de sus países con la intención de migrar, ya sea de forma temporal o permanente. En este sentido, destaca que del total de NNA entrevistados, 83% (75 NNA; 23 F, 52 M) indicó que aquella fue su primera vez; 10% (9 NNA; 4 F, 5 M) su segunda; 4% (4 M) su tercera; el 1% (1 M) su cuarta y el 2% (2 NNA; 1F, 1M) su sexta ocasión. Sobresale que 17% de NNA indicó haberlo intentado más de una vez y un número significativo del total está dispuesto a intentarlo las veces que sea necesario hasta llegar a su destino deseado. Cabe señalar que los niños y adolescentes de sexo masculino lo han intentado más veces y están más dispuestos que las niñas y adolescentes de sexo femenino a intentarlo nuevamente. Las siguientes tres gráficas muestran esta información desglosada por país de origen y sexo.

Como es posible observar ([gráfica 16](#)), para la totalidad de niñas y adolescentes de sexo femenino de El Salvador aquella fue su primera vez. Por su parte, las NNA provenientes de Honduras ([gráfica 18](#)) lo han intentado un mayor número de veces, dos de ellos hasta seis veces.

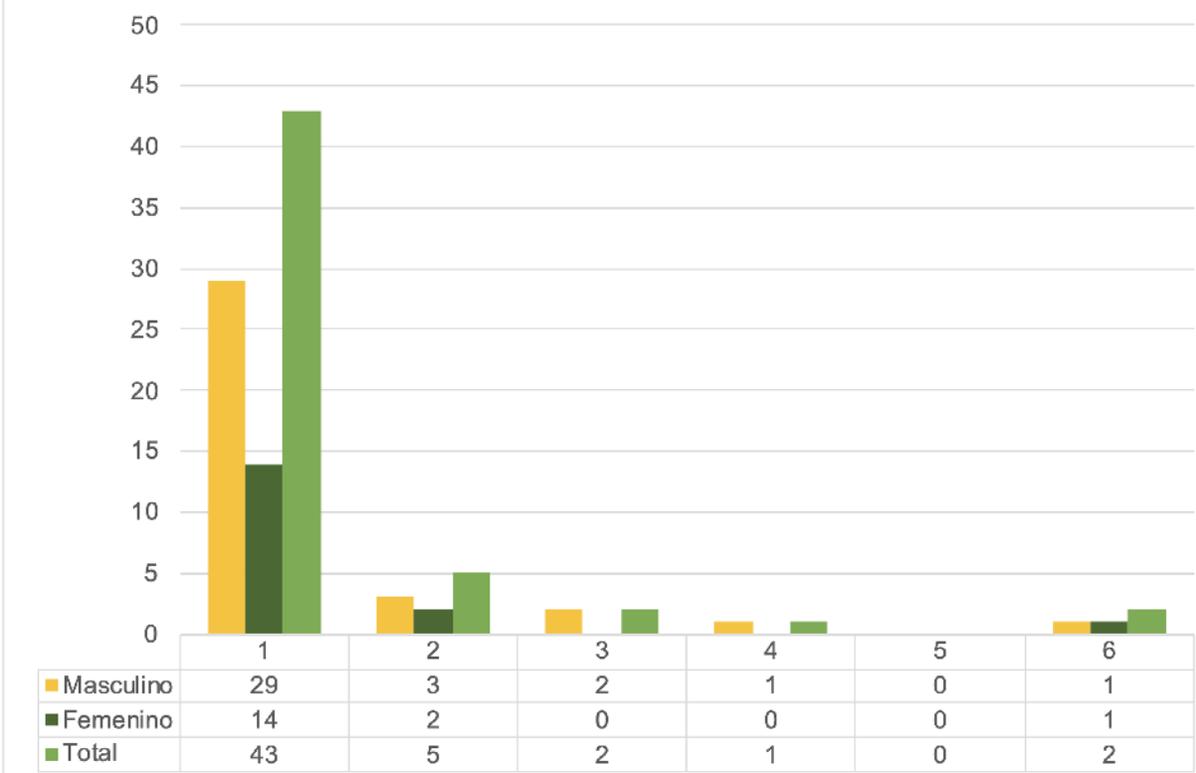
GRÁFICA 16
El Salvador, número de intentos de migración
de NNA



GRÁFICA 17
Guatemala, número de intentos de migración de NNA



GRÁFICA 18
Honduras, número de intentos de migración
de NNA



Perfil familiar

La cuestión familiar de las NNA que fueron entrevistados es de gran relevancia, pues revela características esenciales de su entorno, crianza y modo de vida. Estos aspectos arrojan importantes detalles al analizar las razones por las que NNA realizan desplazamientos transfronterizos sin compañía y deben tomarse en consideración cuando se les brinda atención y protección.

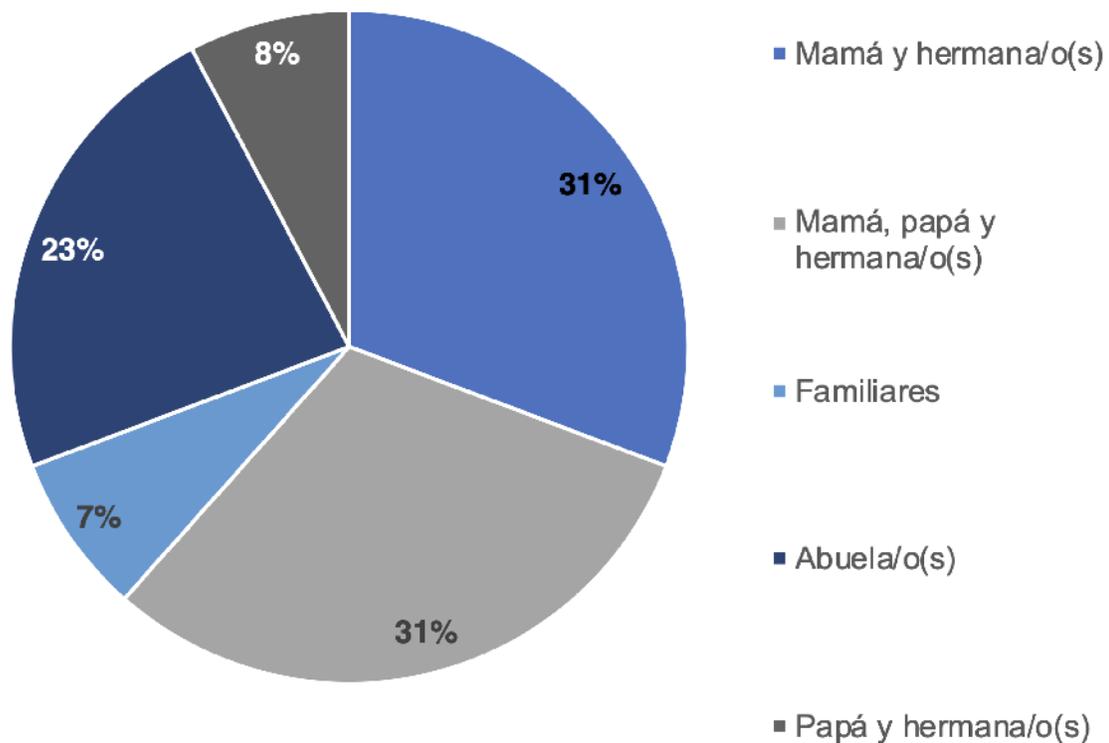
En términos generales, los siguientes datos muestran que los entornos familiares de las NNA del TNCA son diversos. Además, al

incluir las variables de país de origen y sexo se observan diferencias significativas que también deben tomarse en cuenta.

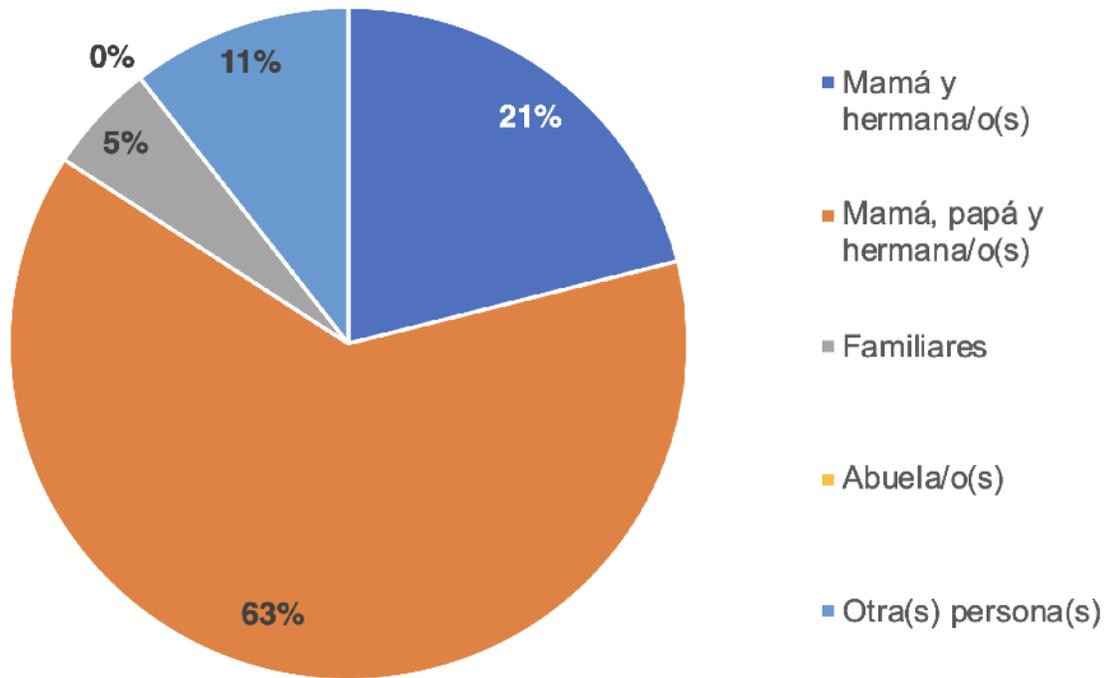
Respecto a las personas con quienes vivían antes de desplazarse, el 29% (26; 9 F, 17 M) de las NNA que entrevistamos indicó vivir con su mamá y hermana/o(s); 25% (23 NNA; 4 F, 19 M) con su mamá, papá y hermana/o(s); 14% (13 NNA; 4 F, 9 M) con familiar(es); 12% (11 NNA; 7 F, 4 M) con abuela/o(s); 7% (6 M) con papá y hermana/o(s); 6% (5 NNA; 3 F, 2 M) con pareja; 4% (4 NNA; 1 F, 3 M) con otra(s) persona(s) y 3% (3 M) solo. Llama la atención que únicamente niños y adolescentes de sexo masculino indicaron vivir con papá y hermana/o(s). Entre las NNA que indicaron vivir con “familiar(es)”, algunos especificaron vivir con alguna hermana o tía, o algún hermano o tío. Por otro lado, en el rubro “otra(s) persona(s)”, algunos especificaron vivir con la persona que les brindaba empleo, o con algún amigo o amiga.

Las siguientes tres gráficas muestran la distribución de vivienda por país de origen. Destaca que Guatemala ([gráfica 20](#)) es el único caso en el que casi la mitad, 48%, indicó vivir con “mamá, papá y hermana/o(s)”, a diferencia de El Salvador ([gráfica 19](#)), con 31%, y en significativo contraste con Honduras ([gráfica 21](#)), con sólo 13%. De igual forma, se observa que en el caso de Honduras existe una mayor diversidad en la situación de la vivienda y fue reveladora la mención de “familiar(es)”, 19%; “pareja”, 9%, y “sola/o”, 6%. Además, es el único caso en el que se incluyen las categorías “pareja” y “sola/o”. Por su parte, en el caso de El Salvador, sobresale el rol de las abuelas y los abuelos en la labor de crianza y cuidados, con 23%.

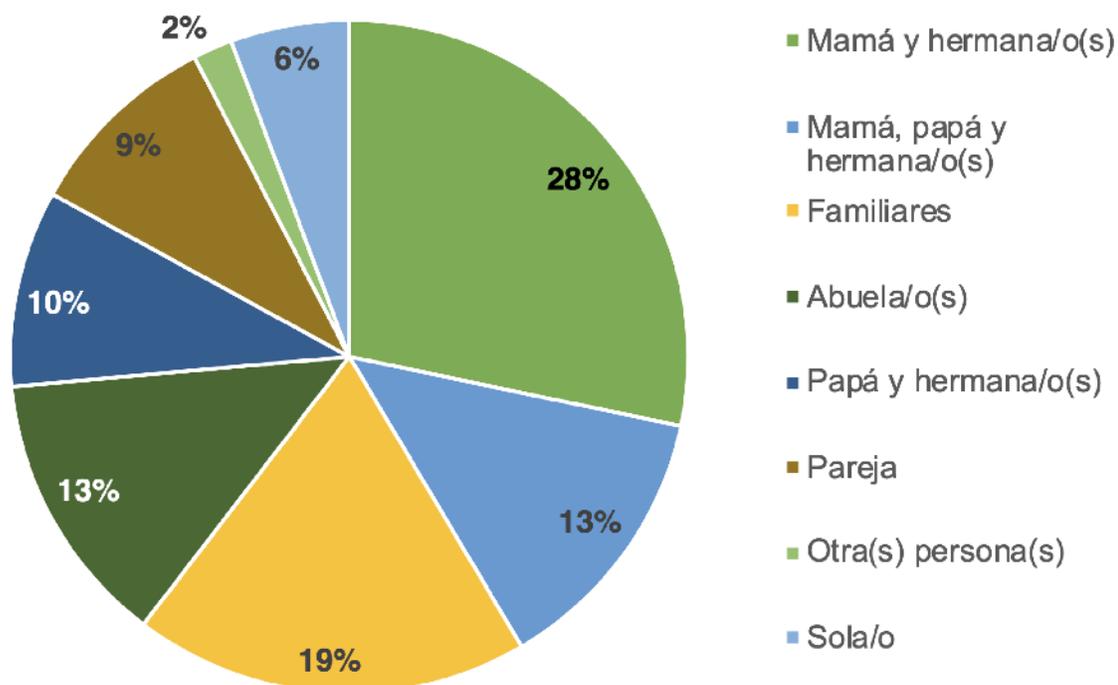
GRÁFICA 19
El Salvador. Distribución de vivienda
de NNA (%)



GRÁFICA 20
Guatemala. Distribución de vivienda de NNA (%)



GRÁFICA 21
Honduras. Distribución de vivienda de NNA (%)



Como complemento a la información presentada, también se indagó respecto a la ubicación o situación de los padres de las NNA. Cabe señalar que un número considerable de NNA mencionó no convivir o no tener una relación cercana con alguno de ellos o con ambos, porque él y/o ella fallecieron, los abandonaron o viven en otro lugar, en el mismo país o en el extranjero. Al respecto, 71% (66 NNA; 17 F, 49 M) indicó que su mamá se encuentra en el “país de origen”, 9% (8 NNA; 4 F, 4M) en “EE.UU.”, 6% (5 NNA; 3 F, 2M) en “México”, 4% (4

NNA; 1 F, 3M) “falleció”, 5% (5 NNA; 2 F, 3M) “no la conozco”, y 3% (3 NNA; 1 F, 2M) no especificó o no brindó una respuesta clara. Por su parte, 58% (53 NNA; 17 F, 36 M) indicó que su papá se encuentra en el “país de origen”, 11% (10 NNA; 5 F, 5 M) en “EE.UU.”, 12 % (11 NNA; 1 F, 10 M) “falleció”, 13% (12 NNA; 5 F, 7 M) “no lo conozco”, y 6% (5 M) no especificó o no brindó una respuesta clara. Además, el 40% (36 NNA; 17 F, 19 M) especificó que sus padres están “separados” y 25% (23 NNA; 4 F, 19 M) que están “juntos”. Cabe señalar que en el desglose de esta información por país de origen, los datos para El Salvador y Honduras permanecen similares, en contraste con el de Guatemala, donde 44% indicó que sus padres están “juntos” (11 M) y 20% (5 NNA; 3 F, 2 M) “separados”. A continuación se presentan algunos fragmentos que ilustran detalles de las relaciones de las NNA con sus padres.

El Salvador

Viví y me críe con mi bisabuela. Ella tiene 78 años y es como mi mami. Fue así porque mi mamá me tuvo a los 15 años.

—El Salvador, F, 17. Vivía con “abuela/o(s)”.

No conozco a mi mamá, vive en Estados Unidos. La amenazaron y se tuvo que ir cuando yo tenía 1 año. Mi papá no quiso venir en esta ocasión.

—El Salvador, M, 14. Vivía con “papá y hermana/o(s)”.

Mis padres ya son grandes, toca a los jóvenes sacarlos adelante.

—El Salvador, M, 16. Vivía con “mamá, papá y hermana/o(s)”.

Guatemala

Mi papá me dejó cuando tenía 7 años. Se fue a Estados Unidos y nunca regresó. Después tuve que salir de Guatemala y dejar a mi mamá.

—Guatemala, F, 17. Vivía con “mamá y hermana/o(s)”.

Mi papá está enfermo y mi mamá también padece. Ella está mal por los golpes de mi papá.

—Guatemala, M, 17. Vivía con “mamá, papá y hermana/o(s)”.

Mataron a mi papá cuando yo tenía 4 o 5 años y mi mamá vive en Estados Unidos con otra pareja. Por eso yo he vivido con mi hermana desde los 7 años.

—Guatemala, M, 17. Vivía con “familiar(es)”.

Honduras

Mi mamá murió. No sé el motivo por el cual se quitó la vida. Mi papá tiene una nueva familia. Me dejó con mis abuelos y se olvidó de mí.

—Honduras, F, 12. Vivía con “abuela/o(s)”.

Mi mamá se fue a España con su marido. Mi padrastro nos golpeaba a mí y a mi hermana. Por eso desde los 12 años estamos con mi abuela.

—Honduras, F, 17. Vivía con “abuela/o(s)”.

Me crié con mi papá y hermano menor. Mi vida es bien extraviada, tal vez fue un error que yo naciera. Mi mamá me dejó abandonado y me regaló. Mi mamá me robaba y me llevaba a otros lugares a venderme. Mi papá se hizo cargo de mí.

—Honduras, M, 17. Vivía con “papá y hermana/o(s)”.

Es preciso señalar que de acuerdo con sus testimonios, muchas de las NNA entrevistados se criaron en entornos familiares en alguna

medida violentos. Al respecto, además de referirse a violencia entre sus padres, o madrastras y padrastros, las NNA expresaron haber vivido situaciones de maltrato y/o abuso en sus entornos familiares y/o comunitarios. En la sección “Razones de salida” se profundiza al respecto. Por otro lado, en lo que concierne a su situación de pareja, 81% (74 NNA; 19 F, 55 M) indicó estar “soltera/o”, 7% (6 NNA; 2 F, 4M) tener “novia/o”, 6% (5 NNA; 3F, 2M) estar “unida/o”, 3% (3 NNA; 1 F, 2M) “casada/o”, 2% (2 F) “separada” y 1% (1 F) señaló ser “viuda”. Es preciso apuntar que 5 NNA (2 F, 3 M) indicaron tener un/a hija/o y 1 (F) expresó tener dos hija/o(s); además, 3 (M) indicaron que sus parejas estaban embarazadas y 2 (F) estaban embarazadas al momento de la entrevista. Destaca que todos los casos de embarazos corresponden a NNA de Honduras y en ninguno las NNA de Guatemala indicaron tener hija/o(s). A continuación se presentan algunos fragmentos respecto a las parejas o, en su caso, hija/o(s) de las NNA.

El Salvador

Mi exnovia tenía 13 años cuando resultó embarazada, ahora tiene 14. Ya no estamos juntos. Mi hija va a cumplir un año y está con su mamá en El Salvador.

—El Salvador, M, 15.

Ella es más chica y no le dije que me iba.

—El Salvador, M, 15.

Honduras

Él también está en Tapachula; es mayor de edad. Cuando me fui a vivir con él, mi padrastro lo demandó por el secuestro de una menor. Nos conocimos en el camino, veníamos con la caravana.

—Honduras, F, 13.

Lo conocí cuando fui a Guatemala en marzo y en abril resulté estar embarazada. Él quería que abortara, por eso tuvimos problemas. Yo sí quería tener al bebé, además me dio otros motivos para terminar. Ya no estamos juntos, pero es el papá de mi bebé. Mi bebé está conmigo en el albergue. Está recién nacido.

—Honduras, F, 17.

Él tiene 19 años, también está en Tapachula. Llevábamos tres años juntos, pero él casi no me apoya, por eso nos separamos. Mi bebé está conmigo en el albergue, está recién nacida. Además, tengo un niño de un año ocho meses que está con su papá.

—Honduras, F, 16.

Decidí salir y ella se quedó allá, así lo decidimos. Tengo un hijo de cuatro meses de edad. Él está en Honduras.

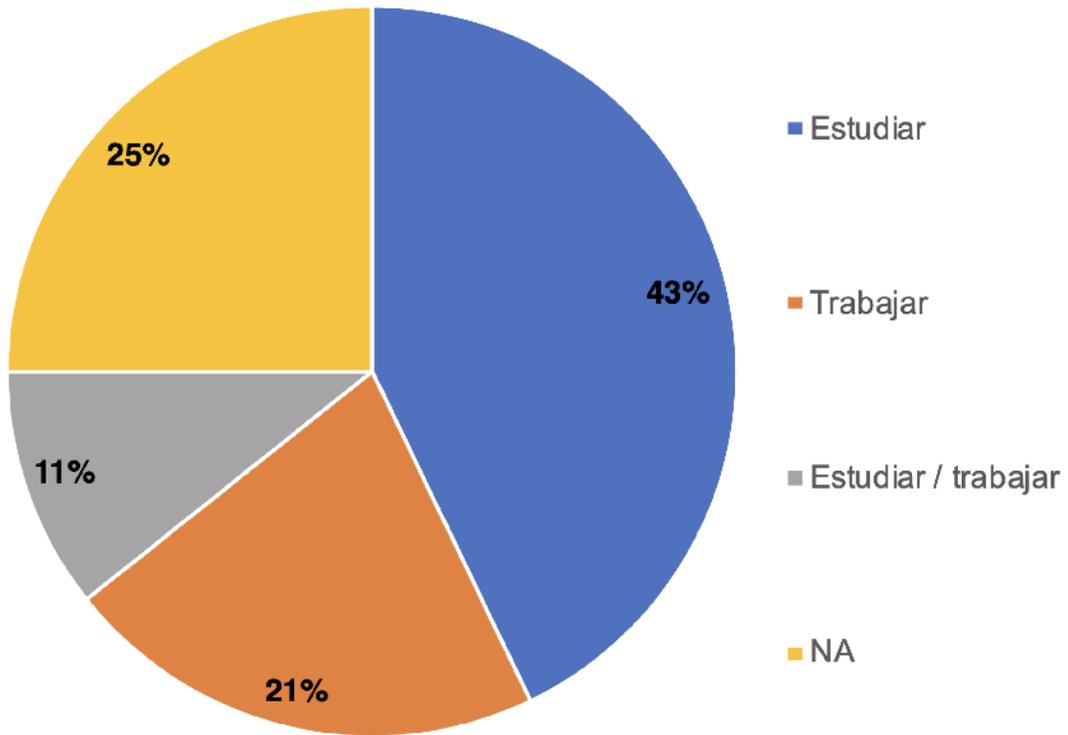
—Honduras, M, 17.

Situación previa

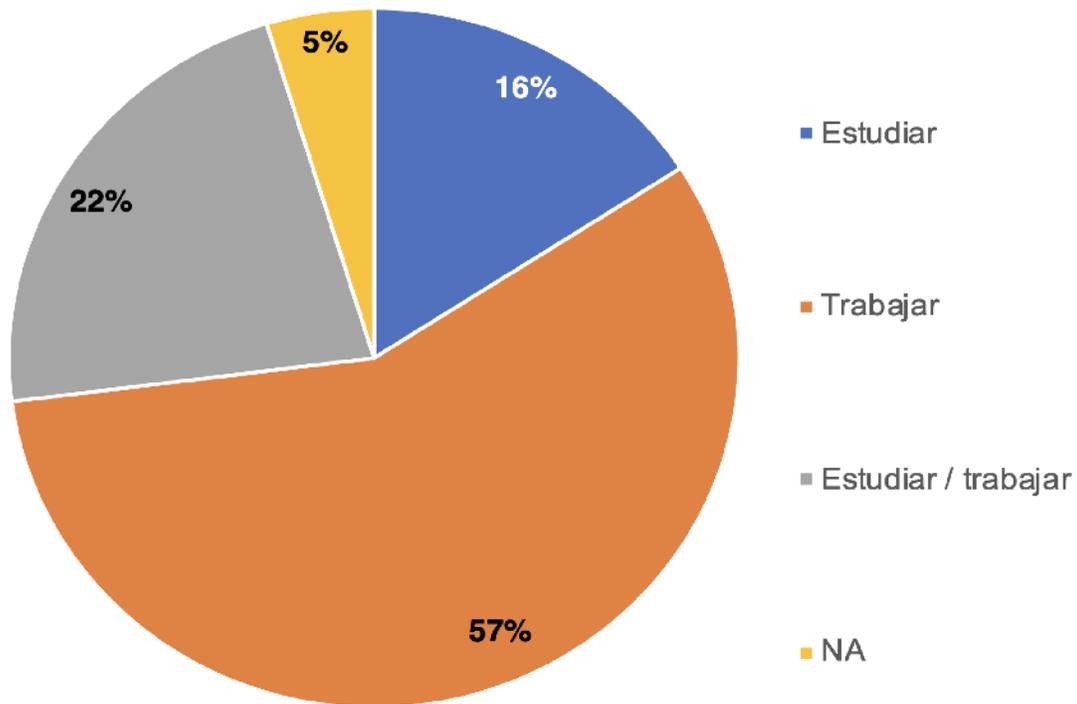
Respecto a las actividades que las NNA que entrevistamos realizaban antes de desplazarse, 22 NNA (12 F; 10 M) mencionaron estar estudiando, 42 NNA (6 F; 36 M) trabajando, 17 NNA (3 F; 14 M) estudiando y trabajando y 10 NNA (7 F; 3 M) expresaron no haber estado realizando ninguna de estas dos actividades. Cabe señalar que en el caso de las niñas y adolescentes de sexo femenino casi la mitad, 43%, solamente estaba estudiando, mientras que en el caso

de los niños y adolescentes de sexo masculino este porcentaje es de tan sólo 16%. De forma contraria, 57% de los niños y adolescentes de sexo masculino indicó únicamente estar trabajando, mientras que en el caso de las niñas y adolescentes de sexo femenino esta cifra es apenas de 21%. También destaca que en el caso de las niñas y adolescentes de sexo femenino, un cuarto de la población entrevistada, 25% no estaba estudiando ni trabajando. Algunas mencionaron pasar el tiempo en sus hogares, colaborando con labores domésticas y de cuidados sin remuneración económica. En el caso de los niños y adolescentes de sexo masculino, apenas 5% mencionó no estar estudiando ni trabajando antes de salir. Las siguientes dos gráficas muestran la distribución de esta información en porcentajes, para cada uno de los sexos.

GRÁFICA 22
Actividades antes del desplazamiento,
sexo femenino (TNCA, %)

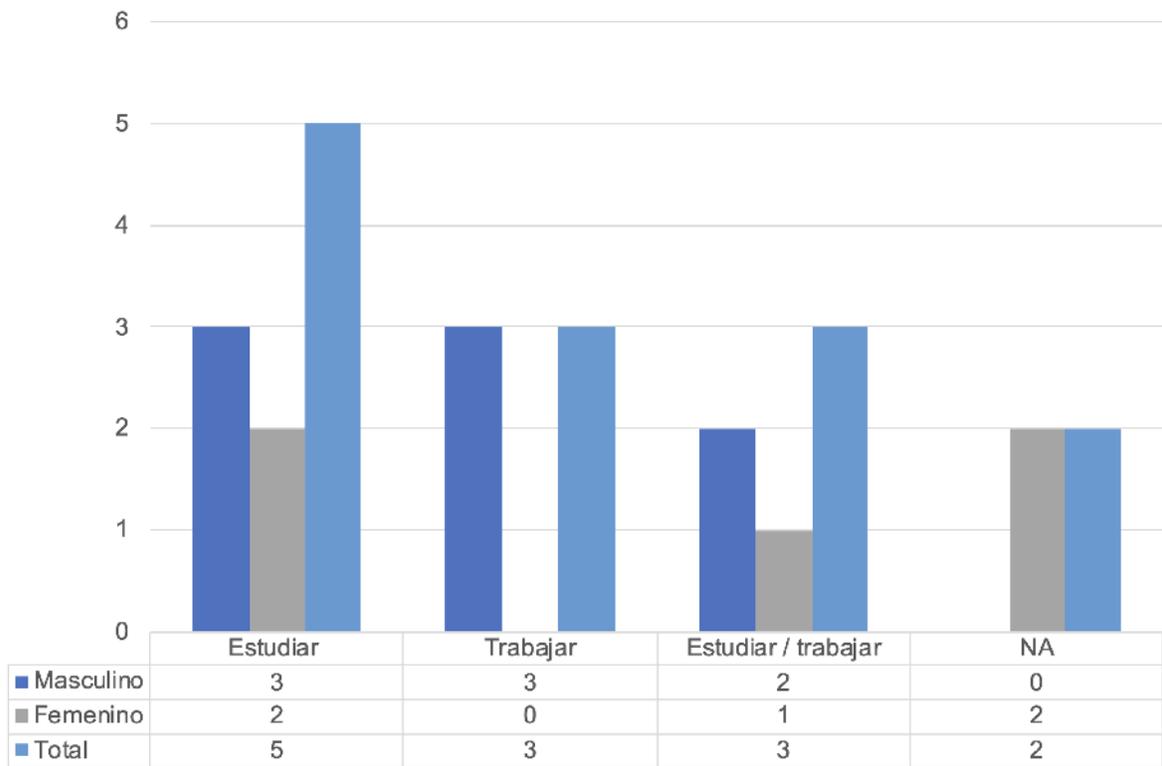


GRÁFICA 23
Actividades antes del desplazamiento,
sexo masculino (TNCA, %)

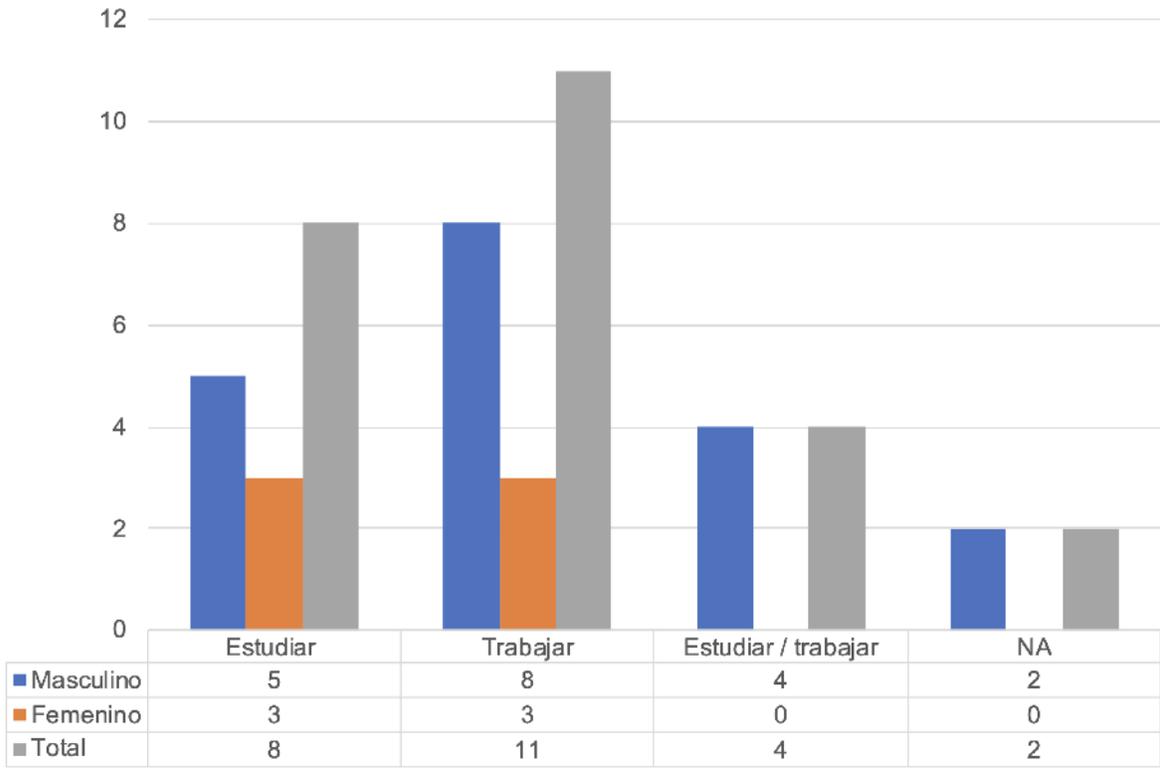


Las siguientes tres gráficas muestran esta información desagregada por país de origen y sexo. Como es posible observar, en el caso de El Salvador ([gráfica 24](#)), las NNA principalmente estudiaban (5 NNA; 2 F, 3 M) y el mismo número trabajaba (3 M) o estudiaba y trabajaba (3 NNA; 1 F, 2 M). En el caso de Guatemala ([gráfica 25](#)), principalmente trabajaban (11 NNA; 3 F, 8 M) o estudiaban (8 NNA; 3F, 5M) y, en el caso de Honduras ([gráfica 26](#)), la mayoría (28 NNA; 3 F, 25 M) trabajaban.

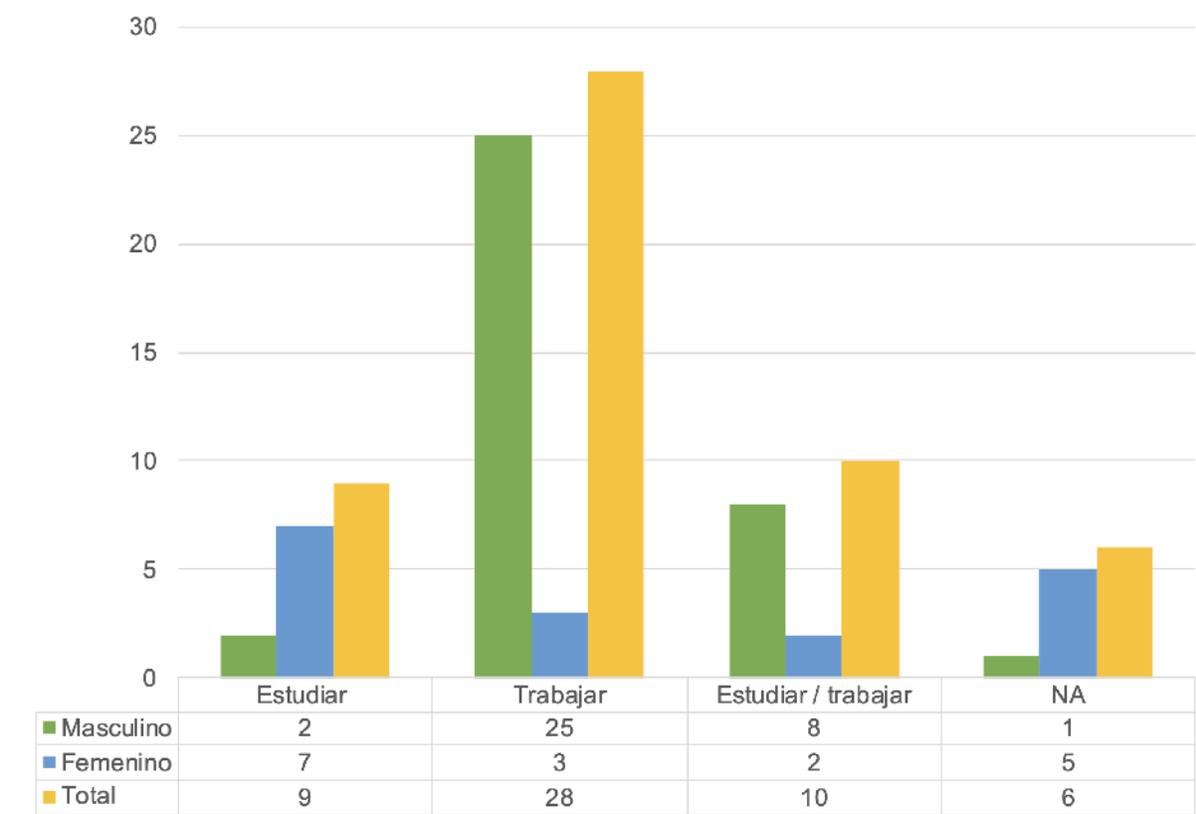
GRÁFICA 24
El Salvador. Actividades de NNA antes
de desplazarse (por sexo)



GRÁFICA 25
 Guatemala. Actividades de NNA antes de desplazarse
 (por sexo)



GRÁFICA 26
Honduras. Actividades de NNA antes de desplazarse (por sexo)



Respecto a si les gustaba o no vivir en donde se encontraban, 76 NNA (21 F; 55 M) respondieron que sí les gustaba y 15 NNA (7 F; 8 M) que no les gustaba. Al incluir la variable de país de origen, destaca que el 100% de las NNA de El Salvador indicó que sí les gustaba vivir en su país. En los casos de Guatemala y de Honduras, las respuestas fueron muy similares, rondando el 80% para el sí y el 20% para el no. Al analizar esta información por sexo, se observa que el 75% de las niñas y adolescentes de sexo femenino indicó que sí, mientras que en el caso de los niños o adolescentes de sexo masculino el porcentaje ascendió a 87%. Esta diferencia de percepción entre los sexos femenino y masculino se observa a lo largo del estudio, por lo que se puede decir que, en términos

generales, las niñas y adolescentes de sexo femenino tienden a expresarse de forma más crítica respecto a sus situaciones y las características de sus experiencias.

Cabe subrayar que, a pesar de que la mayoría de las NNA señalaron que sí les gustaba vivir en donde se encontraban, al preguntarles por que sí o por qué no les gustaba, sus relatos no precisamente corresponden con sus respuestas anteriores. Es decir, a pesar de haber dicho que sí les gustaba, posteriormente brindaron respuestas como: “Mi vida era difícil; en mi casa había mucha pobreza, violencia de parte de mi mamá y abuso que ella provocaba”; “Había pobreza y las maras nos amenazaban, por eso salí de ahí”; “Más o menos, a veces bien y a veces mal, mi tía se quedaba con el dinero que ganaba y nada más les daba a sus hijos. Sufrí abusos”; “Era un lugar en el que me sacrificaba para poder estar bien, tenía que hacer las cosas por mí mismo, porque no tenía el apoyo de mis padres y no quería vivir en la calle”. Este contraste entre las respuestas brindadas a las distintas preguntas complementarias resulta ilustrativo de cierta confusión presente en la mayoría de sus narrativas, y refuerza la tendencia identificada de minimizar o naturalizar dificultades y situaciones de violencia presentes en sus experiencias.

Por su parte, entre los relatos correspondientes a por qué sí les gustaba vivir allá, destaca que les agradaba estar con su familia, jugar con sus amistades y se sentían libres. Por ejemplo: “Mi vida era la más bonita, con mi familia”; “Era feliz, estaba en mi aldea, con mi familia, salía a jugar; allá es todo para mí”; “Me gustaba porque estaba con mi mamá; la extraño”; “Rodeado de familia, me sentía con apoyo de ellos; ellos me echaban la mano y ayudaban siempre;

me han sacado adelante, tranquilo y feliz”; “Había un buen ambiente, está bonito y era libre”. Con respecto a las características y detalles de sus vidas antes de desplazarse, la mayoría incorporan aspectos relacionados a sus dinámicas familiares, a las actividades que realizaban y a los contextos de dificultad económica y de violencia en los que se encontraban. Esto puede observarse en los siguientes fragmentos.

El Salvador

Me gustaba vivir con mi familia y siempre salíamos adelante. Antes de todo el problema, estaba estudiando, salía con mis amigos. Algunos lo hacen porque no les ponen atención en sus casas. En la calle te ofrecen mariguana, comienza con un simple porro.

—El Salvador, F, 17 años.

Era tranquilo, estaba con mi familia y sentía alegría de estar con ellos. Algunas veces era peligroso, había delincuencia y asesinaban a personas. Hubo asesinatos cerca de mi casa y no podía salir a la calle tranquila pues cuando salía de trabajar, había hombres que esperaban a la gente para quitarles su dinero.

—El Salvador, F, 17 años.

Iba con mis compañeros a la escuela. No me gustaba salir sin permiso de mi mamá. Veía televisión, estaba en el teléfono, salíamos a jugar pelota. Ayudaba con la limpieza y los trastes. Cenábamos en familia. Mi papá tiene una parcela de maíz, ahí le ayudaba. Se paga puro dólar, es lo que nos ha venido a afectar. Era difícil porque a veces se ponía mal la situación, en primer lugar con los policías, nos paraban por cualquier cosita.

—El Salvador, M, 16 años.

Me gustaba porque estaba con mi familia y podía estudiar. Hacía la limpieza en la casa, luego estudiaba y hacía mis tareas. Me salí porque estaba peligroso. Los policías y mareros molestan mucho. Un día nos fueron a sacar de la casa los policías porque decían que había un bicho, o sea, un marero. Nos robaron y se fueron. Cada vez que me veían, decían que yo era el marero.

—El Salvador, M, 14 años.

Guatemala

No me gusta mucho porque no tenemos agua. No tenemos camas suficientes, nada más dos. Me dedicaba a trabajar, lavar, preparar la cena, ayudar a mi mamá. Sufrimos carencias.

—Guatemala, F, 16 años.

No me sentía bien, no me trataban bien. Siempre me echaban la culpa. Mi tío y mi tía eran violentos conmigo. En la mañana estudiaba, en la tarde iba a un curso de fotografía. Cuando salía me molestaban mis amigos. Llega un punto en el que ya no soportas que te maltraten. No me gustaba estar en mi casa, era muy incómodo.

—Guatemala, F, 15 años.

Me gustaba porque estaba alejado del pueblo y es bonito vivir en el campo. En las mañanas iba a estudiar y en las tardes a trabajar, no tenía tiempo para jugar. Mi papá bebía mucho alcohol, luego le encontraron una gota de sangre en el cerebro. La gente que vive ahí tiene más cosas y nos trataban como si fuéramos menos. Se creen más por tener más cosas. Nos trataban mal porque somos pobres.

—Guatemala, M, 17 años.

Es bonito, hay mucha naturaleza. Mataron a mi papá cuando tenía cuatro o cinco años y mi mamá vive en Estados Unidos con otra persona. Por eso yo he vivido con mi hermana desde los siete años.

Mi hermana me daba de comer, me lavaba la ropa, todo era tranquilo. Trabajaba de las 7:00 de la mañana a las 3:00 de la tarde como ayudante de albañil y en las tardes veía televisión. Creo que es muy duro estar allá.

—Guatemala, M, 17 años.

Honduras

Me trataban bien y no tenía que pelear por comida. Mi vida era alegre, divertida. Estudiaba, tenía amigos y amigas. Pero luego empezaron los de las pandillas y empezó a ser más fuerte todo, mataron a amigos. A un amigo lo mataron los policías hondureños. No había trabajo para mi papá. Yo estudiaba, pero de qué me servía si de grande no iba a tener trabajo.

—Honduras, F, 14 años.

No me gustaba porque no podía salir, ni dormir. Me la pasaba encerrada en cuatro paredes, durmiendo, con miedo. Tenía amenazas de muerte y sufrí varios ataques.

—Honduras, F, 17 años.

Los vecinos nos ayudaban mucho, eran buenos con uno. Todos sabían que habían matado a mi papá, por eso nos ayudaban. Eran buenas personas. Era complicado por el trabajo, casi no podía trabajar mucho por ser menor de edad. Yo andaba en un carro y andábamos vendiendo verduras. Todo está lleno de pandillas, me daba miedo. Mi mami se casó con un hombre tranquilo.

—Honduras, M, 17 años.

Yo trabajaba en una palmera, cortando palma. Mi vida era escapar por el problema que tenía. ¿A quién le va a gustar eso? Sentía miedo de que me fueran a buscar o que me encontraran y me mataran, ya no podía hacer nada. Me acostaba temprano y era

aburrido. Quería ser más libre y poder ir hasta el río para bañarme.
Hay mucha violencia en todos lados.

—Honduras, M, 17 años.

Los fragmentos anteriores ya brindan una idea de las cuestiones que llevan a las NNA del TNCA a dejar sus hogares y emprender camino en la búsqueda de mejores oportunidades y posibilidades de vida. Al preguntarles si alguna vez sufrieron daño o sintieron miedo en los lugares donde vivían antes de sus desplazamientos, destaca que 64% (58 NNA; 18 F, 40 M) brindó una respuesta afirmativa. Al incluir las variables de país de origen y sexo, los porcentajes rondan en todos los casos el 65%, por lo que es posible decir que la mayoría de las NNA no acompañados del TNCA han sufrido algún daño o sentido miedo en los entornos previos a sus desplazamientos. Este dato es de gran relevancia, ya que se relaciona con su posible necesidad de protección internacional y la responsabilidad de los gobiernos —en este caso, de México y EE.UU.— de brindárselas. En las siguientes secciones se profundiza al respecto.

Es importante subrayar que a pesar de los esfuerzos que hicimos por obtener información que fuera posible categorizar para aportar a un análisis cuantitativo de los perfiles de las NNA entrevistados, lo que prevalece es la complejidad de sus historias de vida. Es decir, si bien las cifras son útiles para esbozar un panorama, éstas no son suficientes para ilustrar sus diversas realidades. Las NNA del TNCA no constituyen un grupo homogéneo; el análisis de sus perfiles denota diferencias significativas en sus experiencias. Por ello, las políticas y programas para su atención y

protección, tanto en México como en la región, deben tomar en cuenta dichas variaciones y plantearse de forma diferenciada.

Razones de salida

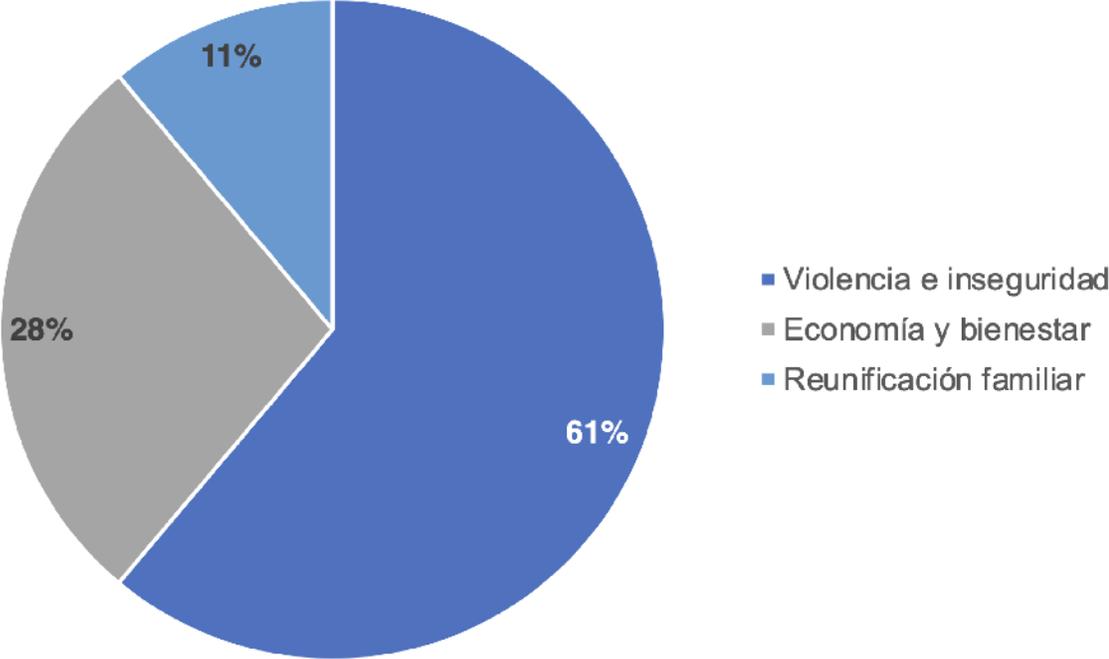
En cuanto a las razones que han llevado a las NNA de El Salvador, Guatemala y Honduras a salir de sus entornos originales, las respuestas obtenidas en las entrevistas se sistematizaron en tres grandes categorías: “violencia e inseguridad”, “economía y bienestar” y “reunificación familiar”. El valor de este esquema analítico radica en que permite visualizar, a grandes rasgos, el mosaico de los diversos factores que se conjugan para en un momento determinado materializarse en el desplazamiento transfronterizo de las NNA no acompañados del TNCA.

Del presente análisis se deriva que 57% de las razones de salida mencionadas por las NNA se relacionan con “violencia e inseguridad”, 33% con “economía y bienestar” y 10% con “reunificación familiar”. Al introducir la variable de sexo, los porcentajes continúan rondando en 60%, 30% y 10% respectivamente, para ambos casos. El hecho que el 60% de las razones mencionadas se relacionen con cuestiones de “violencia e inseguridad” indica que la mayoría de las NNA no acompañados del TNCA que ingresan y transitan por territorio mexicano están huyendo de entornos violentos. Lo mismo que la pregunta sobre si han sufrido algún daño o han sentido miedo, abordada en la sección anterior, este aspecto se vincula directamente con su posible necesidad de protección internacional.

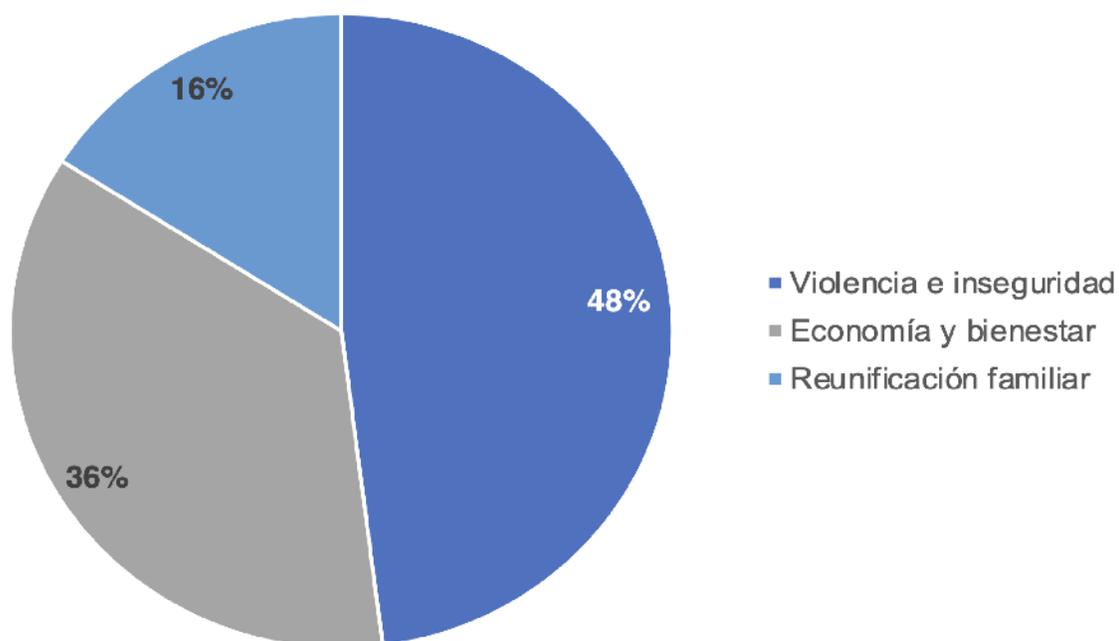
Al desglosar por país, se observan algunas variaciones que resulta importante señalar. En el caso de las NNA provenientes de El Salvador, 53% de las razones mencionadas se relacionan con

“violencia e inseguridad”, 33% con “economía y bienestar” y 14% con “reunificación familiar”. Sin embargo, como se observa en las siguientes gráficas, el rubro “violencia e inseguridad” cobra mayor relevancia en el caso de las niñas y adolescentes de sexo femenino.

GRÁFICA 27
El Salvador. Razones de salida,
sexo femenino (%)

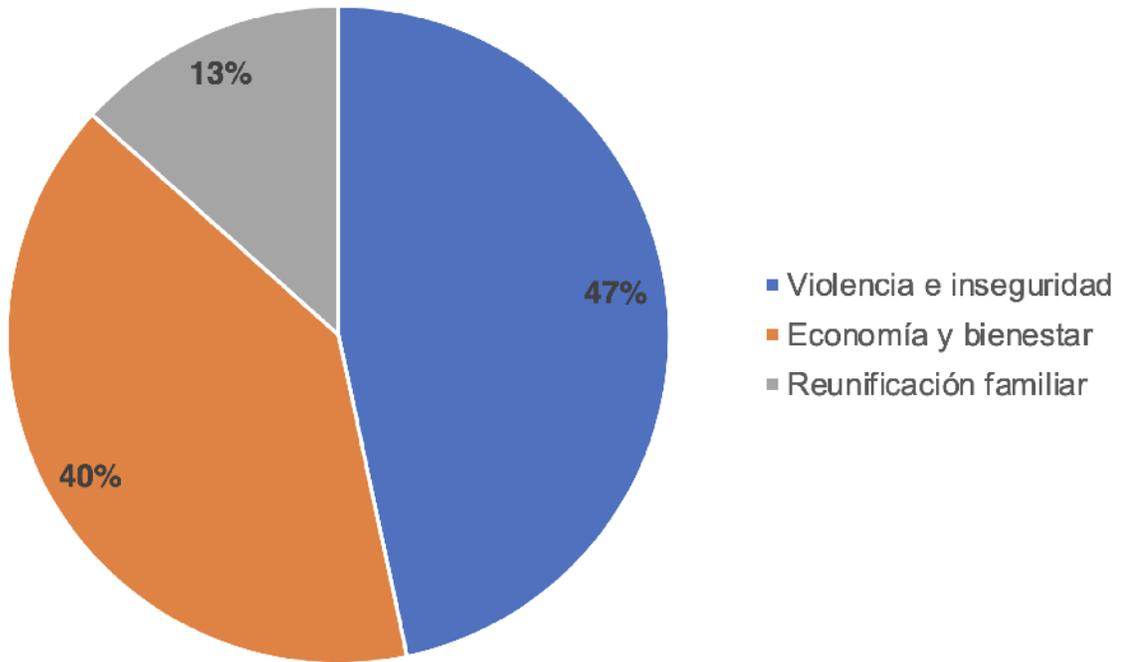


GRÁFICA 28
El Salvador. Razones de salida,
sexo masculino (%)

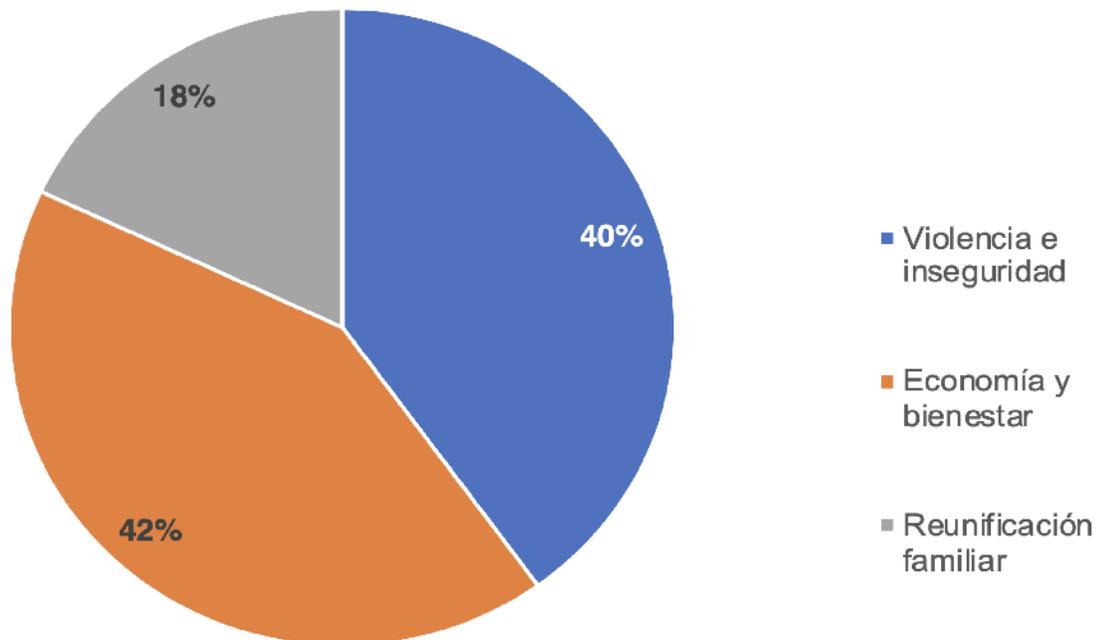


El análisis, en el caso de Guatemala ([gráficas 29 y 30](#)), muestra ligeras diferencias porcentuales y se observa que la cuestión de “violencia e inseguridad” continúa siendo más relevante para las niñas y adolescentes del sexo femenino. Por su parte, al igual que en el caso de El Salvador, la cuestión de “reunificación familiar” muestra un porcentaje ligeramente mayor en el caso de los niños y adolescentes de sexo masculino.

GRÁFICA 29
Guatemala. Razones de salida,
sexo femenino (%)

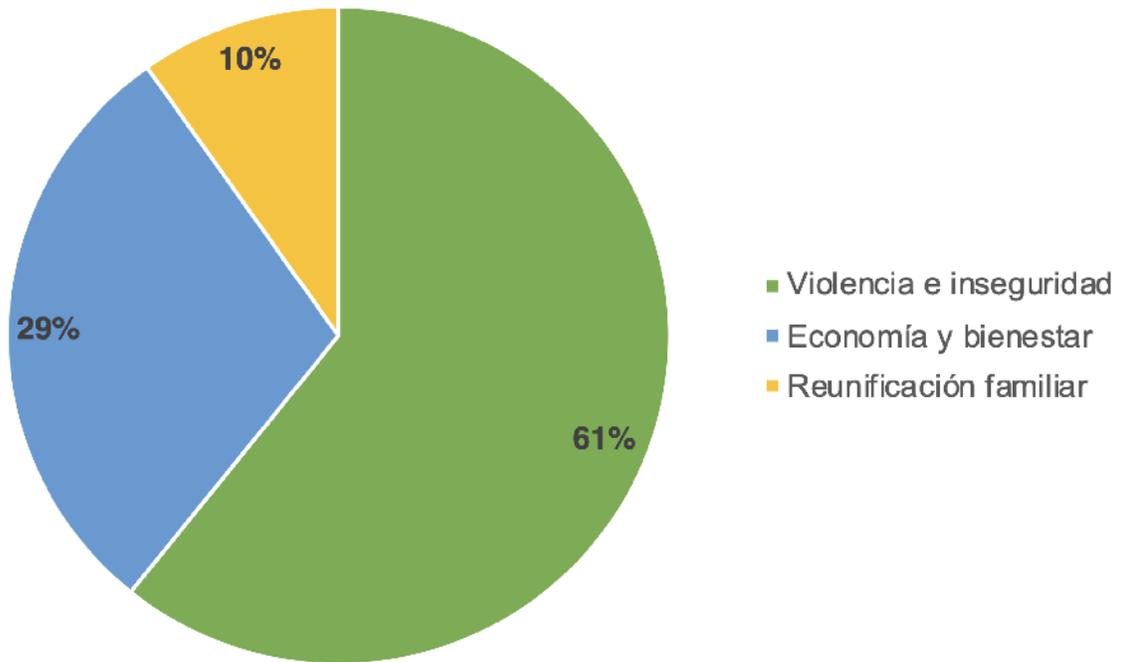


GRÁFICA 30
Guatemala. Razones de salida,
sexo masculino (%)

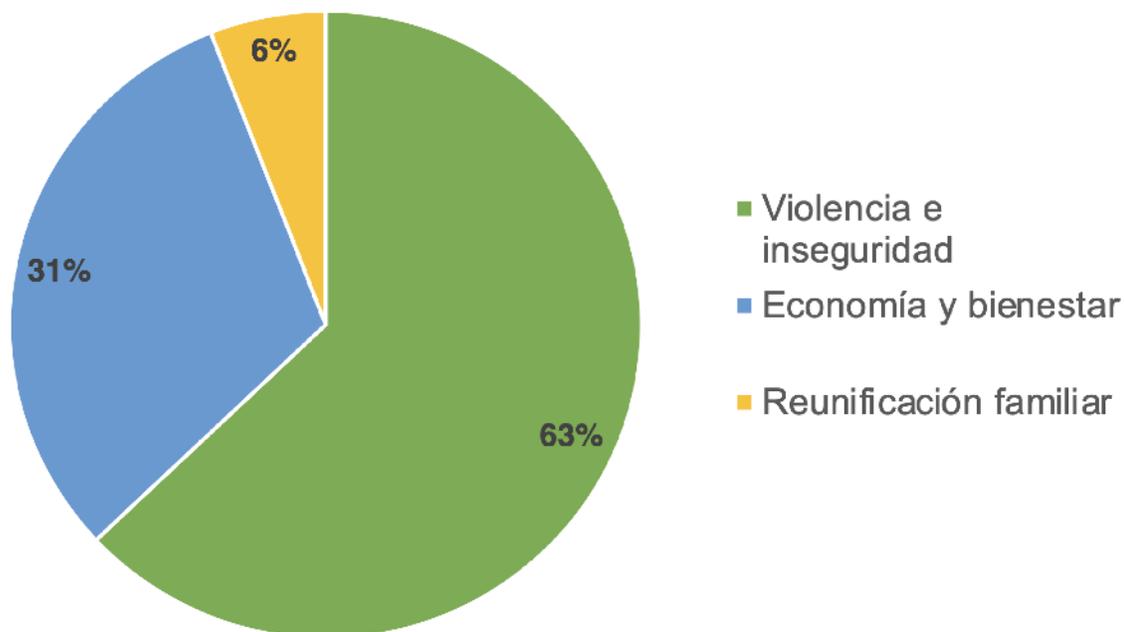


Las siguientes dos gráficas muestran que en el caso de Honduras, las cuestiones de “violencia e inseguridad” y “economía y bienestar” tienen porcentajes similares para ambos sexos, rondando en el 60% y 30% respectivamente. A diferencia de El Salvador y Guatemala, para Honduras se observa que la cuestión de “reunificación familiar” es ligeramente más relevante en el caso de las niñas y adolescentes de sexo femenino.

GRÁFICA 31
Honduras. Razones de salida, sexo femenino (%)



GRÁFICA 32
Honduras. Razones de salida, sexo masculino (%)



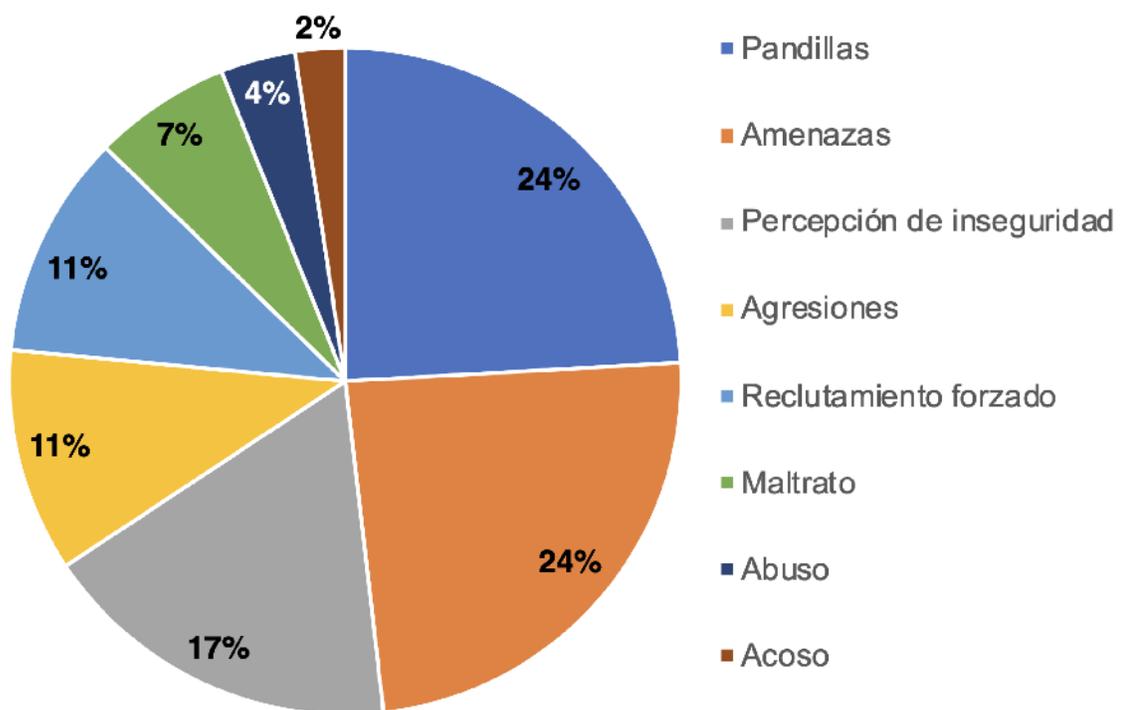
Cada una de estas categorías comprenden subcategorías que incluyen la totalidad de razones brindadas por las NNA entrevistados en relación con las razones por las cuales se desplazaron. En el caso de “violencia e inseguridad” las subcategorías son: “pandillas”, “amenazas”, “agresiones”, “reclutamiento forzado”, “abuso”, “maltrato”, “acoso” y “percepción de inseguridad”; en el caso de “economía y bienestar” las subcategorías son “trabajo”, “economía familiar” y “estudios”; y en el caso de “reunificación familiar” las subcategorías son “reunificación familiar EE.UU.” y “reunificación

familiar México”. A continuación se muestran los desgloses para cada una de las tres categorías, en general (TNCA) y por país.

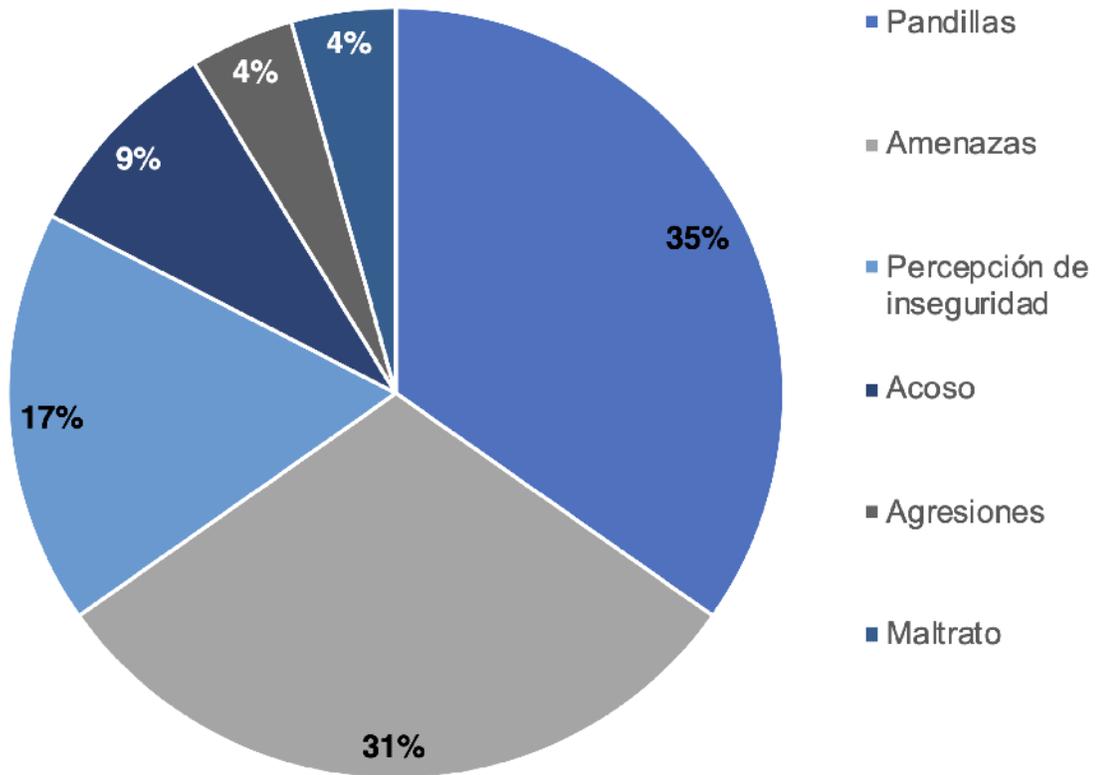
Violencia e inseguridad

En el análisis general, cabe señalar que juntas, las subcategorías “pandillas” y “amenazas” integran prácticamente la mitad de menciones de la categoría “violencia e inseguridad” con 48%, seguidas por “percepción de inseguridad”, con 17%. Sin embargo, al desglosar la información por país, se observan importantes diferencias. Por ejemplo, en el caso de El Salvador no se registran menciones específicas de “reclutamiento forzado” o “abuso”. Por su parte, es el país para el que “pandillas” tiene el porcentaje de menciones más significativo, con 35%, seguido por “amenazas”, con 31%. También es el país con un mayor número de menciones de “acoso”, con 9%. Es importante destacar que, a pesar de no figurar en las respuestas a la pregunta específica, en los relatos documentados, muchas de las descripciones de las acciones de las “pandillas” o tipos de “amenazas” incluyen forzar a las NNA a formar parte de su grupo u organización, es decir, “reclutamiento forzado”. En el caso de Guatemala y Honduras las subcategorías se diversifican e incluyen “reclutamiento forzado” y “abuso”. En ambos casos “pandillas” y “amenazas” continúan ocupando el primer y segundo lugar, aunque con distintos porcentajes, mientras que el tercero corresponde a “agresiones” y “percepción de inseguridad”, con 19% respectivamente. Estos y otros detalles del desglose, pueden observarse en las siguientes cuatro gráficas.

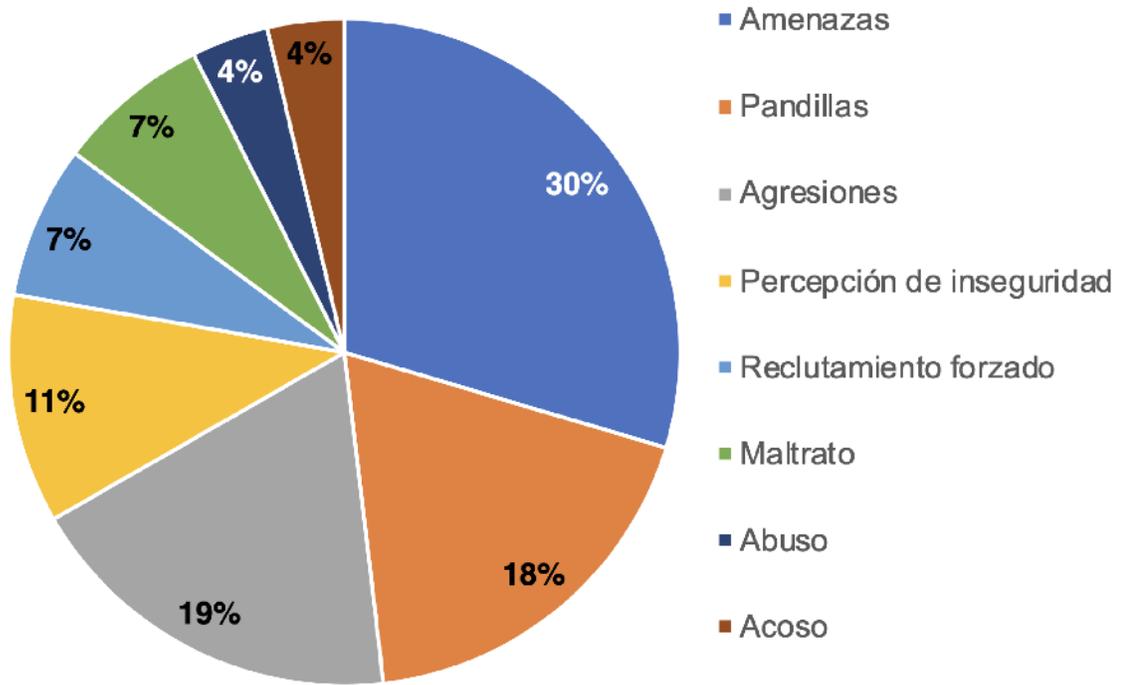
GRÁFICA 33
Razones para migrar relacionadas con violencia e
inseguridad (TNCA, %)



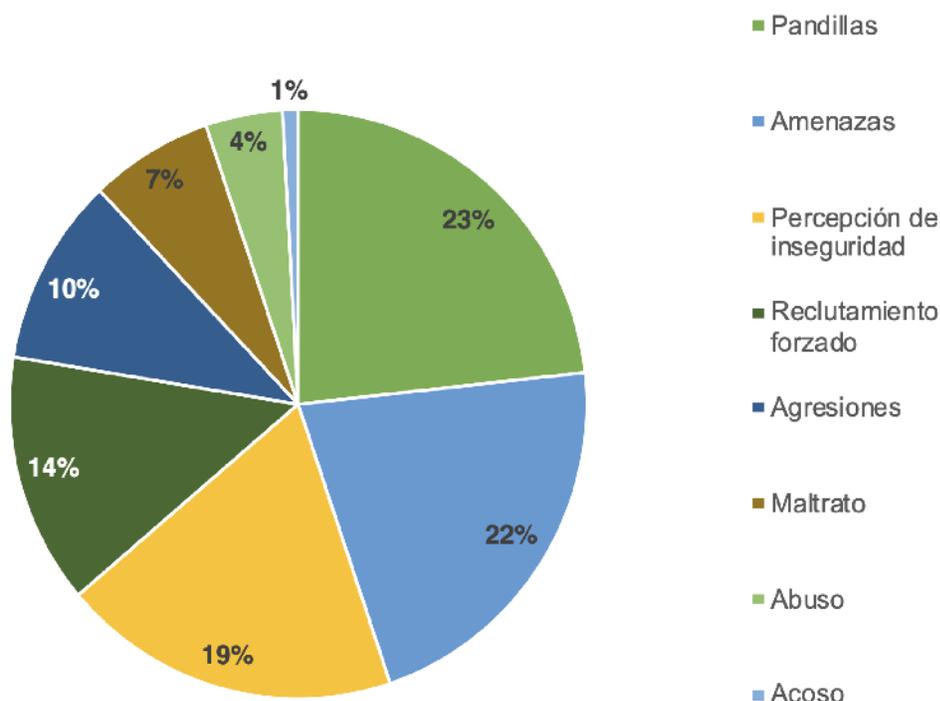
GRÁFICA 34
El Salvador. Razones para migrar relacionadas
con violencia e inseguridad (%)



GRÁFICA 35
Guatemala. Razones para migrar relacionadas con
violencia e inseguridad (%)



GRÁFICA 36
Honduras. Razones para migrar relacionadas con violencia e inseguridad (%)

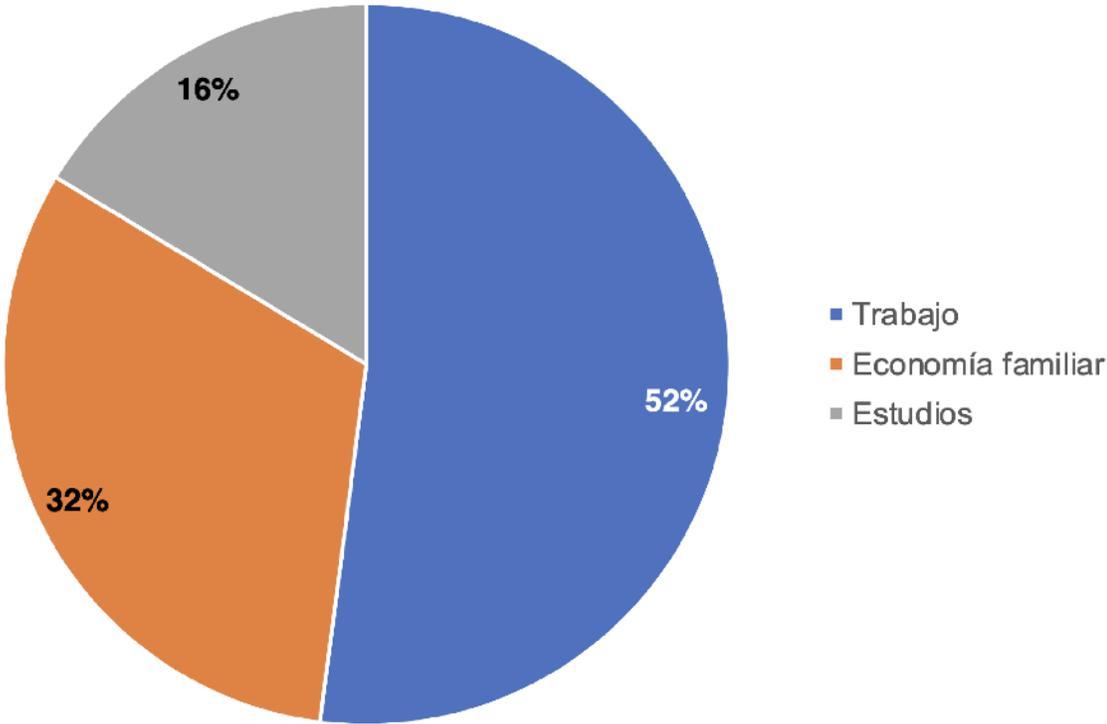


Economía y bienestar

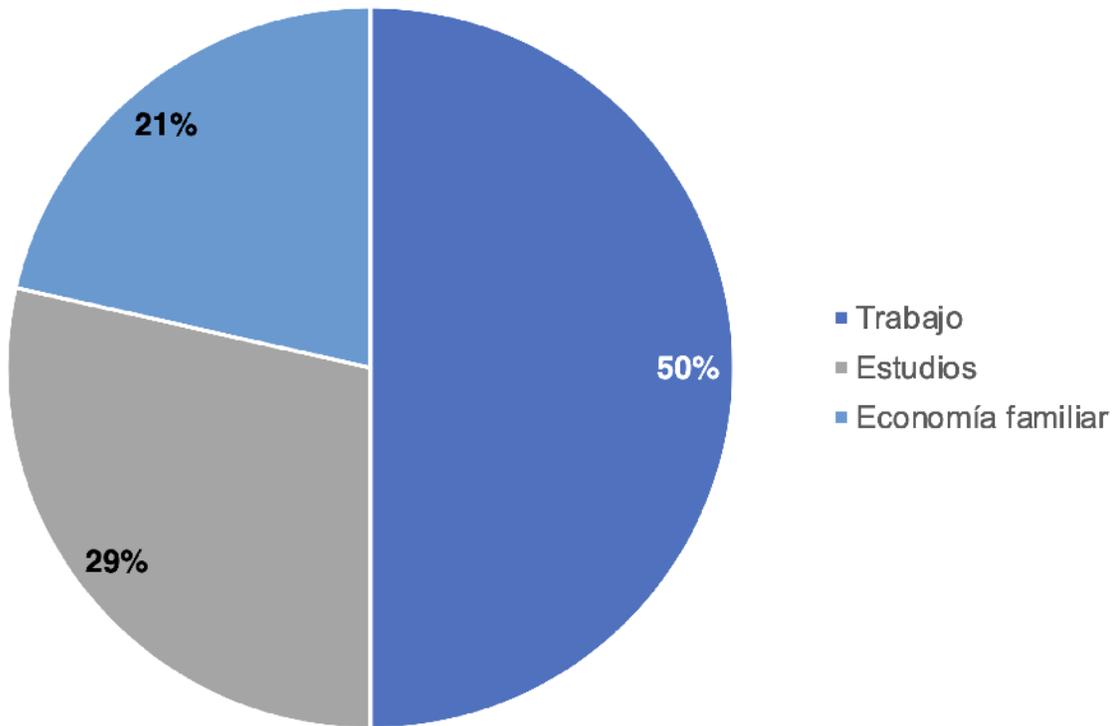
Las siguientes cuatro gráficas muestran el desglose de la categoría “economía y bienestar”. En este caso, en el análisis general, la subcategoría “trabajo” ocupa el primer lugar con 52% de las menciones, seguido por “economía familiar”, con 32%, y “estudios”, con 16%. En el desglose por país, los porcentajes permanecen similares, excepto que en el caso de El Salvador, “estudios” ocupa el segundo lugar con 29% y “economía familiar” el tercero, con 21%.

Esto corresponde con las narrativas en las que es posible identificar que en el caso de El Salvador la necesidad apremiante de trabajar para apoyar con los gastos básicos a la familia es un poco menor que en Guatemala y Honduras.

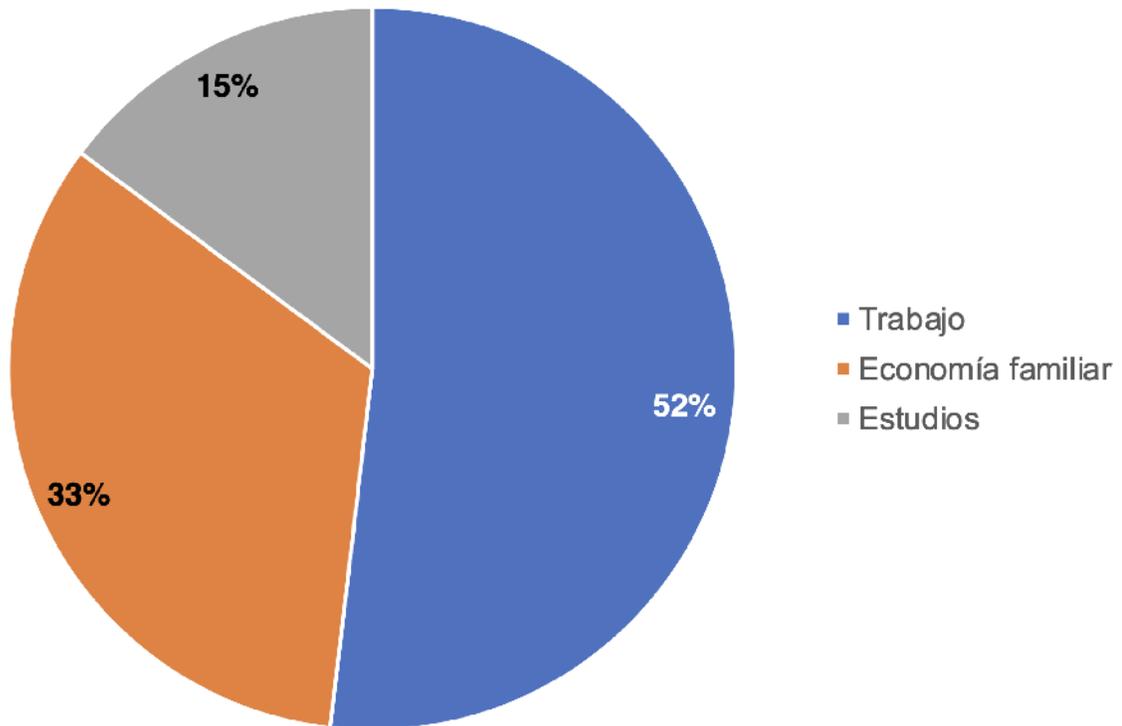
GRÁFICA 37
Razones para migrar relacionadas con economía y bienestar (TNCA, %)



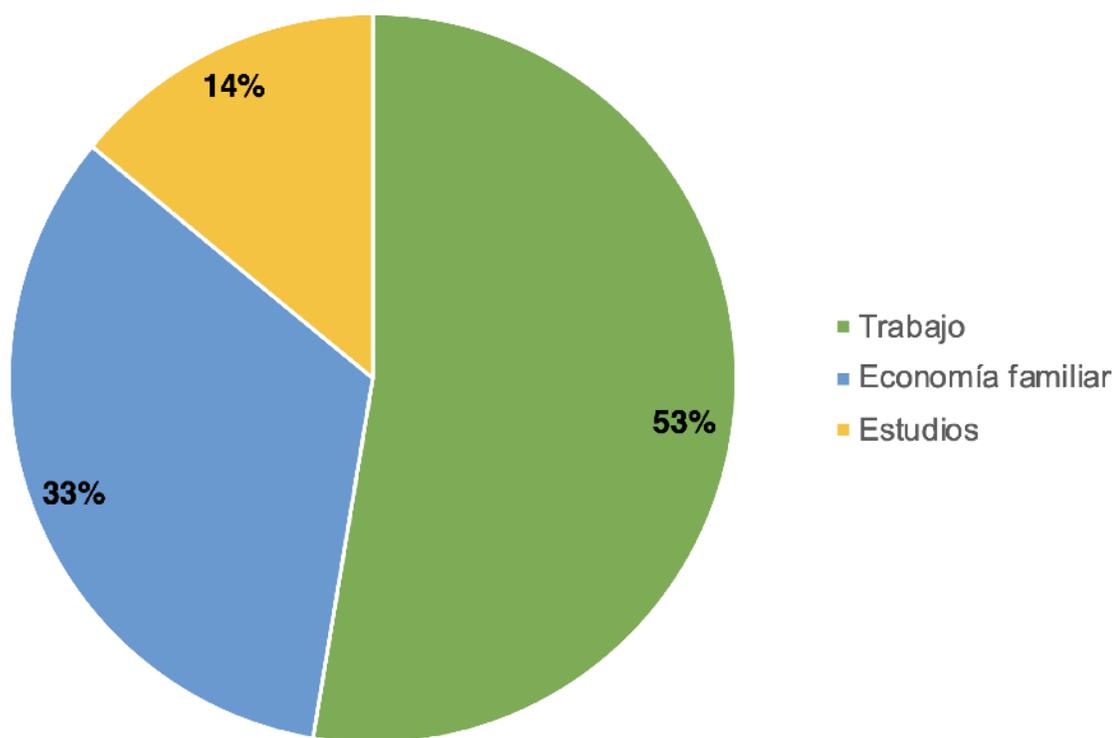
GRÁFICA 38
El Salvador. Razones para migrar relacionadas
con economía y bienestar (%)



GRÁFICA 39
Guatemala. Razones para migrar relacionadas con economía y bienestar (%)



GRÁFICA 40
Honduras. Razones para migrar relacionadas con economía y bienestar (%)

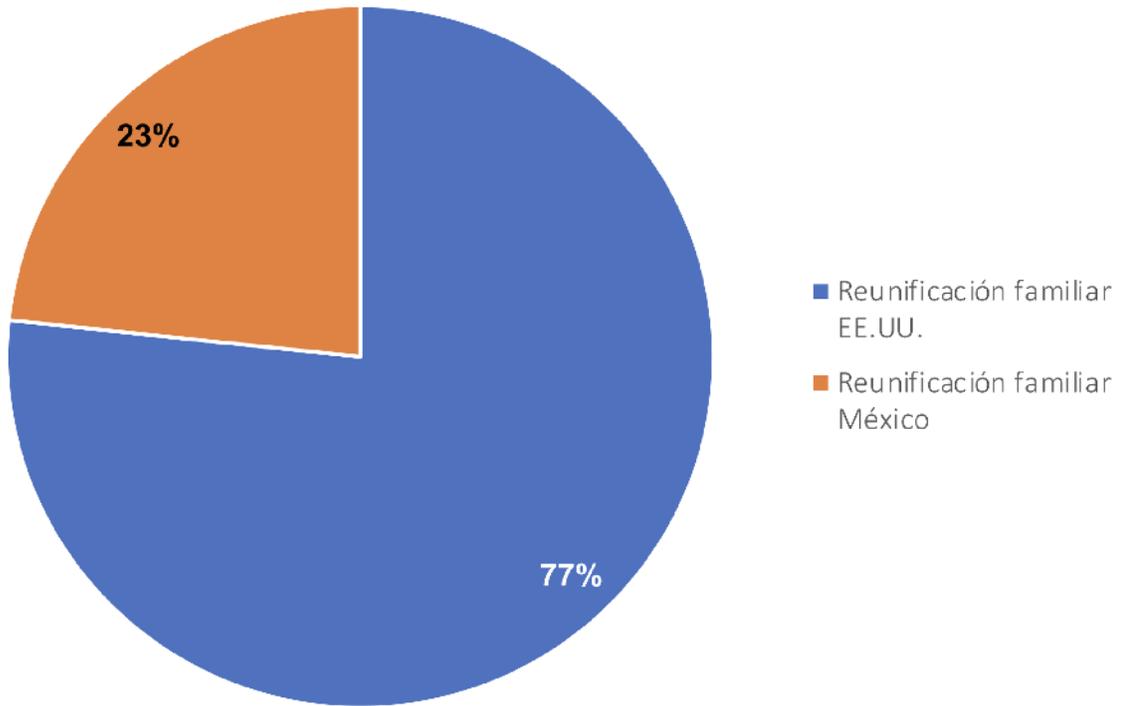


Reunificación familiar

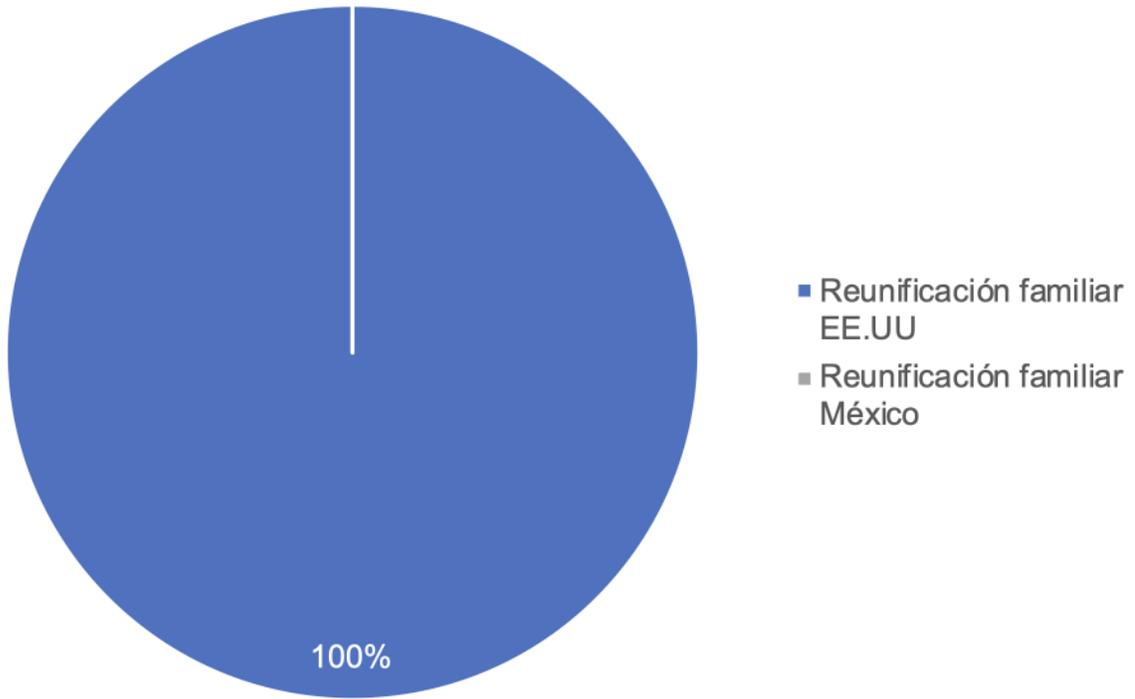
En el caso de “reunificación familiar” el análisis general muestra que la gran mayoría de las menciones, 77%, se refieren a la “reunificación familiar en EE.UU.”. Al desglosar por país, sobresale que, en el caso de El Salvador, el 100% de las menciones se

refieren a la “reunificación familiar en EE.UU.”. Por su parte, en Guatemala y Honduras, los porcentajes son de 64% y 77% respectivamente para la misma subcategoría. Es decir, Guatemala es el único caso en el que un porcentaje ligeramente más alto de las menciones, 36%, se refiere a la “reunificación familiar en México”. Esta información es relevante dado que muestra que las NNA del TNCA que ingresan y transitan por México tienen, en gran medida, mayores lazos significativos en EE.UU. que en México. Ello explica parcialmente por qué para la mayoría no resulta atractivo establecerse en México, incluso mediante la posibilidad de solicitar alguna medida de protección internacional. En sus propias palabras, en Estados Unidos tienen familiares o personas cercanas que los van a “recibir”, “ayudar”, “apoyar” o “echarles la mano”.

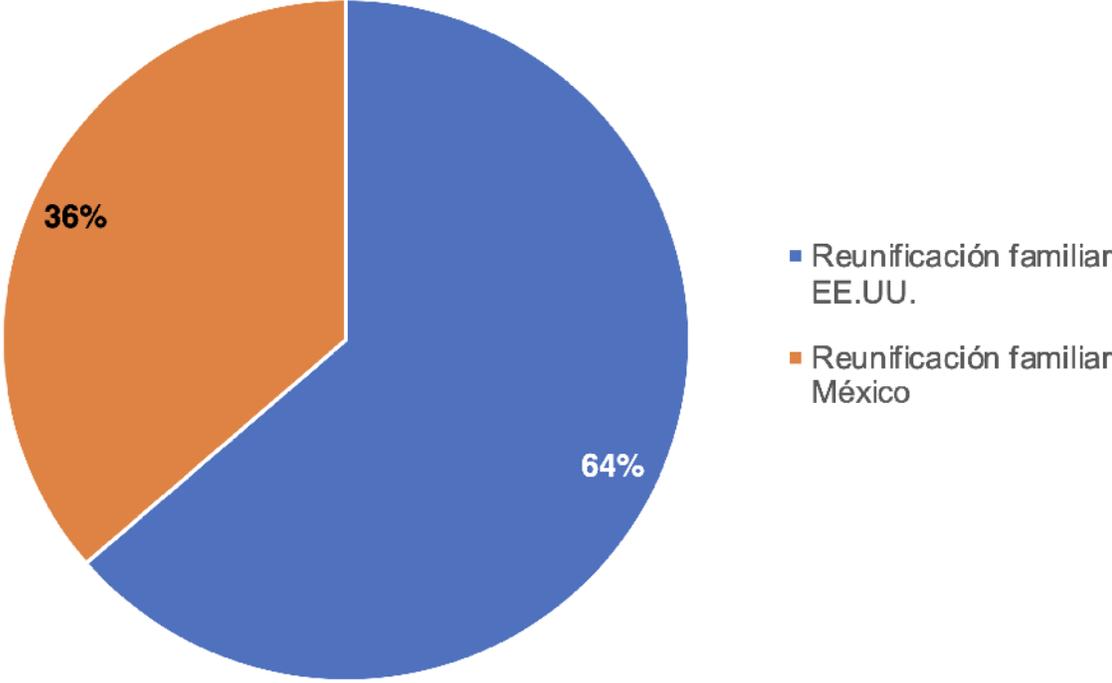
GRÁFICA 41
Razones para migrar relacionadas con
reunificación familiar (TNCA, %)



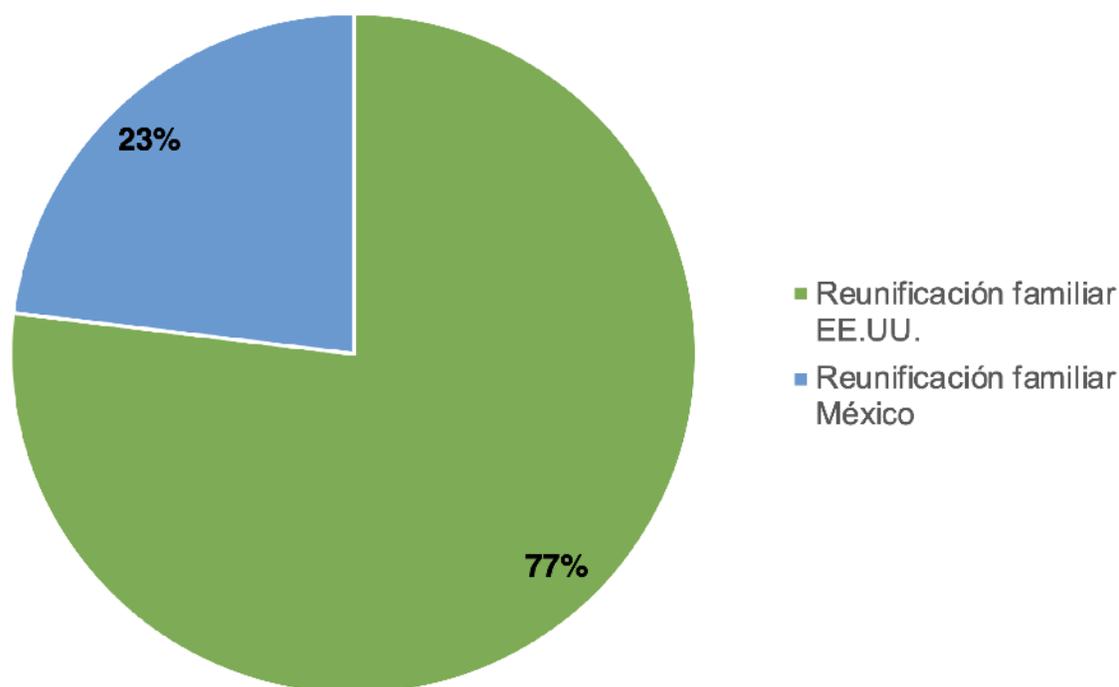
GRÁFICA 42
El Salvador. Razones para migrar relacionadas
con reunificación familiar (%)



GRÁFICA 43
Guatemala. Razones para migrar relacionadas con
reunificación familiar (%)



GRÁFICA 44
Honduras. Razones para migrar relacionadas con
reunificación familiar (%)



A continuación, se presentan algunos fragmentos de los relatos que ilustran y matizan los datos presentados anteriormente. La pregunta que responden es simple: ¿Por qué saliste de tu país (Guatemala, Honduras o El Salvador)?

El Salvador

Miedo por nuestras vidas. Los pandilleros nos estaban amenazando más de un mes. Querían que fuéramos sus parejas, nos iban a matar. Intentaban tocarnos. Queremos reencontrarnos con mamá y

papá que están en Estados Unidos. Nuestros abuelos no querían que nos fuéramos, pero al final dijeron que estaba bien.

—El Salvador, F, 13 años.

Porque comencé a tener problemas con personas de ahí. No supe escoger mis amistades; me gustaban los mareros de la colonia. Conocí a una amiga que era contraria y hubo problemas. Mi mamá está enferma y dejé de ir a la escuela. Me fui por las amenazas a mí y a mi familia.

—El Salvador, F, 17 años.

Quiero seguir estudiando y ya no tenía recursos para hacerlo. Quiero ayudar a mi familia. Por eso quiero trabajar y estudiar inglés en Estados Unidos. Hubo asesinatos cerca de mi casa y no podía salir tranquila a la calle. Era peligroso, había delincuencia y asesinaban a personas.

—El Salvador, F, 17 años.

Porque amenazaron a mi familia los mareros. Ya no podía vivir con mi mamá, se enojaba y me maltrataba. Me amenazaron las maras en El Salvador. Me fui a Guatemala rápido porque están conectados.

—El Salvador, M, 15 años.

Porque hay necesidad de salir adelante, de sacar adelante a la familia. Somos la única esperanza de los padres. Quiero ganar y mandar dinero para ellos y mi hermana menor. Por las inseguridades hacia mí y mi familia. Todos mis amigos ya son de la pandilla, mataron a un amigo. Necesitaba un cambio en mi vida y tengo una tía en Maryland.

—El Salvador, M, 16 años.

Trabajaba en una zona de pandilla contraria a donde vivía. No querían que bajara a trabajar, me molestaban y amenazaban. Me fui

por las amenazas y para ayudarle a mi mamá. Mi mamá no quería que me fuera, como quiera me vine. También quisiera estudiar acá.
—El Salvador, M, 17 años.

Guatemala

Quise alejarme de los malos recuerdos y cosas que me pasaron. Sufrí varios abusos. Los sureños Mara Salvatrucha (MS) me amenazaron. Alguien me avisó que iban por mí. Me avisaron y me fui para otro lugar que está a unas horas. Me fui por las amenazas.
—Guatemala, F, 14 años.

Me vine para ir a trabajar a Cancún. La primera vez lo logré sin problemas y estuve ahí un año. Trabajaba en un restaurante. Tengo tres hermanas en Cancún, trabajando. Fui a Guatemala de vacaciones, en el regreso a México me detuvo Migración. Ya no podía estudiar porque mis padres no tenían posibilidad. Tengo hermanitos pequeños, por eso me vine a trabajar a Cancún y quería volver a hacerlo, para ayudarles.
—Guatemala, F, 17 años.

Me fui por las amenazas de un marero. Cuando iba a estudiar uno de los mareros me enamoraba y me pedía que fuera su mujer. Yo no acepté y al llegar a mi casa le dije a mi mamá. Nos amenazaron a las dos. Ella me dijo que mejor me fuera, pues quería verme viva, no muerta.
—Guatemala, F, 17 años.

Mis padres no tienen trabajo, cultivan en el campo y no ganan bien. Para trabajar y poder seguir estudiando, salí por la necesidad del dinero. Pensé ir con mi hermano para trabajar, estudiar y ayudar a mi familia.

—Guatemala, M, 15 años.

Me fui para ir a Estados Unidos y mejorar la situación económica de mi familia. La decisión la tomé porque no teníamos recursos para sobrevivir. Nada más comíamos dos veces al día. Quiero mejorar eso y hacer algo más en la vida. Mi papá bebía mucho y está enfermo, mi mamá también padece. Ella está enferma por los golpes de mi papá. Quiero trabajar y ayudar a mis padres con la medicina. Nos trataban mal porque somos pobres.

—Guatemala, M, 17 años.

Me fui por repetidas amenazas y agresiones. La primera vez salí a los 15 años porque tenía problemas, yo andaba en la calle y querían que me uniera a las pandillas. Nunca quise, me decían “vas a ver qué va a pasar”. Llegó un amigo a decirme a la escuela que habían matado a mi mamá. En la cuadra de mi casa había bastante gente, verduras tiradas y bastante sangre. Mi mamá ya había muerto, fue la pandilla. Empecé a consumir drogas, soy adicto a varias. Mi hermano me mandó traer, pagó un pollero y nos trajo. A mí me agarraron en Palenque. Un día iba hablando por teléfono cuando se me atravesaron dos. Me atropellaron, el tanque me reventó en la ceja. Como a los tres días salí del hospital para mi casa, con mi papá. Mi papá y yo casi no nos llevamos porque él andaba con muchas mujeres. Me fui con un tío por siete meses. Como al año y medio me quise venir otra vez. Me vine con el mismo pollero. Me agarraron en Villahermosa. Después mataron al pollero y ya no tenía con quien venirme. Me la pasaba drogando, me llegaron a buscar a la finca en la que trabajaba. Escuché disparos y me asusté. Me tiré y dije... ¡ya me encontraron! Le dije a mi papá que me iba a Estados Unidos con mis hermanos. Pensé... ya me imagino lo que voy a pasar.

—Guatemala, M, 18 años.

Honduras

Quería trabajar en México. Tuve que huir de mi casa por la violencia de mi mamá, ya no aguantaba lo que hacía conmigo. Siempre tenía miedo, por lo que me hacía mi mamá. Me golpeaba y sufría constantemente abusos por parte de ella. Después empezó a prostituirme.

—Honduras, F, 16 años.

Porque me amenazaron y temía que me fueran a matar. Dejé de estudiar porque me amenazaron los mareros para que vendiera droga dentro del colegio. En ese tiempo tenía 16 y me fui a otro lugar. Luego volví a mi casa y fue peor, ya era insostenible. Mi novio se fue con sus hermanas en el tren y a una de ellas la querían secuestrar. A mí me daba mucho miedo que algo me pasara y mi familia ya no aguantaría algo más. El esposo de mi tía la mató, a un tío lo mataron por ser homosexual y a otro tío, que era zapatero, lo extorsionaban y lo mataron.

—Honduras, F, 17 años.

La primera vez, tenía 15 años. Esa primera vez me vine porque me mandaron traer familia de Estados Unidos. Migración me agarró y me regresó a Honduras. La segunda vez me tenía que venir. El papá de mi hija era de zona de pandilla opuesta, MS y yo vivía en zona de la M18. Empezaron a preguntar mucho por él. A él lo mataron y tenía miedo de que nos mataran a nosotras. Antes no me lo imaginaba, pero luego empezaron a preguntar mucho por mi bebé. Me fui por las amenazas a mí y a mi bebé.

—Honduras, F, 18 años.

Tuve que salir de mi país porque los pandilleros querían meterme a la MS y yo no quería. Además, porque soy pobre y quiero ayudar a mi mamá y a mi familia, ya que mi papá falleció cuando yo tenía 11 años. Por los problemas que tuve en ese lugar. Tuve miedo por mí y por mi familia porque un vecino mató a uno de mis hermanos y pensamos que también podría hacernos daño a nosotros.

—Honduras, M, 17 años.

Tuve problemas con los maras cuando tenía 16 años. Estaba en San Pedro Sula, los maras me llevaron a un lugar, me golpearon, me dispararon tres tiros con un arma. Estuve como dos meses en el hospital. Me dejaron en un lugar, herido, y logré escapar, alguien me ayudó. Meses después, fueron los maras y me dijeron que debía entrar con ellos y matar a mi mamá. Por eso me fui a Colón, pero allá tuve problemas con mi abuelo. Me regresé y me encontré otra vez con los maras. Me dieron 20 días para meterme a su grupo. Por eso me fui, por la violencia y las amenazas y porque no quiero entrar con los maras. Quiero trabajar para apoyar a mi familia. Mi mamá no tiene trabajo y tengo varios hermanos. No tenemos papá, yo soy el único que puede trabajar para llevar dinero y apoyarlos.

—Honduras, M, 17 años.

En mi país la cosa es bastante difícil para los jóvenes. No hay trabajo, posibilidades de vida, oportunidades, salud. Eso hace a un país. Cuando sales de tu casa, vas con miedo de no volver. No hay esperanza. Hay delincuencia y corrupción y eso conlleva a que no haya trabajo. Hace cinco años me alejé de mi familia. Las maras obligan a los jóvenes a trabajar para ellos. Hay tantos jóvenes que se destruyen porque toman la calle. Esa es la única opción que tienen. Fui amenazado para trabajar para ellos, yo constantemente me negué. No quería la muerte ni ganar dinero sucio. O trabajaba para ellos o me iban a matar. Estoy demasiado joven para morir.

Después de las amenazas, me fui como a los dos o tres días. A veces en el hogar hay padres que exigen a los hijos un buen comportamiento. Yo mismo estuve en la calle, pero recapacité. Quiero tener un mejor futuro, trabajar y poder estudiar. —Honduras, M, 17 años.

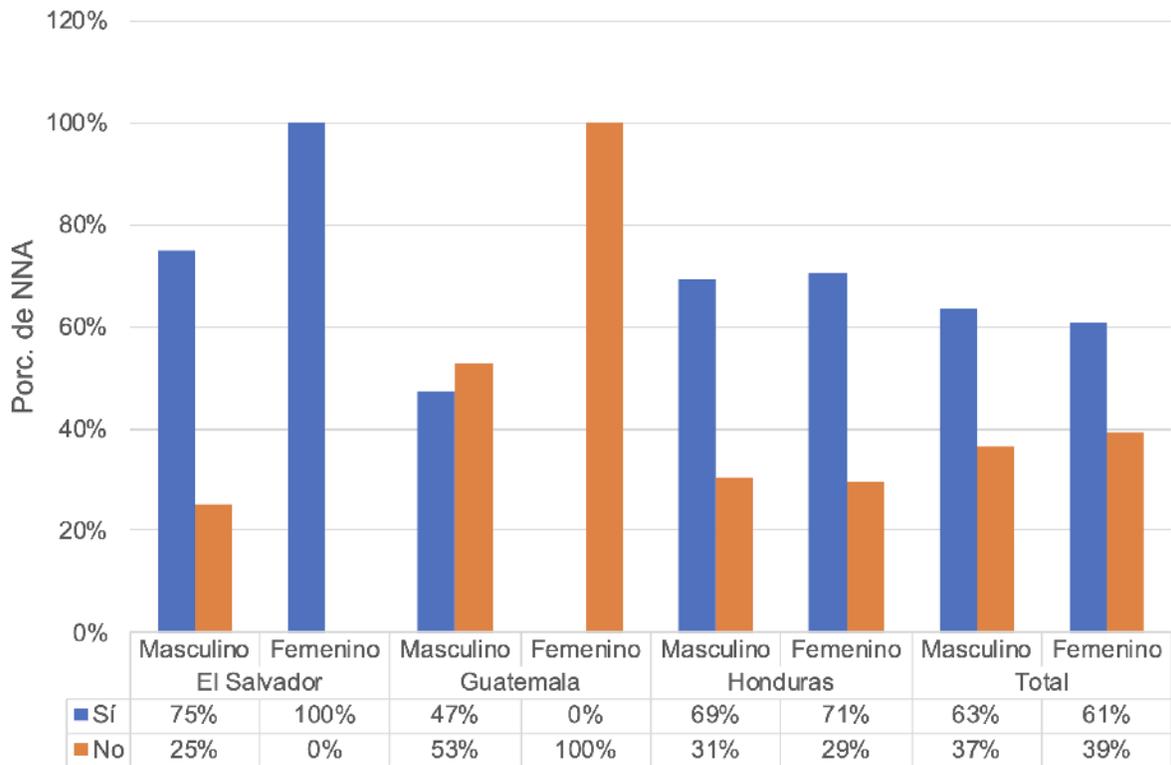
Los datos derivados de las preguntas cerradas se complementan con los matices y rasgos únicos de las narrativas, para mostrar que las razones por las que las NNA salen de sus países de origen en el TNCA son parte de un rebuscado mosaico de cuestiones de carácter estructural a distintos niveles —local, nacional, regional—, así como personales y familiares, que se relacionan de distintas formas entre sí y que, juntas, se resumen en algo elemental: sobrevivir y la posibilidad de una vida mejor. Como se expuso al inicio de esta sección, destaca que de las razones de salida mencionadas por las NNA, 57% se relacionan con “violencia e inseguridad”, 33% con “economía y bienestar” y 10% con “reunificación familiar”. Sin embargo, prevalece que en la mayoría de los casos no es posible desagregar o separar los diversos factores que se conjugan para dar origen a los desplazamientos transfronterizos de las NNA no acompañados del TNCA.

Características de los trayectos

Un aspecto clave que se indagó se refiere a las características de los trayectos de las NNA no acompañados del TNCA. De la investigación realizada se obtuvo información respecto a si llevaban consigo documentos oficiales al desplazarse, los medios o formas en que se trasladaron, los lugares donde pasaron la noche durante sus trayectos, así como sus puntos de ingreso a México.

Los datos analizados revelaron que 63% (57 NNA; 17 F, 40 M) llevaba consigo al menos un documento oficial al desplazarse. Al desglosar los datos por sexo, los porcentajes permanecen similares. Sin embargo, por país y por sexo se aprecian algunas diferencias. Destaca que el 100% de las niñas y adolescentes de sexo femenino de El Salvador mencionaron llevar consigo documentos oficiales, mientras que el 100% de las niñas y adolescentes de sexo femenino de Guatemala indicaron lo contrario. Las NNA mencionaron llevar consigo principalmente originales o copias de los siguientes documentos: acta de nacimiento, partida de nacimiento, carnet de identidad, carnet de minoridad, contraseña de identidad, fe de edad, acta de defunción de madre/padre, grados de estudio o pasaporte. La siguiente gráfica muestra el desglose de los datos por país de origen y sexo.

GRÁFICA 45
 NNA con o sin documentos oficiales, por país de origen
 y sexo (TNCA, %)



Al momento de la entrevista, 48 NNA (15 F; 33M) indicaron aún tener sus documentos consigo. Al respecto, la mayoría se refería a que los tenían las autoridades del sitio en el que se encontraban. Sin embargo, 9 NNA (2F; 7M) expresaron ya no tenerlos consigo debido a algunas de las siguientes razones: se los robaron, los perdieron u

olvidaron, se les destruyeron, o los dejaron con alguna otra persona: “Nos robaron la cartera en México, en el albergue de Ciudad Deportiva, yo creo que fueron migrantes”; “La perdí en Chiapas, salí corriendo porque nos querían asaltar”; “La dejé con mi tía en Tapachula, se me olvidó”; “Intenté cruzar a Estados Unidos, ese día llovía, el acta se mojó y se partió en pedazos”; “Se mojó en el río y se deshizo”; “Se lo dejé a los abogados en la oficina de Enclave Caracol”; “Se los dejé a un amigo de El Salvador para que me los cuidara en el centro de Tijuana, él todavía los tiene”.

Por su parte, un par aseguró haber conseguido documentos llegando a México: “Conseguimos documentos llegando a México; los venden”; “Acta de nacimiento, la compré en la entrada, los mexicanos venden; el precio es entre 1200 y 1800 quetzales; la tiene Migración, se dieron cuenta que no era mía”.

Respecto a los medios de transporte utilizados, las NNA que entrevistamos indicaron trasladarse principalmente en “autobús”, seguido por “caminando”, “carro particular”, “otras formas” y “aventones”. Las “otras formas” incluyen combi, taxi, tren, tráiler y camioneta de carga. Al desglosar esta información por sexo, se observa que las niñas y adolescentes de sexo femenino mencionaron en menor medida “otras formas” e incluso un número considerable de ellas aseguró evitarlas debido a los riesgos de trasladarse así, los cuales, de acuerdo a su conocimiento, incluyen asaltos, extorsiones, violaciones, frío, hambre y accidentes como

caídas, entre otros. Como se observa a continuación, los relatos de las NNA que viajaron en esos medios, confirman dichos riesgos.

Pensaba que el tren se agarraba parado, pero se agarra corriendo. Pasamos hambre, duramos como dos días sin comer, comimos nada más limones con yuca cruda.

—Honduras, M, 17.

Paramos un tráiler, nos subimos y nos dio un jale como de ocho horas. Llegamos de noche a un lugar al que íbamos y caminamos como una hora para llegar al siguiente pueblo o ciudad. Un muchacho se cayó del tráiler. El tráiler no paró.

—Honduras, M, 17.

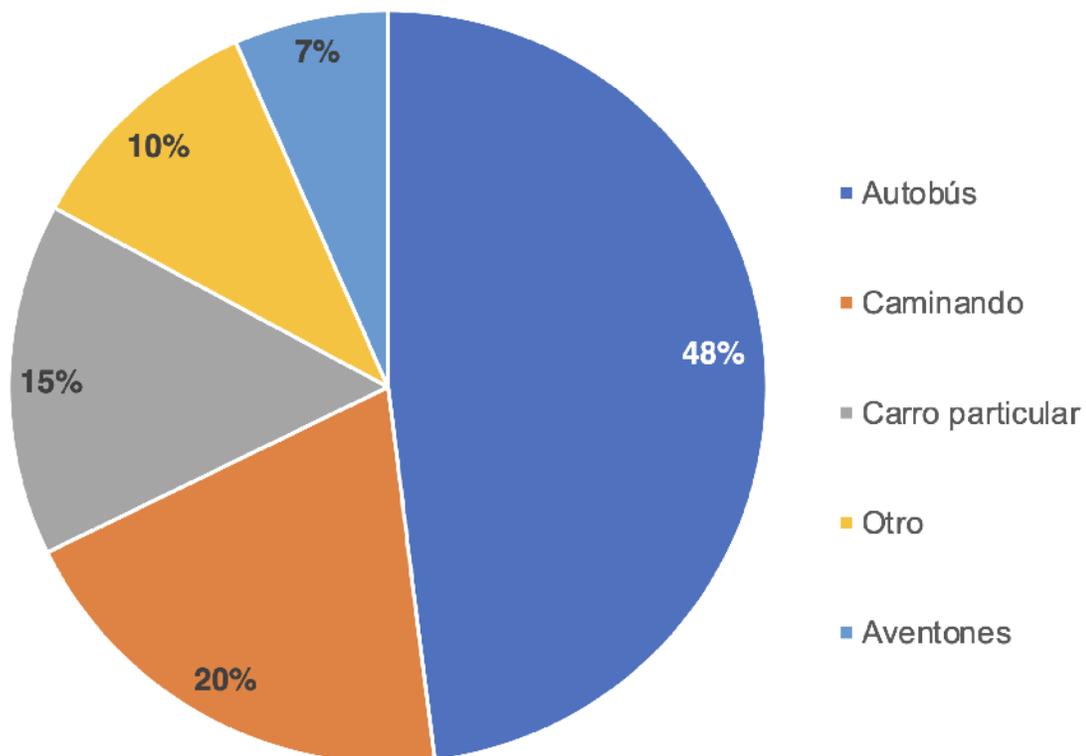
En el tren, subiéndome me raspé la pierna. Estuve casi un mes en el tren, avanzaba y nos dejaba botados. Es muy difícil ir en el tren, uno se cayó. Nos asaltaron, me robaron mil pesos. Entre todos nos

ayudábamos con los niños. Hay muchos peligros, te puedes caer, te asaltan. Asaltan bastante.

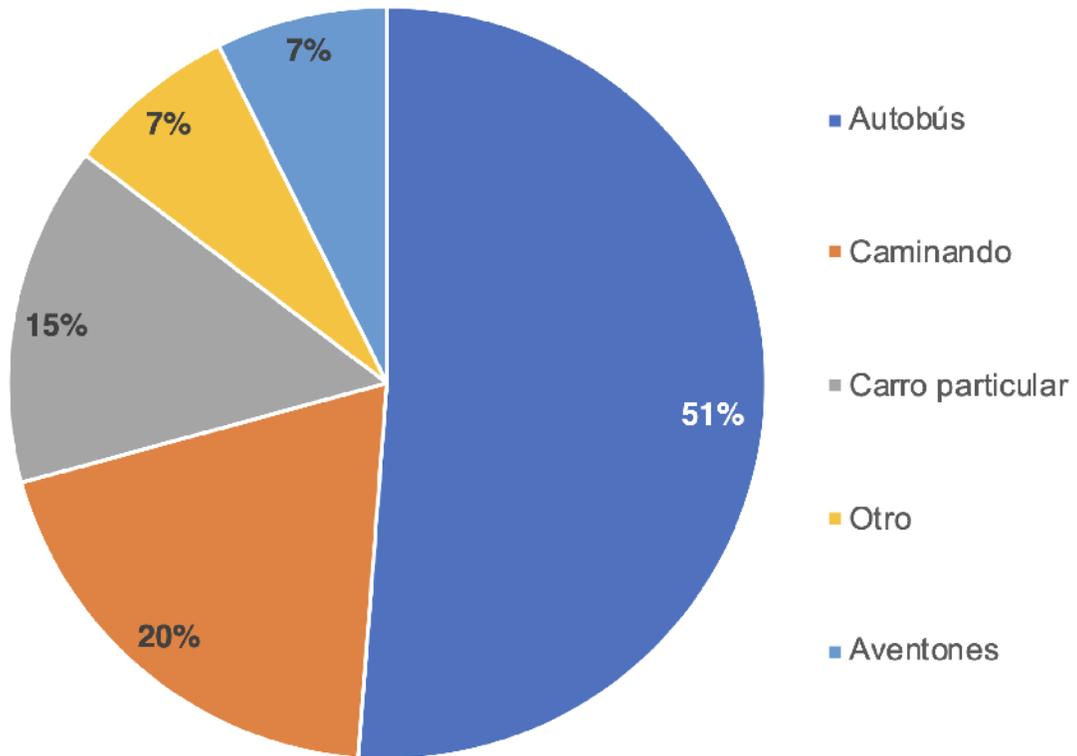
—Honduras, M, 17.

Las siguientes gráficas muestran la distribución de las menciones de cada una de las formas de traslado de NNA, en general y por sexo.

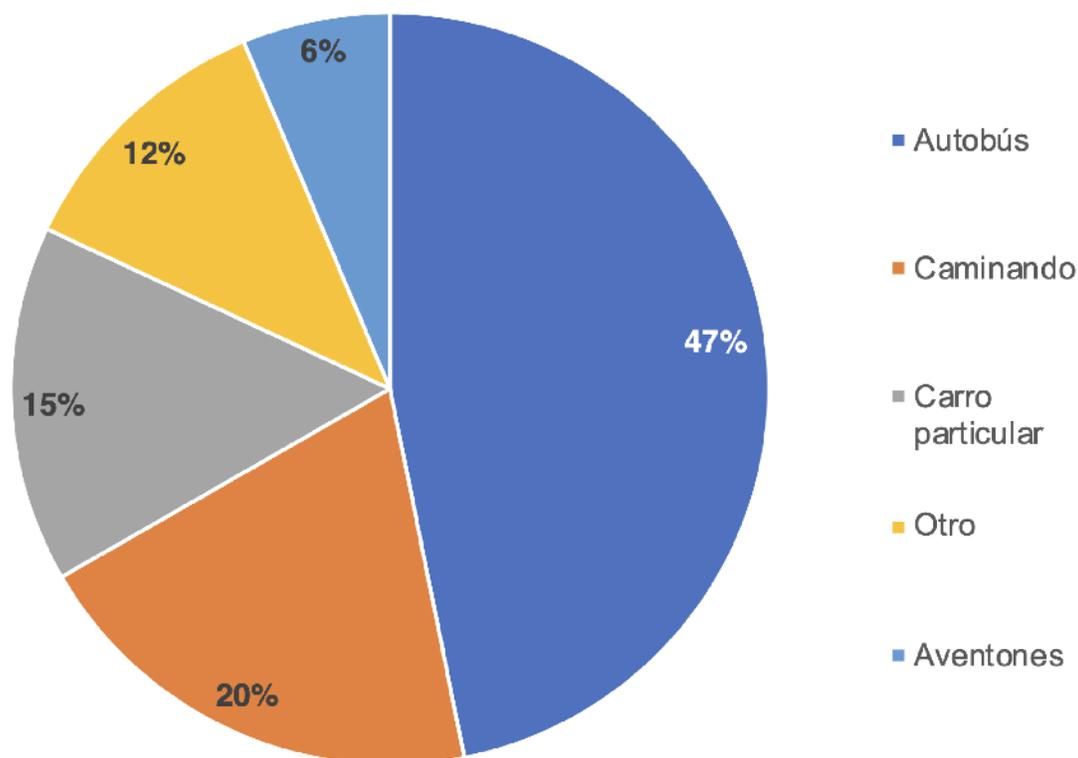
GRÁFICA 46
Medios de transporte y formas de traslado de NNA (TNCA, %)



GRÁFICA 47
Medios de transporte y formas de traslado
de NNA, sexo femenino (TNCA, %)



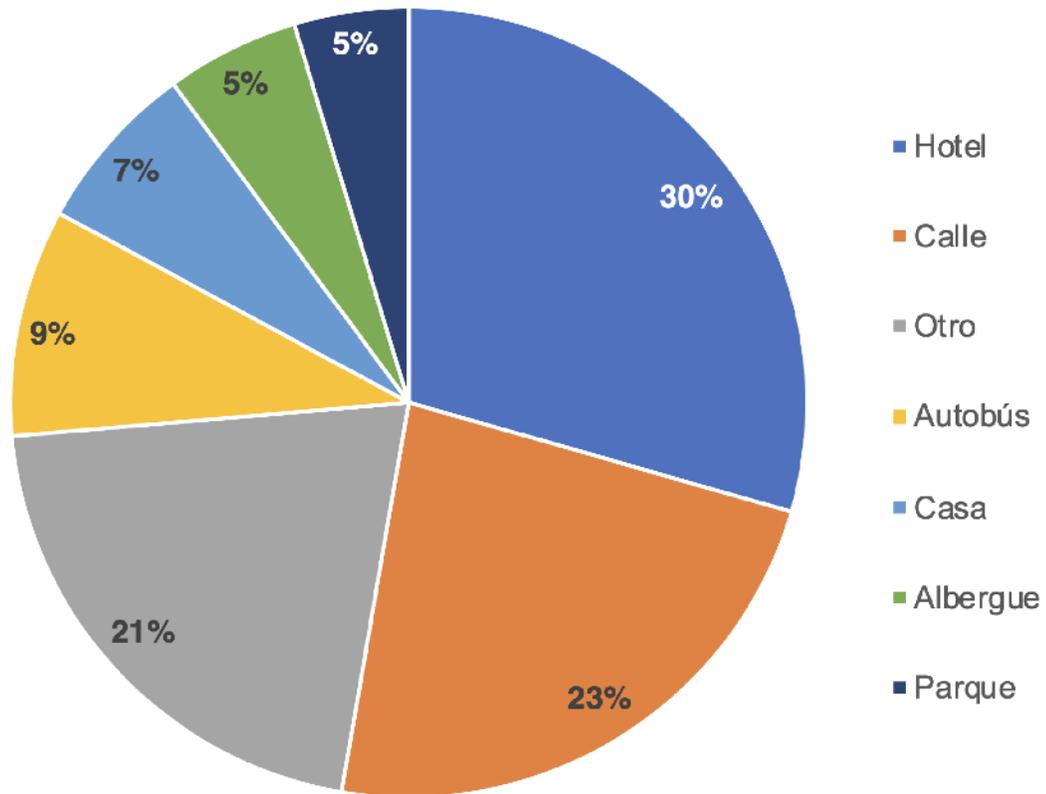
GRÁFICA 48
Medios de transporte y formas de traslado
de NNA, sexo masculino (TNCA, %)



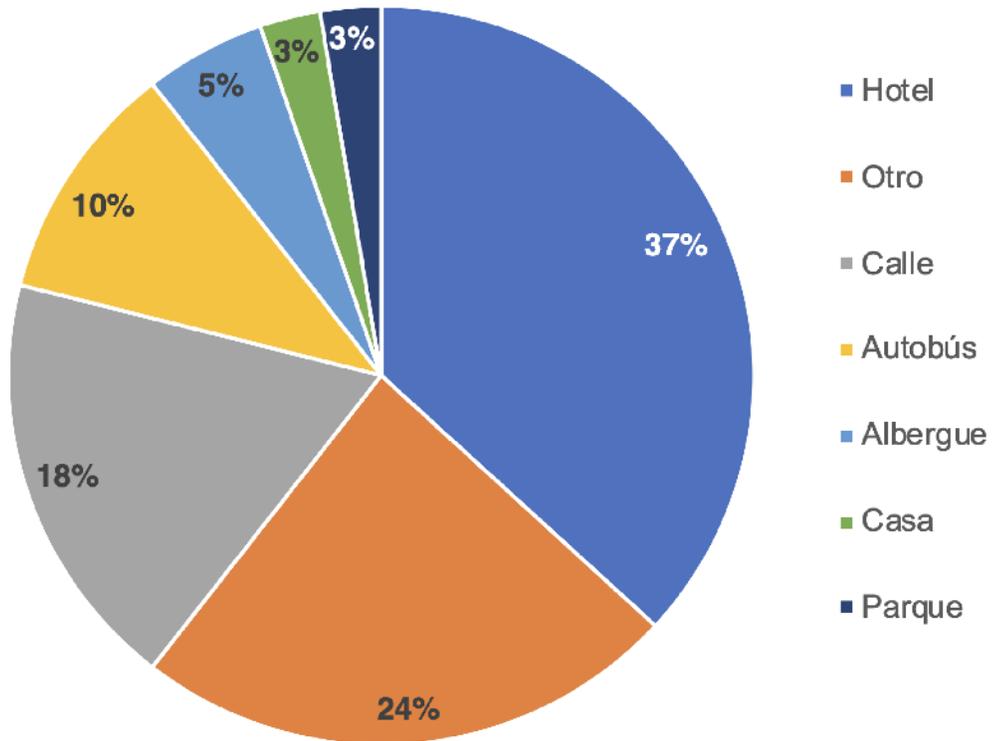
Respecto a los lugares en los que pasaron las noches durante sus trayectos, las NNA que entrevistamos indicaron principalmente en “hotel”, “calle”, “autobús”, “casa”, “albergue”, “parque” y “otro”. La

categoría “otro” incluye sitios como terminales de autobuses, patios de casas, gasolineras, iglesias, talleres, bodegas, cuartos, lugares abandonados, túneles y el monte, entre otros. Las siguientes tres gráficas muestran la distribución de las menciones, así como el desglose por sexo. El análisis general ([gráfica 49](#)) revela que 30% de las menciones indican “hotel” y 23% “calle”. Al desglosar por sexo, destaca que en el caso de las NNA de sexo femenino ([gráfica 50](#)), 37% de las menciones es para “hotel” y 24% para “otro”, mientras que en el caso de los niños y adolescentes de sexo masculino ([gráfica 51](#)), 26% es para “hotel” y 25% para “calle”.

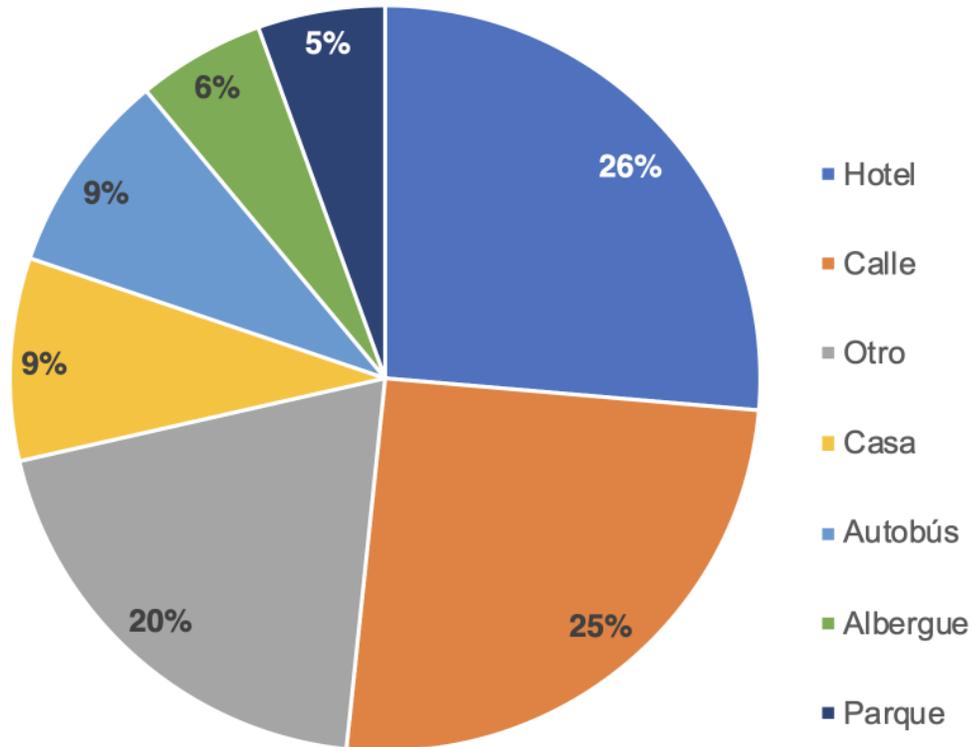
GRÁFICA 49
Lugares en donde pasaron la noche las NNA
durante el trayecto (TNCA, %)



GRÁFICA 50
Lugares en donde pasaron la noche las NNA
durante el trayecto, sexo femenino
(TNCA, %)



GRÁFICA 51
Lugares en donde pasaron la noche las NNA
durante el trayecto, sexo masculino
(TNCA , %)



Estos datos, en conjunto con el análisis de las narrativas, indican que las niñas y adolescentes de sexo femenino tienden a trasladarse y pasar las noches de acuerdo con planes y rutas

preestablecidas, muchas veces generadas con la ayuda de familiares que ya han recorrido el trayecto, así como de “guías”, “polleros” o “coyotes”. Es por eso que viajan principalmente en autobús o caminando y llegan a dormir en hoteles y otros lugares, que suelen ser bodegas o cuartos alquilados por particulares. Por su parte, aunque muchos niños y adolescentes de sexo masculino efectúan sus trayectos de esa forma, es posible notar una tendencia mayor a trasladarse sin plan o ruta preestablecida y sin recursos económicos, por lo que viajan más en tráiler, tren o camioneta de carga y pasan más las noches en la calle y sitios como parques, terminales de autobuses, gasolineras y túneles, entre otros.

A las NNA se les preguntó explícitamente si iniciaron sus trayectos sola/o(s) o acompañada/o(s) y si ingresaron a México sola/o(s) o acompañado(s). Cabe señalar que 60% (55 NNA; 19 F, 36 M) indicó haber iniciado su trayecto acompañada/o. Respecto a las personas que les acompañaban al iniciar su trayecto, 2 NNA (1 F; 1 M) indicaron “mamá”, 2 (F) “papá”; 20 NNA (8 F; 12 M), “familiar(es)” —que incluyen tía/o(s), hermana/o(s), prima/o(s), cuñada/o(s)—, 19 NNA (2 F; 17 M) “amiga/o(s)”, 7 NNA (3 F; 4 M) “guía”, “pollero” o “coyote”, 3 NNA (1 F; 1 M) “pareja” y 2 NNA (1 F; 1 M) “otra(s) persona(s)”, que incluyen “un señor” y no se especificó. Por su parte, el 63% (57 NNA; 19F, 38M) indicó haber ingresado a México acompañada/o y de ellos, 38 NNA (14 F; 24 M) expresaron ya no estarlo al momento de la entrevista. Respecto a los motivos por los que ya no estaban con las personas que los habían acompañado, destacan respuestas como: “Nos separamos”; “Se regresó”; “Los deportaron”. Vale la pena resaltar que un número significativo de

NNA expresaron haber sido separada/o(s) de “familiar(es)” cercana/o(s), como sus hermana/o(s), por ser mayores de edad. A continuación, se presentan algunos fragmentos de los testimonios que permiten apreciar detalles de las separaciones de las NNA de sus acompañantes.

El Salvador

Porque a él lo deportaron antes que a mí, porque no tenemos los mismos apellidos. A mí me van a mandar en avión sola.

—El Salvador, F, 17. Acompañada de “guía”.

Guatemala

Venía con tres amigos, mayores de edad. A ellos los detuvieron y los llevaron a la cárcel.

—Guatemala, M, 16. Acompañado de “amiga/o(s)”.

Venía con mi hermano en un autobús. En el primer retén nos bajaron y él ya no subió. Así que seguí solo hasta Tijuana.

– Guatemala, M, 17. Acompañado de “familiar(es)”.

Fui al centro a encontrarme con el guía. Anduve con el guía hasta Monterrey. El guía es mayor de edad, por eso nos separaron.

—Guatemala, M, 16. Acompañado de “guía”.

Honduras

Venía con un tío, la cuñada de mi mamá y un primo. Nos separaron. No sé bien dónde están ellos. Creo que se quedaron con unos policías de color café. A mí me trajeron para este lugar.

—Honduras, F, 12. Acompañada de “familiar(es)”.

El guía se regresó en la frontera. Después iba en un taxi con mis amigas hacia la terminal de ADO, para ir a Tuxpan. En el camino nos detuvieron.

—Honduras, F, 15. Acompañada de “guía”.

Es importante señalar la alta posibilidad de que más de 7 NNA (3 F; 4M) hayan recorrido al menos alguna parte de sus trayectos, ya sea antes de ingresar a México o en México, en compañía o con la ayuda de algún “guía”, “pollero” o “coyote”, y hayan optado por omitirlo. Si bien mediante el análisis de las narrativas se advirtieron detalles característicos de trayectos con “guías” en casos de NNA que indicaron haberse desplazado sola/o(s), en compañía de

familiar(es) u “otra(s) persona(s)”, se optó por presentar el análisis cuantitativo tal y como resultó de las respuestas brindadas. A fin de complementarlo, los siguientes fragmentos ilustran algunas de las dinámicas de los trayectos en compañía de “guías”.

El Salvador

Mi tío conoce un pollero que fue por nosotras hasta la casa. Mi tío me apoyó pagando el pollero. Él nos trajo. El pollero era muy gentil, tal vez porque era amigo de mi tío, muy respetuoso. Salí con el pollero, amigo de mi tío que es de Guadalajara, y con mi amiga. Fuimos en carro hasta la capital y en autobús hasta la frontera. Cambié los dólares por quetzales. Siempre hay un río que divide los países, no se por qué; lo cruzamos caminando. Nos subimos al autobús todos mojados. Todos eran salvadoreños. Nos agarró Migración de Guatemala, son bien corruptos. El pollero dio 100 por mi amiga y por mí. Ya teníamos hambre. Nos subimos a otro autobús, luego a otro; en la noche nos quedamos en un hotel. Volvimos a comer. Al día siguiente subimos a otro autobús. Otra noche en hotel, luego en un carro de cerditos. Entramos en una

camioneta de periquitos. Íbamos rodeando. Nos encontramos a Migración, el pollero habló con ellos y nos dejaron pasar. Nos íbamos a quedar en una casa. Íbamos en un ADO y ahí, casi por Veracruz, nos agarraron.

—El Salvador, F, 17.

Nadie más de mi familia se quería venir. Me apoyaron con dinero y el coyote. El coyote se enojaba y nos regañaba. Casi todas eran familias, con menores y mayores de edad. Las noches las pasamos en casas, en hoteles. Iban 21 personas. A veces salíamos de noche y ya no descansábamos. Íbamos parados en los transportes. Entré en combi.

—El Salvador, M, 14.

Guatemala

Me ayudaron mi mamá y un tío. Me consiguieron un guía y dinero. El viaje anterior lo hice en noviembre de 2018. Nos agarraron y esta fue mi segunda oportunidad. El guía nos daba dos oportunidades. Entramos en microbuses.

—Guatemala, M, 16.

Mi mamá me apoyó con dinero para el guía. Llegué en autobús y combi. Las noches la pasé en casas donde me llevaba el coyote.

—Guatemala, M, 16.

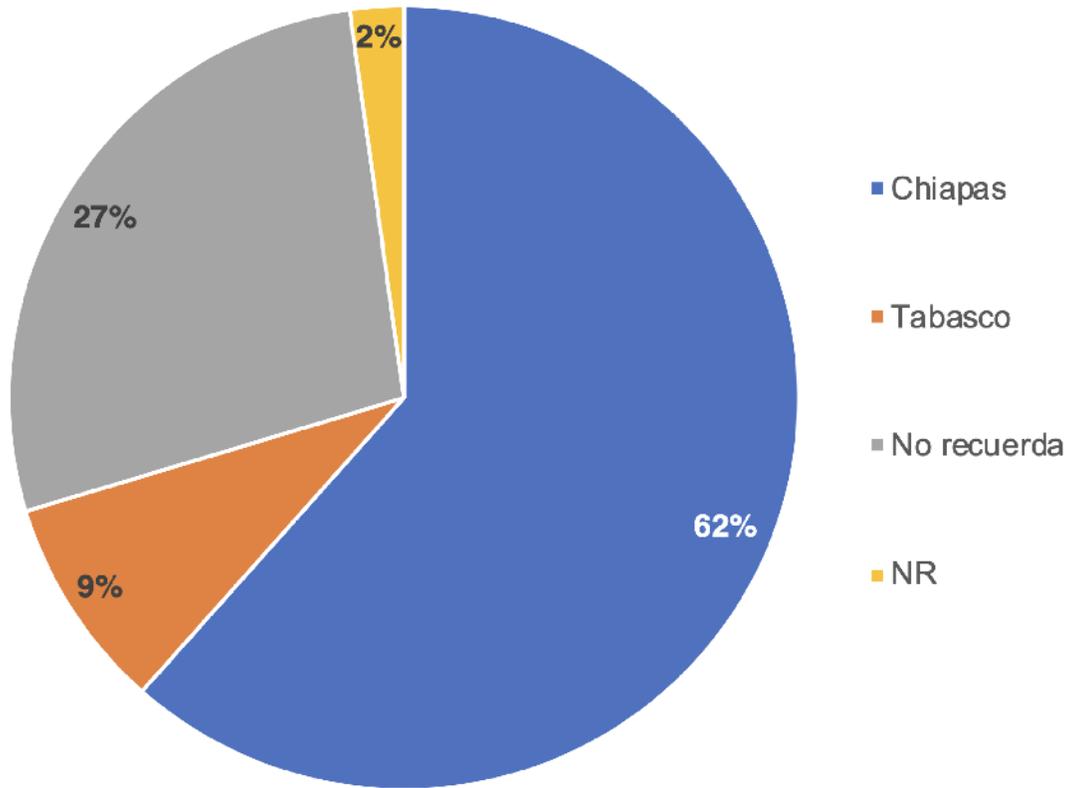
Honduras

Iba con guía hasta la frontera de Guatemala, después con amigas. Pasamos dos días en el autobús. Entré en balsa por el río.

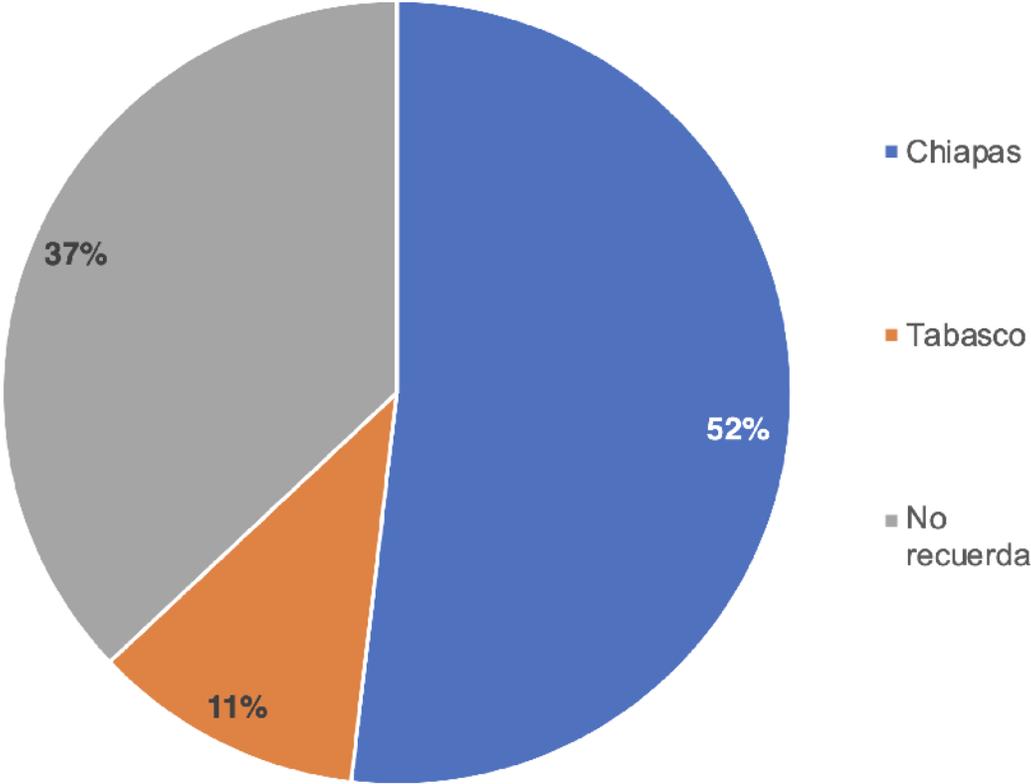
—Honduras, F, 15.

Con respecto a los puntos de ingreso a México, 62% (56 NNA; 14 F, 42 M) indicó haber ingresado por Chiapas, 9% (8 NNA; 3 F, 5 M) por Tabasco, 27% (25 NNA; 10 F, 15 M) no recuerda y 2% (2 M) no brindó una respuesta clara al respecto. Al desagregar esta información por sexo, se observa que un mayor porcentaje de niñas y adolescentes de sexo femenino ([gráfica 53](#)) ingresó por Chiapas, y un mayor porcentaje de ellas indicó no recordar por dónde ingresó, en comparación con los niños y adolescentes de sexo masculino. Cabe señalar que ninguna NNA de sexo femenino de El Salvador indicó haber ingresado a México por Tabasco.

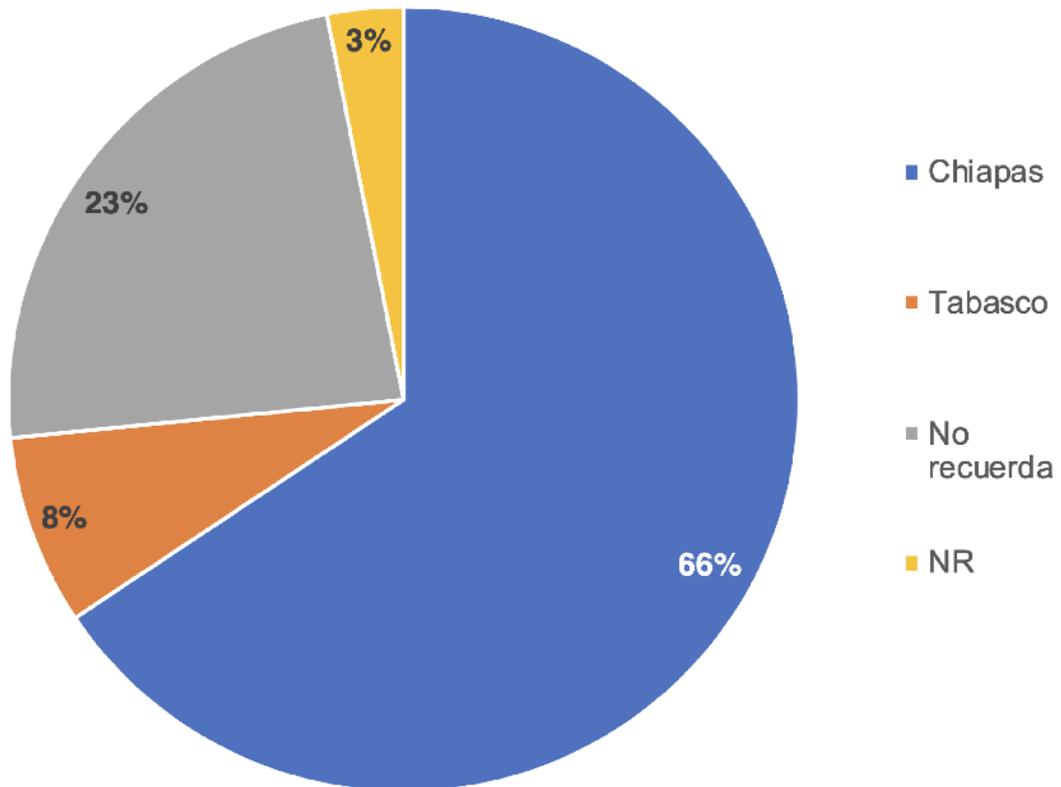
GRÁFICA 52
Punto de ingreso de NNA a México
(TNCA, %)



GRÁFICA 53
Punto de ingreso a México, sexo femenino
(TNCA, %)



GRÁFICA 54
Punto de ingreso a México, sexo masculino
(TNCA, %)



Por su parte, 16 NNA de Honduras (5 F; 11 M) y 1 (M) de Guatemala indicaron haber salido o juntarse con alguna caravana en algún momento de sus trayectos. Una de las razones por las que las NNA expresaron haberse unido a alguna caravana es porque viajar en grupo les brindaba cierto sentido de seguridad, particularmente respecto a las autoridades. Sin embargo, el análisis de los relatos revela que ese sentido de “seguridad” no fue percibido de la misma forma por las niñas y adolescentes de sexo femenino que por los niños y adolescentes de sexo masculino; sobre todo en relación con las personas que integraban las caravanas. A continuación se presentan algunos fragmentos con respecto a las experiencias de las caravanas.

Honduras

Como veníamos bastantes, no nos podía agarrar Migración.

—Honduras, M, 15 años.

Me dio mucho miedo en el camino porque venían muchos mareros y muchos hombres. Se drogaban y hablaban cosas feas.

—Honduras, F, 13 años.

Nadie me ayudó, mi familia se enteró cuando ya estaba en México. Me vine con la caravana. No les dije porque mi familia no me dejaría venir y mis amigos lo comentarían. Iba a tener más obstáculos para hacer el viaje. Mi hermana y un primo me alcanzaron en México. Mi primo se separó en Querétaro y mi hermana decidió regresarse después de llegar a Tijuana. Como era parte de la caravana, la mayor parte del tiempo la pasé en la calle, tal vez en algún parque. Llegábamos tarde, los albergues estaban llenos y no me dejaban pasar. Mi primo que vive en Chicago me ayudó con dinero. Traía como 3000 lempiras. Llegué a México el 17 de octubre de 2018, crucé en balsa por el río Suchiate.

—Honduras, F, 15 años.

Veníamos en la caravana, nos encontramos por Santa Rosa. Escuchamos las noticias. Hicimos un grupo de siete, nos venimos con amigos. En la primera frontera nos tiraron bombas de gas lacrimógeno, había mujeres desmayándose. En los furgones nos veníamos casi ahogando, parados, sin aire por casi dos horas. Dormíamos en los pueblos que nos encontrábamos, en patios de casas. Veníamos como 5000 en la caravana. Traía poco dinero, como 400 lempiras. Llegué el 29 de enero de 2019, en autobús.

—Honduras, F, 15 años.

Me vine con la caravana, acompañada de mi tía, primo y esposo. El trayecto hacia México fue muy largo; caminamos por mucho tiempo. Además, mi esposo se enfermó y me desesperaba que no lo podíamos cargar para continuar. Fue muy difícil. En el camino hubo peligro, ya que las personas de la caravana eran violentas y se agredían física y verbalmente. Entramos a México el 23 de octubre de 2018, caminando. Las personas en México me han dado alimentación, hospedaje, trabajo y *ride* en el camino.

—Honduras, F, 15 años.

Salí en la caravana con tres amigos, como de 20 años, que tampoco sabían. Lo más importante de mi viaje son mis amigos, sí me hacen falta aquí. En el camino se portaron bien conmigo, me venían dando comida. Me vine con ahorros propios y venía pidiendo en el camino. Las noches las pasamos en la calle. Nos hicimos amigos de otras personas, éramos como 10. Tomamos para Agua Caliente [en Chiapas] y luego rodeamos, porque no nos dejaban pasar. A uno lo agarró Migración en Arriaga. Otro está en un albergue en Estados Unidos, el otro no sé.

—Honduras, M, 15 años.

Alcancé la caravana en Arriaga, Chiapas. Ahí dormimos, después empezamos a caminar hacia el siguiente pueblo. Íbamos de pueblo en pueblo, éramos muchas personas. Admiré mucho el compañerismo. Fue bastante cansado porque caminamos mucho. Fue duro, pero el camino era muy bonito. Caminé como 80 km, después en autobuses, tráileres, etcétera. Fue una experiencia muy bonita. Todas las personas se apoyaban a pesar de no conocerse, me impresionó ese compañerismo.

—Honduras, M, 17 años.

Ellos ya habían venido, agarramos valor y nos venimos con la caravana. Íbamos charoleando con mis amigos. Las noches en Guatemala las pasamos en un albergue y en un parque. Eran como las 5:00 am, estaba oscuro, hacía frío, se hizo de día. Como veníamos bastantes no nos podía agarrar Migración. Me persiguió la Migración en Guatemala, en Chiquimula. Había un callejón y nos tiramos en un zanja, había milpa. Yo andaba en chanclas. Uno de Migración cargó la pistola. Se me reventaron las chanclas. Un señor se quedó atorado en un alambre y a mí me pesaba la mochila. Había vidrios, salté el alambre descalzo y casi me llevo un ojo. Me tiré al monte, un señor mayor y yo nos escondimos. Nos estaban buscando con machetes, el viejito estaba temblando. Gracias a Dios se fueron. Dejamos las mochilas porque nos delataban. Pagamos un taxi, de noche llegamos al río. Fuimos a un albergue a comer. Las balsas nos costaron 15 quetzales. Llegamos al primer parque y nos hicimos los dormidos. Íbamos para Tapachula, un conductor de unos pollos nos dio *ride* y 200 pesos para comer. Alcancé la caravana en Tapachula. Ahí nos quedamos con la caravana y nos venimos.

—Honduras, M, 15 años.

Como ha sido posible observar a lo largo de esta sección, la información presentada confirma que desplazarse en la región en la línea de la invisibilidad y buscando a toda costa evitar a las autoridades constituye una acción de muy alto riesgo que coloca a las NNA que van sin compañía en una posición de extrema vulnerabilidad. Además del hambre, frío y agotamiento, en sus trayectos las NNA se enfrentan a los peligros de encontrarse con las autoridades migratorias del TNCA y de México, con el crimen organizado y demás actores que pueden llegar a asaltarlos, extorsionarlos, causarles daños o abusar de ellos en un contexto de desigualdad, corrupción, violencia e impunidad.

Por otro lado, la tendencia a criminalizar los desplazamientos transfronterizos de las personas, incluyendo de NNA, así como la arbitrariedad y, en ciertos periodos, la intensificación de políticas y operativos de detención, orillan a las NNA a buscar medios y rutas cada vez más en los márgenes, estirando sus posibilidades y exponiéndoles cada vez a más obstáculos y peligros. Los retenes y las revisiones a los autobuses de pasajeros, mediante las cuales se identifica y detiene a las personas extranjeras que viajan sin documentos, son un claro y sencillo ejemplo de esto. Es por ello que las NNA optan por caminar largos periodos, rodear los cerros, tomar

veredas y pedir aventones, situaciones que agravan su situación vulnerable. Además, como se detalla en la siguiente sección, “Sus experiencias en México”, las NNA también son susceptibles a enfermarse y a sufrir accidentes que pueden llegar a ser mortales.

Sus experiencias en México

En lo que respecta a las experiencias de las NNA no acompañados del TNCA en México, se obtuvo información respecto a dónde habían pasado la mayor parte del tiempo durante su estancia en el país, si habían estado enfermos, si habían sufrido algún accidente y si habían tenido alguna experiencia que les causara daño, angustia o miedo. Asimismo, se indagó sobre las características de sus interacciones con las autoridades mexicanas, así como de los sitios en los que se encontraban cuando se llevaron a cabo las entrevistas,⁸ o en los que habían pasado tiempo tras haber sido detenidos.

Respecto a los lugares en los que las NNA indicaron haber pasado la mayor parte del tiempo durante su estancia en México, y complementando la información presentada en la sección “Características de sus trayectos”, destacan las menciones de “sitio de entrevista”, “autobús”, “calle”, “casa”, “refugio”, “casa de migrantes”, “hotel”, “estación migratoria” y “centro de detención”. Una cuestión que es importante destacar es que 20 NNA (9 F; 11 M), es decir, 22% del total de entrevistados, indicó claramente haber pasado tiempo en alguna estación migratoria o centro de detención del INM; cuatro de ellos se encontraban en la Estación Migratoria Siglo XXI cuando fue la entrevista. Los siguientes relatos brindan una idea de la diversidad de experiencias de las NNA respecto a los lugares en los que habían pasado el tiempo en México.

El Salvador

En la Estación Migratoria de Veracruz, en un hotel en Villahermosa y en el autobús.

—El Salvador, F, 17.

Hotel, casa, donde dijera el coyote.

—El Salvador, M, 14.

Guatemala

En la calle, y en la estación migratoria de Tenosique mes y medio.

—Guatemala, M, 14.

En la calle, en el tren, en parques. Anduve dos días de viaje a la orilla de la carretera. En Salto del Agua me quedé en un albergue de migrantes, después en la estación migratoria y el módulo del DIF de Tenosique. Ahora estoy aquí.

—Guatemala, M, 18.

Honduras

Pasamos toda la noche caminando por la calle hasta la 72. Ahí estuvimos un tiempo. Luego nos subimos al autobús y nos bajaron.

—Honduras, F, 17.

En muchos albergues en Palenque, Orizaba, Coatzacoalcos, Puebla, Guadalajara, en la calle o carretera, en el tren.

—Honduras, M, 17.

En cuanto a la situación de salud, 42% de las NNA entrevistados (38 NNA; 11 F, 27 M) indicó haber tenido alguna enfermedad o malestares durante su estancia en México; de éstos, 75% eran de

Honduras. Entre las molestias o enfermedades mencionadas destacan “dolor de cabeza”, “dolor de estómago”, “dolor de cuerpo”, “dolor de huesos”, “dolor de garganta”, “fiebre”, “gripa”, “vías respiratorias”, “tos”, además de cuestiones asociadas a su estado de ánimo. Sobresale que, de acuerdo con sus descripciones, muchas de las dolencias se asocian a situaciones relacionadas con no haber comido, caminar demasiado o estar parados durante largos periodos y expuestos a condiciones de mucho sol, humedad, calor o frío. Los siguientes fragmentos ilustran algunos de los malestares expresados por las NNA de forma más específica.

El Salvador

Alergia, con el calor me salen bolitas en la garganta.

—El Salvador, F, 17.

Fui al hospital porque me puse grave del azúcar. Los de la PGR me llevaron y me tuvieron como 10 horas con suero, porque venía deshidratado. Al siguiente día, pasé una noche en la delegación. La causa fue que en el camino no comí, ni tomé suficiente agua. En el camino pasábamos más de cinco horas parados, sin comer. El coyote no nos daba.

—El Salvador, M, 14.

Guatemala

Tengo tos, me siento mal. No he podido dormir, me molestaba mucho mi garganta.

—Guatemala, F, 17.

He tenido dolor de cabeza, muy fuerte.
—Guatemala, M, 17.

Honduras

De tristeza. Por la costumbre, extraño mi casa.
—Honduras, M, 17.

Colitis nerviosa. Además mi padrastro me golpeó muy fuerte en el estómago y todavía tengo dolor y otros síntomas. También necesito tratamiento psicológico.
—Honduras, F, 13.

Gripa, tos, fiebre, dolor de cabeza por el sol. Caminamos mucho, una vez caminé todo un día y noche.
—Honduras, M, 17.

Infección en el pulmón derecho y en las vías respiratorias.
—Honduras, M, 17.

Por otro lado, 10% de las NNA (9 NNA; 2 F, 7 M), todos de ellos de Honduras, afirmó haber tenido al menos un accidente durante su estancia en México. También, muchos otros indicaron haber presenciado accidentes. Cabe señalar que, casi en su totalidad, tanto las experiencias propias como las ajenas, los accidentes se relacionan con medios de transporte, particularmente tráileres y trenes. A continuación se presentan las descripciones de algunos de los accidentes más representativos.

Honduras

Íbamos en un coche y al sacar mi cabeza me pegué con una moto. Por eso me llevaron al centro de salud.

—Honduras, M, 17.

Me tiré porque un camión casi me atropella. Me pegué en la rodilla con una piedra. —Honduras, M, 17.

Casi muero en el camino. Venía en el espacio de un tráiler, el conductor giró a la derecha y el vagón nos agarró a los de en medio. Éramos seis, cuatro se lanzaron y otro y yo nos quedamos atorados. —Honduras, M, 17.

Me caí de un camión en Orizaba. Estábamos esperando, la caravana se estaba adelantando. No nos queríamos quedar ahí por los peligros de los cárteles. Todos se montaron, yo brinqué y me caí. No me lastimé pero me dio miedo de que me fueran a atropellar, mis amigos se tiraron para no dejarme solo.

—Honduras, M, 17.

Por su parte, el 56% de las NNA que fueron entrevistados (51 NNA; 14 F, 37 M) indicó haber vivido alguna situación que les hiciera daño, causara angustia o miedo durante su estancia en México. Al desglosar esta información por sexo, sobresale que los niños y adolescentes de sexo masculino brindaron una respuesta afirmativa en mayor proporción que las niñas y adolescentes de sexo femenino, con 59% (M) y 50% (F) respectivamente. Al respecto, destacan cuestiones relacionadas con la sensación de angustia por extrañar y estar lejos de sus familias. Angustia por haber sufrido la detención y no haber logrado llegar a sus destinos deseados; por no contar con suficiente información respecto a sus situaciones y no tener certezas sobre el futuro; tener miedo de la soledad y de

sentirse perdidos; miedo de no tener dinero para comer y otras necesidades básicas; de los peligros del camino, como accidentes, asaltos, extorsiones, abusos y secuestros; miedo de la detención o de la prisión o la “cárcel”, y de las autoridades mexicanas y el crimen organizado. Por su parte, los daños vividos se relacionan con los tratos recibidos a manos de los “guías”; los malos tratos de las autoridades, incluyendo golpes e insultos, así como abusos y privaciones a su libertad, incluso secuestros. Los siguientes fragmentos ilustran algunas de estas cuestiones.

El Salvador

Cuando estaba en la casa del guía, de repente llegaron unos hombres y nos llevaron. Nos subieron a una camioneta y al señor que nos cuidaba lo amarraron y lo golpearon. A mí y a otros migrantes nos llevaron a un basurero y después a una casa. [El secuestro que sufrió a manos del Cartel del Golfo.]

—El Salvador, F, 17.

Me dio miedo cuando nos detuvieron. Golpearon al conductor, nos comenzaron a tomar fotos. Iban cuatro en taxi y una combi llena. Nos agarraron en la caseta. Querían 10 000 pesos por cada uno, pero no traíamos y por eso nos agarraron. Nos llevaron a la Cruz Roja a hacernos un chequeo médico, luego a la delegación a las 11 de la noche. Luego nos compraron comida.

—El Salvador, M, 14.

Lo que me da miedo son los cárteles de las drogas y los Zetas. Sé que tengo que pagarles por donde ellos están para poder pasar. Si no les pagamos, me han dicho que nos raptan o secuestran y ese es mi temor.

—El Salvador, M, 14 años.

Mi abuelo murió mientras yo estaba aquí. Nos dispararon. Mataron a una señorita los municipales. Pegaron tres balazos al carro. Bloqueó un carro, venía detrás de la patrulla. Ella era migrante también. He tenido miedo de no saber en dónde estoy.

—El Salvador, M, 16.

Guatemala

Cuando salí la primera vez sí. Me daba miedo que me encerraran en la cárcel. Cuando me detuvieron, tenía mucho miedo, pensé que nunca me iban a sacar. No conozco el nombre, era un centro de detención allá arriba, pero no me fijé del miedo.

—Guatemala, F, 17.

Cuando me agarró migración. Cuando vi que los asaltantes andaban tirando un gentío.

—Guatemala, M, 18.

A mí no, pero a mi primo sí le paso algo. Una mujer los llevó a una casa y los iban a matar pero se escapó. Me dieron miedo algunos pandilleros que venían en la caravana. También me daba miedo que personas se caían del tráiler en el que íbamos.

—Guatemala, M, 17.

Nos secuestraron en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas. Me llevaron a una casa, estuve ahí seis días. Había otros tres jóvenes y una mujer con un niño. No me hicieron nada. Le pidieron dinero a mi familia y al pagar me soltaron. Creo que los que nos secuestraron eran de una banda, traían tapada la cara y traje azul. Al parecer eran policías.

—Guatemala, F, 17.

Honduras

Extraño a mi familia. A veces me siento sola estando aquí, nada más con mi hija.

—Honduras, F, 18.

Me asaltaron. Nos agarró la noche en una autopista. Aquí no cualquiera le puede dar jalón a uno. Se paró un coche, se bajaron unos con capucha, a unos los agarraron. A esos chavos ya no los volví a ver. Era una camioneta negra con vidrios oscuros. Estuve como cuatro días sin querer salir solo, porque fue muy traumante y tenía mucho miedo. Me quedé ahí como media hora, hasta el amanecer. Seguí el camino y pregunté por dónde iba la caravana, yo asustado. Una señora se detuvo y me llevó a encontrarla.

—Honduras, M, 17.

Me daba miedo que me secuestraran, también el crimen organizado y la policía. Me tocó rodear un retén en la noche en propiedades privadas.

—Honduras, M, 15.

Migrar es peligroso, tenía miedo de que nos secuestraran los cárteles o perder la vida. A veces pasé hambre y frío. Un amigo se lastimó el ojo subiéndose a un tráiler. Hay mucha gente que se cae de los tráileres.

—Honduras, M, 15.

Lo del accidente. Otros chavos se cayeron del camión y algunos murieron. Me puse a temblar de miedo, en todo el camino hay muertos. Después de tanto subirme, se me fue quitando el miedo. Una vez un camión se fue para otro lado, donde hay narcos y pandillas.

—Honduras, M, 17.

Características de sus interacciones

En lo que respecta a sus interacciones con las autoridades mexicanas, los relatos de las NNA brindan información respecto a cómo fueron detenidos y las características de sus interacciones con los diversos actores involucrados, tanto al momento de las detenciones como en los sucesivos eventos de sus procesos. Cabe señalar que una de las principales formas de detención identificadas son los retenes que detienen autobuses de pasajeros y otros medios de transporte, para identificar y aprehender a personas extranjeras sin documentos, incluyendo NNA. También se documentaron detenciones por medio de operativos o acciones de identificación en los trenes, en la calle o espacios públicos como parques y en lugares específicos que las NNA entrevistados identificaron como bodegas, hoteles y casas.

En términos generales, los relatos de las NNA denotan que las características de sus interacciones con las autoridades mexicanas, particularmente con la diversidad de actores encargados de llevar a cabo sus detenciones —que comprenden autoridades municipales, estatales, y federales— no corresponden con el estándar de salvaguardar y privilegiar en todo momento el interés superior de la niñez. Al contrario, numerosas experiencias documentadas incluyen situaciones relacionadas con malos tratos, golpes e insultos. Destaca que muy pocas NNA expresaron haber tenido una experiencia positiva o recibir buenos tratos de las autoridades mexicanas, particularmente al momento de sus detenciones. Los

siguientes fragmentos dan cuenta de las características de las interacciones de las NNA con las autoridades mexicanas, así como de las formas en las que fueron detenidos y/o canalizados con las autoridades.

El Salvador

La policía municipal de Huixtla, Chiapas. Andaba en el parque cuando me agarraron. Sin motivo alguno me golpearon y me metieron preso a la cárcel municipal, donde me quitaron el pelo.

—El Salvador, M, 14.

Me fui a cortar el pelo y en la calle me detuvo una patrulla de fuerza civil. Me pidieron una identificación, me revisaron y me encontraron el pasaporte. Me entregaron al INM y ellos me trajeron para el albergue.

—El Salvador, M, 16.

Iba en el autobús por ahí de las 9 o 10 de la noche. Había un retén y nos dijeron a todas las personas que nos bajáramos. Los Federales nos preguntaban de dónde veníamos. No les mentí y dije que de El Salvador. Comenzaron a señalar a los que veníamos de otro país. Nos tuvieron como dos horas parados en la carretera. Unos Federales comenzaron a tomar fotos. Se supone que tienen que tener el consentimiento de uno. Nos subieron a la combi. Nos llevaron al módulo de migración como a las dos de la mañana. Nos dijeron que nos bajáramos y que nos quitáramos las cintas de los zapatos.

Nos tomaron los datos. En la mañana me llamaron y me dijeron que me iban a mandar... yo pensé que a El Salvador. Me trajeron para

acá y aquí estoy. Aquí me explicaron que era un albergue y que podía pedir refugio si quería.

—El Salvador, M, 17.

Yo creó que el chofer dio el pitazo. Me senté hasta atrás. Nos subieron a la *perrera*. En migración de Villahermosa estuve dos días, después me mandaron para Tenosique. En Tenosique una OPI fue grosera. Una güera, la más grande.

—El Salvador, F, 17.

Guatemala

Íbamos en el autobús cuando nos detuvieron. Estuvimos como tres horas en un camión y nos llevaron para la Estación Migratoria. Después nos separaron y me trajeron al DIF. A él se lo llevaron a Tecún.

—Guatemala, F, 17.

Me agarraron en el tren por Coatzacoalcos más o menos, fue muy diferente a las dos veces anteriores. Me trataron con insultos, con golpes. Éramos muchos menores y una señora de alrededor de 45 años con sus cinco nietos. El de Migración me decía que no me iban a dar el refugio y que iba a estar encerrado. Que ni lo intentara porque no me lo iban a dar. Quería que firmara mi retorno voluntario.

—Guatemala, M, 18.

Estaba en un autobús, llegó Migración. Tuve miedo, pensaba que me iba a ir preso. No fueron tan amables. Me decían que respondiera “rápido, rápido”, “no seas pendejo”, “súbete, si no te vamos a mandar a la policía”, “súbete ahí pinche guatemalteco”. Agarraron a tres.

—Guatemala, M, 16.

Iba en una combi. Se paró y me bajaron. “Bájate”, me dijo. Estaba un poco loco, me dijo “tú eres un pinche *chapín*”.

—Guatemala, M, 17.

Honduras

Fui al hospital regional de Tapachula para tener a mi bebé. Después del parto, no me dejaron salir, por ser extranjera y menor de edad. Me canalizaron al DIF y me trajeron al albergue.

—Honduras, F, 17.

La primera vez me encontraba en mi trabajo y unos compañeros llamaron a la policía porque no me querían ahí. Llegó la policía, me dijeron que me iban a llevar a Migración. Me llevaron a la cárcel en Monterrey. Ahí estuve 36 horas, después me llevaron a Migración y luego al albergue. Esta última vez, me detuvo la policía ministerial porque me escapé del albergue.

—Honduras, M, 15.

Nos bajaron del autobús y nos llevaron al módulo. Estuve ahí dos días. Es horrible el lugar, la comida, el personal, todo lo hace horrible. Te tratan mal, como si uno no fuera persona igual que ellos. Dormimos todos amontonados, a uno no le dan ni la ropa para que se bañe. No te dejan salir, es una cárcel. La doctora era buena.

—Honduras, F, 15.

Estaba con mis amigos durmiendo en la calle. A un lado estaba la casa del migrante, pero no nos dejaron entrar. Eso fue en Arriaga. Nos metimos a una casa en construcción a dormir. Estábamos durmiendo cuando llegó Migración con lámparas para agarrarnos. Al

correr me caí y me raspé. Me escapé, pero después me agarró Migración y me dio miedo porque pensé que me iban a deportar.
—Honduras, M, 15.

Cabe señalar que algunas de las NNA no fueron identificados y detenidos por las autoridades, sino que ellos mismos se entregaron; las razones fueron: extrañar a sus familiares y desear ser devueltos a sus países, o sentir que no tenían otra opción debido al agotamiento, al hambre y al hecho de no contar con los recursos económicos necesarios ni una red de apoyo para continuar el camino a su destino deseado: “Llevábamos dos días sin comer, ni tomar agua. Mi primo y yo nos entregamos por cansancio y por hambre. Por una parte me siento afligido de estar aquí, pero por otra, me siento bien porque no estamos aguantando hambre”.

Características de sus estancias

Respecto a las características de los sitios en los que se encontraban al momento de llevar a cabo las entrevistas, se obtuvo información sobre las percepciones de las NNA respecto a los espacios para dormir, para asearse/bañarse, así como los alimentos y bebidas. También se indagó acerca de la calidad de información que se les brinda y cuestiones relacionadas con la comunicación, las formas en las que pasaban sus días, si les gustaba o no vivir ahí

y si durante sus estancias se habían sentido incómodos, molestados o amenazados por algo o alguien.

En términos generales, los sitios que visitamos, tanto del DIF como de la sociedad civil, brindan servicios de hospedaje y alimentación. Además, la mayoría dan a las NNA productos de higiene personal, ropa y zapatos. De forma menos estandarizada, en los sitios visitados se proporciona atención médica, información relevante respecto a sus procesos y la posibilidad de solicitar protección internacional, apoyo con gestiones y asesoría jurídica. En general, las percepciones de las NNA respecto de los espacios para dormir y para asearse/bañarse son positivas. En cuanto al tema de alimentos y bebidas, se identificaron algunas variaciones en las percepciones: “Buenas. Son mejores que las de Migración”; “Hay comidas que no me gustan, pero siempre me las como”; “La comida es muy rica y suficiente”; “La comida es fea, no tiene buen sabor”; “Es muy repetida”. Se documentó que en ocasiones no llegan a ser suficientes o adecuados en relación con las necesidades específicas de las NNA —por ejemplo, algunos tienen complicaciones de salud, hay adolescentes embarazadas o con hija/o(s)— y que ellos mismos han tenido que utilizar sus recursos para obtenerlos: “Lo malo era la comida de mi hija, le daban lo mismo que a los adultos. Después le cambiaron el alimento, mandé comprarle de mi dinero”.

Como complemento a lo expresado por las NNA, se observó que en ciertos sitios no hay espacios al aire libre ni suficiente ventilación, o son tan pequeños que fácilmente pueden propiciarse situaciones de hacinamiento, además de la sensación de reclusión. Además, en uno de los sitios se advirtió la falta de una cocina o cocineta adecuadamente equipada, por lo que la totalidad de los

alimentos en ese lugar provenían de fuera y se calentaban en microondas. Por otro lado, se observó que un sitio en el que estaban dos adolescentes con sus bebés recién nacidos no contaba con el acondicionamiento ni recursos necesarios para albergar y atender en condiciones dignas a madres con sus hija/o(s). Sobre esto se identificó una notable precariedad y un déficit importante en la capacidad de las autoridades mexicanas —en este caso del DIF—, de brindar atención y protección adecuada a las NNA bajo su cuidado.

A pesar de que únicamente se entrevistó a cuatro adolescentes de sexo masculino en una estación migratoria, ellos y otras NNA aportaron información relevante respecto a sus estancias en dichos sitios. Respecto a las razones por las que las NNA llegan a pasar largos periodos de tiempo en estaciones migratorias, destaca que en ocasiones no se les admite en los sitios destinados para su atención y protección, ya sea porque estos no cuentan con espacio o los recursos necesarios, o porque las NNA no cumplen con ciertos requisitos. En esos casos, se llega a trasladarlos a diversos sitios hasta lograr conocer su ubicación o, incluso, suelen ser sujetos de devolución a las estaciones migratorias. Cabe señalar que, de forma general, sus percepciones respecto a los espacios para dormir, para asearse/bañarse, así como los alimentos y bebidas en las estaciones migratorias fueron negativas. Los siguientes fragmentos ilustran sus experiencias sobre este tema.

La estación migratoria estaba un poco sucia, había mucho polvo y había mucha gente.

—Guatemala, M, 16.

En la estación migratoria lo más incómodo era bañarse y dormir. Los baños estaban muy cerca del dormitorio, estaba feo. Pasaron dos días sin que hicieran la limpieza y los baños estaban muy sucios, estaba todo mojado.

—Guatemala, F, 17.

En la estación migratoria fue un poco raro, éramos muchos. Éramos bastantes, como 55 menores y adultos. Había sección de hombres y de mujeres. Era incómodo bañarse, apenas cabíamos y teníamos que esperar. Además, la ropa no se secaba, de hecho, la traigo mojada. Dormir era incómodo y no alcanzaba comidas.

—Guatemala, F, 17.

Por su parte, cabe señalar que no se observa un estándar satisfactorio respecto a la información que se brinda así como a las posibilidades de comunicación de las NNA en los diversos sitios. En la mayoría de los casos relacionados con sitios administrados por el DIF, las NNA expresaron no contar con suficiente información respecto a sus situaciones. Los tiempos de espera son largos y la información escasa o poco clara, dando como resultado sentimientos de angustia, desesperación y ansiedad. Por otro lado, 16 NNA (13 F, 3 M) no habían tenido comunicación con sus lugares de origen al momento de llevar a cabo las entrevistas. De esta cifra, destaca que en uno de los sitios administrados por el DIF, la totalidad de niñas y adolescentes entrevistadas, 9 (F), no lo había hecho. Entre las razones mencionadas para no comunicarse, sobresale que no se les brindan los medios para hacerlo: “No nos habían dado llamadas. Hoy sí, pero no contestaron”; “No he podido, no traigo teléfono y no me han dado llamadas”; “Porque sólo nos dan una llamada”; “No quería pedir la llamada porque me daba pena. Ahora sí quiero”; “Porque migración no me ha dado ninguna

llamada”. Otras respuestas fueron: “No tengo comunicación con personas allá”; “Porque podrían rastrear la llamada y no quiero que sepan en dónde estoy”. Se observó que el hecho de no poder comunicarse con sus familiares o vínculos significativos en sus lugares de origen, o no poder hacerlo con cierta frecuencia, causa a las NNA sentimientos de angustia y tristeza. Al respecto, cabe señalar que la falta de información y comunicación no destacó como un aspecto a notar en los sitios administrados por la sociedad civil.

Sobre cómo pasan sus días, en grados distintos y dependiendo del sitio en el que se encontraban, las NNA indicaron tener algunas actividades y talleres —de escritura, lectura, dibujo, pintura, manualidades—, escuchar música, ver televisión, jugar pelota, hacer ejercicio, conectarse a internet y realizar la limpieza de sus habitaciones y áreas comunes. Respecto a si les gustaba estar o, en su caso, vivir en los sitios en los que se encontraban cuando se llevaron a cabo las entrevistas, 46% (42 NNA; 11 F, 31 M) expresó que sí, 46% (42 NNA; 15 F, 27 M) que no y 8% (7 NNA; 2 F, 5 M) dijo que más o menos. Al desglosar esta información por sexo, los porcentajes permanecen similares a los resultados generales. Asimismo, se les preguntó si durante su estancia en ese sitio se habían sentido incómodos, o habían sido molestados o amenazados por alguien. Al respecto, 20% (18 NNA; 7 F, 11 M) indicó que sí. Al desglosar esta información por sexo, se observa una ligera diferencia, con 25% (7 F) y 17% (11 M) respectivamente. El siguiente cuadro muestra la información relativa a si les gustaba o no estar o, en su caso, vivir en los sitios en los que se encontraban, desglosada por sitio de entrevista.

CUADRO 4

Percepciones de NNA sobre su estancia en distintos sitios en México

<i>Sitio de las entrevistas</i>	<i>¿Les gustaba estar/vivir ahí?</i>				
<i>Sitio</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>+/-</i>	<i>¿Por qué sí?</i>	<i>¿Por qué no?</i>
Casa YMCA	13	2	–	<p>“Ya me encariñé con mis amigos. Me voy a sentir bien mal cuando me vaya de aquí”.</p> <p>“Porque me siento seguro, no me molestan, no he recibido amenazas de ningún tipo”.</p>	<p>“No paso mis días de la mejor manera, pero bien, no me quejo porque es lo que hay”.</p> <p>“No me gusta que me estén manteniendo y no me gusta estar en México porque es muy peligroso”.</p>
Albergue DIF Palenque	3	2	1	<p>“Está mejor que en la estación migratoria, allá dormíamos dos en una cama”.</p> <p>“Porque está bonito y hay mucho espacio para nosotros, en la estación migratoria está cerrado”.</p>	<p>“Porque no puedo salir”. “No nos permiten salir a la calle”. “Aquí nada más lo de la comida no me gusta”.</p>
Albergue DIF Estatal Viva México	3	1	–	<p>“Estoy bien, no me puedo quejar, me siento cómodo, me siento bien”.</p> <p>“Me la paso bien en general. Como bien y las actividades que realizo me gustan”.</p>	<p>“Porque no me gusta estar encerrado”.</p> <p>“Hay un niño aquí que me molesta y me dice apodosos o cosas que me incomodan”.</p> <p>“Por una señora que trabaja aquí, me ha dicho que soy hijo del Chapo Guzmán y otras cosas que me molestan”.</p>
Albergue DIF Municipal Tapachula	5	3	1	<p>“Lo veo más bonito, no hay tantas personas como en la estación migratoria”.</p> <p>“No me falta nada, lo tengo todo. Afuera me puede pasar algo, aquí estoy segura”.</p> <p>“Porque estoy bien, me tratan bien y estoy mejor que en migración”.</p> <p>“Me dan pañales, atención, jabón, fruta... nos tratan muy bien”.</p>	<p>“Ya no quiero estar aquí, porque quiero estar en mi casa”.</p> <p>“No me gusta porque estoy encerrada, sin hacer nada, perdiendo el tiempo”.</p> <p>“Agradezco el techo, pero me gusta estar sola, por lo que me siento incómoda con mis compañeras de habitación”.</p> <p>“Estoy aburrida, me siento incómoda”.</p>

Estación Migratoria Siglo XXI	2	2	-	<p>"No me dejan aguantar hambre, me dan todo y me siento seguro".</p> <p>"Porque está limpio, hay espacios para juegos y puedo ver televisión".</p>	<p>"Por el encierro, me siento sofocado. No quiero estar encerrado. Los policías me dan desconfianza, no quiero que me regresen". "La verdad no, porque necesito estar allá con mi mujer y mi familia. Los extraño".</p>
Cafemin	9	4	-	<p>"Es como vivir en familia".</p> <p>"Me gusta que nos dejan salir y no sólo estoy adentro".</p>	<p>"Porque nos levantan muy temprano, no me dejan salir solo y no me gusta la comida".</p>
				<p>"Por el ambiente".</p> <p>"Nos aconsejan y atienden bien".</p> <p>"Porque me tratan bien y aquí tengo a mis amigos".</p>	<p>"No me gusta estar aquí adentro".</p> <p>"Me siento bien rara, en Ciudad Deportiva tenía más libertad".</p> <p>"Me he sentido muy sola".</p>
Albergue Fabriles	1	14	-	<p>"Nos atienden bien, nos dan atención médica, nos dan llamadas, nos dan nuestro espacio".</p>	<p>"Porque no hay nada qué hacer".</p> <p>"Porque no estamos con nuestra familia y no podemos hacer llamadas cuando queremos".</p> <p>"No me siento cómodo".</p> <p>"No me gusta estar encerrado y no estar en mi casa".</p>
Albergue Rosario Castellanos	-	1	-	<p>"En el albergue me tratan bien y jugar fútbol me gusta".</p>	<p>"no me gusta estar aquí, me hace falta mi país; no me siento a gusto por las comidas y además hablan raro".</p>
Casa del Migrante Luis Morales Reyes	2	1	-	<p>"Buen ambiente, paisajes, buena comida".</p> <p>"Te dejan salir de tu cuarto a jugar pelota".</p>	<p>"Extraño mi casa".</p>
Módulo DIF Tenosique	2	-	-	<p>"Por estar arriba sí me gusta estar aquí".</p> <p>"Me tratan bien".</p>	<p>"La otra niña escuchó el problema de por qué me había venido, supuestamente ella es mara; me amenazó y me dijo que ya les había dicho a los locos que yo estaba acá. Además, supuestamente aquí asustan, y sí".</p>

Albergue Colibrí	–	3	5	<p>“Sí, porque me están dando un apoyo y tengo todo lo necesario”.</p> <p>“Por una parte sí, por otra no. Aquí estoy bien, aunque no puedo dormir, tengo habitación, cama, comida”.</p>	<p>“Deberían tener un menú basado en lo que a nosotros nos gusta comer”.</p> <p>“Me la paso aburrida porque no me dejan salir. Me quiero ir a mi casa. No nos dan llamadas, hablé una vez con mi mamá”.</p> <p>“Me aburre la comida. Me desespero mucho, quisiera jugar futbol, tener más salidas”.</p> <p>“Quisiera salir para usar un teléfono y comunicarme”.</p>
Camef DIF Reynosa	2	3	–	<p>“Porque aquí me siento a gusto, sé que aquí nada me va a pasar y no está en riesgo mi vida”. “Recibo buen trato, puedo hablar por teléfono con mi familia, me dan información”.</p>	<p>“Pues un poco desesperada porque ya quiero regresar a mi casa y ver a mi familia”.</p> <p>“Porque no me gusta el trato”.</p> <p>“Porque no estoy con mi familia y no puedo salir a otro lugar”.</p>
Estancia para Menores Migrantes no Acompañados DIF Estatal	–	5	–	<p>“Me siento afligido por estar en el albergue, pero me tratan bien”. “Me tratan muy bien, me recibieron bien”.</p>	<p>“Es muy aburrido y me faltan actividades para entretenerme”.</p> <p>“Es muy aburrido”.</p> <p>“Porque estoy encerrada”.</p> <p>“Diario me permiten nada más media hora de convivencia con mi pareja, me preocupa su embarazo, a veces quisiera salir a comprarle las cosas que se le antojan”.</p>
Casa Hogar para Jóvenes de Zacatecas	–	1	–	<p>“Muy bien, juego, bailo, me dan de comer, es un buen lugar, hasta me dejan leer”.</p>	<p>“Porque ya extrañé mi casa y mi familia”.</p>

Cabe señalar que de la totalidad de sitios visitados, sobresale Casa YMCA, Tijuana, Baja California, por la forma positiva en la que las NNA entrevistados se expresaron respecto a sus estancias, el trato y atención recibidas. Los siguientes fragmentos dan cuenta de ello.

Todo me gusta; tener amigos, hablar y jugar con ellos.
—Guatemala, F, 15.

El trato es bueno. Me enseñan valores, vienen personas que dan talleres. Son alrededor de cuatro horas diarias de actividades. Me levanto, desayuno y tengo una actividad. Ayudo a la limpieza, luego los talleres, como y luego descanso.

—Guatemala, M, 17.

Por la forma en la que me tratan, me atienden bien. Son excelentes personas. Me hablan con respeto, saben cómo expresarse conmigo.

—Honduras, F, 15.

Es un trato bueno, no salgo y no ando vagando, pero puedo ir al Oxxo a comprar cosas. Me gusta jugar pelota, que me llevan a un parque a hacer ejercicio, viene gente a apoyarnos. Ayudo en la cocina y en actividades.

—Honduras, M, 15.

Es el mejor albergue en el que he estado, de 13 que he visitado. Hay computadora, internet, agua caliente, me atienden bien. Me enseñan a respetar y ponen reglas.

—Honduras, M, 17.

Como ha sido posible observar, las percepciones de las NNA respecto a los sitios en los que se encontraban cuando se hicieron las entrevistas son diversas. Sin embargo, se observa una significativa diferencia entre los sitios administrados por el DIF — particularmente el DIF municipal—, y los administrados por la sociedad civil. A pesar de que los albergues, estancias y módulos del DIF son sin duda mejores opciones que las estaciones migratorias, aún existen muchos aspectos de su estructura, instalaciones y operación que deben mejorarse para brindar una adecuada atención y protección a las NNA que albergan.

Perspectivas de sus viajes

En lo que concierne a las perspectivas de sus viajes, la investigación realizada permitió obtener información respecto a los destinos deseados, los motivos relacionados a esa elección —vínculos significativos—, los planes para llegar hasta esos lugares —apoyo, medios—, así como los sentimientos relacionados con sus experiencias. También se obtuvieron respuestas a dos preguntas clave: qué harían en caso de ser devueltos y si volverían a desplazarse.

Respecto a su destino deseado, 64 NNA (16 F; 48 M) indicaron que deseaban ir a algún lugar de EE.UU. Entre los motivos para desear ir a ese país, 13 NNA (7 F; 6 M) mencionaron específicamente querer reunirse con su mamá o papá, y 27 NNA (6 F; 21 M) indicaron que allá tienen familiares —hermana/o(s), prima/o(s), tía/o(s)—, con quienes desean reunirse o que les recibirían. Para el resto, 24 NNA (3 F; 21 M), el motivo para desear ir a EE.UU. es una percepción general de que en ese país es posible tener una mejor vida: “Para superarme”; “Porque allá estaré seguro, no tengo enemigos, nadie me quiere asesinar”; “Por lo que estaba viviendo en mi país, allá hay más protección y les ayudan más a los niños. En México no me sentiría bien”.

Por su parte, 27 NNA (12 F; 15 M) mencionaron a México como país de destino deseado. De este grupo, únicamente 2 (F) expresaron específicamente desear reunirse con su mamá en México y 6 NNA (2 F; 4 M) indicaron tener familiares —hermana/o(s), prima/o(s), tía/o(s), abuela/o(s)—, con quienes desean reunirse o que les recibirían. Para el resto, los motivos incluyen las

oportunidades, así como tener en este país a su pareja o personas conocidas que podrían apoyarles: “Porque aquí me van a ayudar a rehacer mi vida, quisiera estudiar y trabajar”; “Ahí tengo a una amiga que me apoyaría, la conocí por Facebook”; “Porque aquí conocí a mi mujer y aquí tengo trabajo”. Cabe mencionar que 2 (M) expresaron desear quedarse en México por considerar riesgoso el camino hacia EE.UU.: “Sería un riesgo intentar pasar a EE.UU., prefiero quedarme aquí”; “Creo que es más fácil quedarme en México que ir para Estados Unidos, hay menos riesgos”.

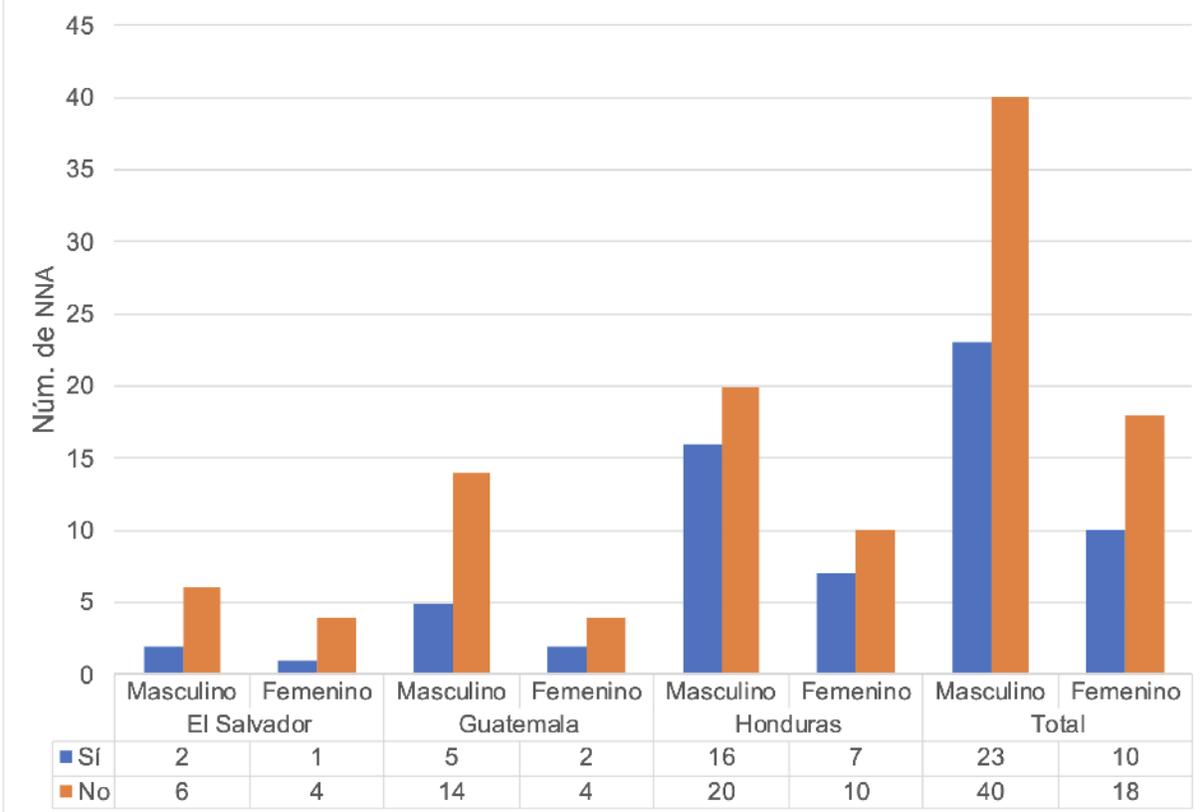
De los entrevistados, 15 NNA (5 F; 10 M) indicaron haber cambiado de opinión respecto a su destino deseado. De este grupo, la mayor parte deseaba inicialmente ir a EE.UU. y cambió de idea a quedarse en México o volver a su país de origen. Entre las razones que dieron sobre esto destacan cuestiones como desear volver a su país de origen por la situación de salud de algún familiar y considerar que México es una buena opción para vivir: “Ahora quiero regresar porque tengo familiares enfermos”; “Si me logro establecer en México, creo que puedo trabajar y ayudar a mi mamá”. Cabe señalar que 2 NNA (1F; 1M) mencionaron específicamente haber cambiado de opinión al enterarse de la posibilidad de solicitar refugio en México: “Me dijeron que en México podía pedir refugio”; “Ahora México porque ACNUR me explicó que podía pedir refugio aquí”.

Al indagar sobre sus vínculos en los lugares de destino deseados, sobresalen los siguientes datos. Del total de NNA entrevistados, 69 NNA (23 F; 46 M) afirmaron tener un lugar a dónde llegar a vivir, en la mayoría de los casos, con familiares. Por su parte, 51 NNA (16 F; 35 M) indicaron haberse comunicado con alguna persona en su lugar de destino deseado, igualmente, en la mayoría de los casos,

con familiares. Del resto, que al momento de la entrevista no se había comunicado con alguien en su lugar de destino deseado, destaca que no lo habían hecho debido a razones relacionadas con no tener la posibilidad de realizar llamadas, no tener teléfono celular o no saberse los números de teléfono: “No me sé el número”; “Sólo dan una llamada”; “Porque no traigo celular y Migración no me quiso dar llamada”. Por su parte, y en concordancia con el número de NNA que afirmaron tener un lugar a dónde llegar a vivir en su país de destino deseado, 62 NNA (21 F; 41 M) afirmaron recibir apoyo para llegar ahí. Entre las formas de apoyo que recibieron sobresale el apoyo económico brindado por familiares, en la mayor parte de los casos ubicados o residiendo en el lugar de destino deseado.

A fin de complementar la información anterior, se indagó si las NNA entrevistados tenían algún vínculo significativo en México ([gráfica 55](#)). El 36% (33 NNA; 10 F, 23 M) afirmó tenerlo; 23 NNA de Honduras, 7 de Guatemala y 3 de El Salvador. Destaca que, para la mayoría, 27 NNA, su vínculo significativo en México es algún “familiar” y para el resto son “pareja”, “amiga/o(s)”, u “otras personas”, por ejemplo, personas empleadoras. Entre los familiares, se mencionó “mamá”, “hermana/o(s)”, “tía/o(s)”, “prima/o(s)” y “abuela/o(s)”. En ningún caso se mencionó “papá”. Del mismo grupo, 24 NNA mencionaron haber tenido algún tipo de contacto con esa(s) persona(s), mientras que 9 NNA indicaron no haber tenido ningún tipo de contacto. Entre las razones de por qué no habían tenido contacto, las NNA mencionaron “no me dan llamadas”, “no tengo su número”, “no contestan”, “prefiero hablar con mi mamá”, entre otras respuestas similares.

GRÁFICA 55
 NNA con vínculo en México, por país de origen y sexo



En lo que toca a su sentir sobre sus experiencias —sus trayectos, estancia en México y perspectivas a futuro— las NNA expresaron principalmente sentirse preocupados, tristes y decepcionados por haber sido detenidos y no haber logrado sus objetivos. Aunque algunos de ellos expresaron sentirse contentos de volver a sus países de origen, en general se documentaron sentimientos de frustración, desesperación y desencanto por su situación, por lo sucedido, por las características del sistema y la incapacidad de las autoridades mexicanas de verdaderamente darles ayuda para mantenerse a salvo y, en su caso, a reunirse con sus familiares.

El Salvador

Nos gustaría ir a reencontrarnos con nuestros papás. No nos queremos quedar aquí. Todo lo del viaje fue difícil. Las comidas diferentes, buscar dónde pasar la noche, caminábamos mucho. Con respecto al dinero, fue difícil porque no sabíamos cuánto valía y teníamos que guardar para el camino. A veces no dormíamos, ni comíamos.

—El Salvador, F, 13 años.

Me siento mal por no poder cumplir mis metas y a la vez siento alegría de irme a mi país. Quisiera que hubiera una ley para ayudar a los que agarran; que investigaran para ver que es verdad lo que decimos y nos pudieran ayudar.

— El Salvador, M, 17 años.

Guatemala

Me siento muy triste porque me gasté mi dinero. El dinero no es fácil de ganar.

—Guatemala, M, 17 años.

No quiero que me vayan a regresar. Quiero llegar con mi mamá.

— Guatemala, F, 15 años.

Honduras

Pues estoy en este albergue y por el momento no puedo moverme de aquí. Me gustaría que las autoridades me ayudaran a quedarme en México para lograr las cosas que quiero y ser feliz aquí.

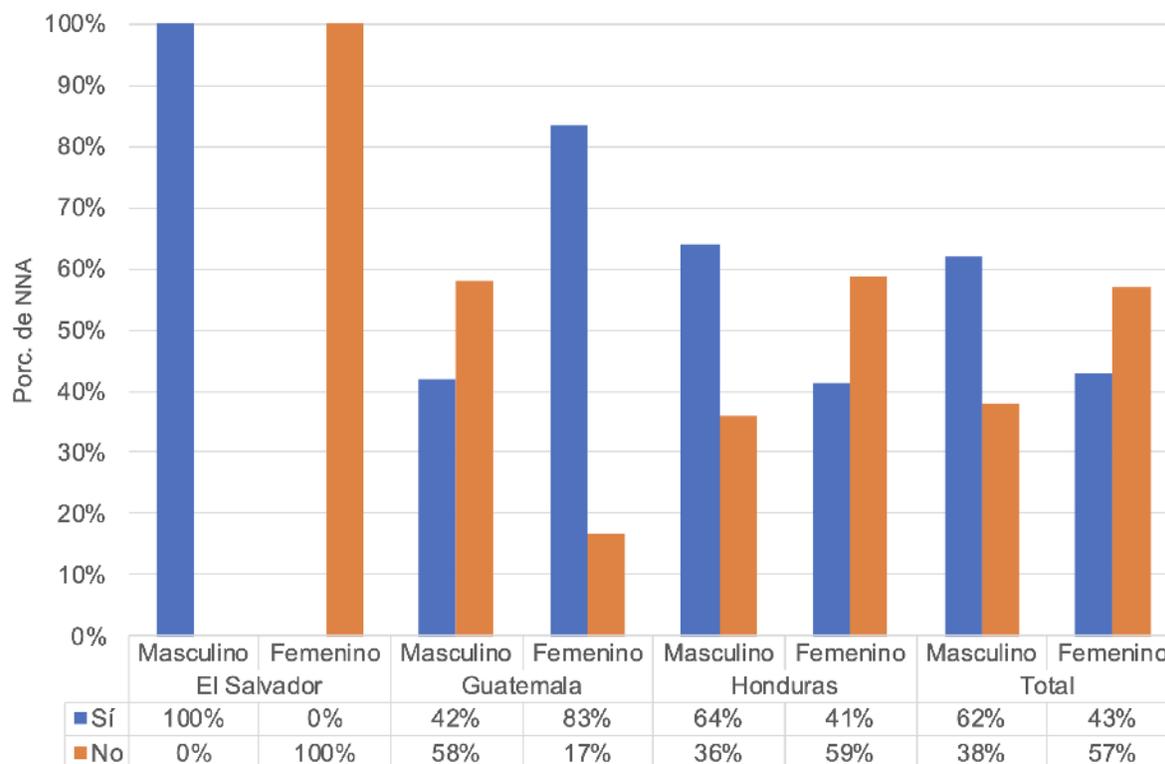
—Honduras, F, 16 años.

Me siento angustiado, desesperado por no llegar a donde quería. Me pregunto cuánto tiempo más voy a estar aquí. Me la paso pensando en mi familia y en mi mujer. No nos dan nada de información.

—Honduras, M, 17 años.

Al preguntarles directamente qué harían en caso de ser devueltos a sus países de origen, las NNA brindaron respuestas variadas, entre las que destacan: “No podría hacer nada”; “Mi papá me va a recoger y nos vamos a dar un abrazo; estoy contento de volver”; “Estudiar en otra escuela”; “Buscar un lugar para esconderme. La verdad es que no sé lo que haría, ni sé cómo pensar en eso”; “Defenderme para que no me pase nada”. Cabe destacar que más de la mitad, 56%, indicó que volvería a intentar desplazarse: “Intentaría regresar porque no duraría ni una semana en mi país”; “Saldría huyendo de nuevo”, “Me regreso”; “Me devuelvo”. Al desagregar esta información por sexo, sobresale que en el caso de El Salvador, el 100% de las niñas y adolescentes de sexo femenino indicó que no volvería a intentarlo, mientras que el 100% de los niños y adolescentes de sexo masculino expresó que sí. En el caso de Guatemala, 83% de las niñas y adolescentes de sexo femenino y 42% de los niños y adolescentes de sexo masculino respondió que sí lo volvería a intentar; y en el caso de Honduras los porcentajes son de 41% y 64% respectivamente. Esta información se muestra en la siguiente gráfica.

GRÁFICA 56
 Respuestas de NNA sobre si volverían a intentar
 desplazamientos transfronterizos (TNCA)



Como ha sido posible observar, las NNA del TNCA tienen perspectivas de viajes distintas y las variables de país de origen, sexo y edad son de gran relevancia en su análisis. Por ello la insistencia en que las políticas y programas para su atención en el país sean diferenciadas.

Protección internacional

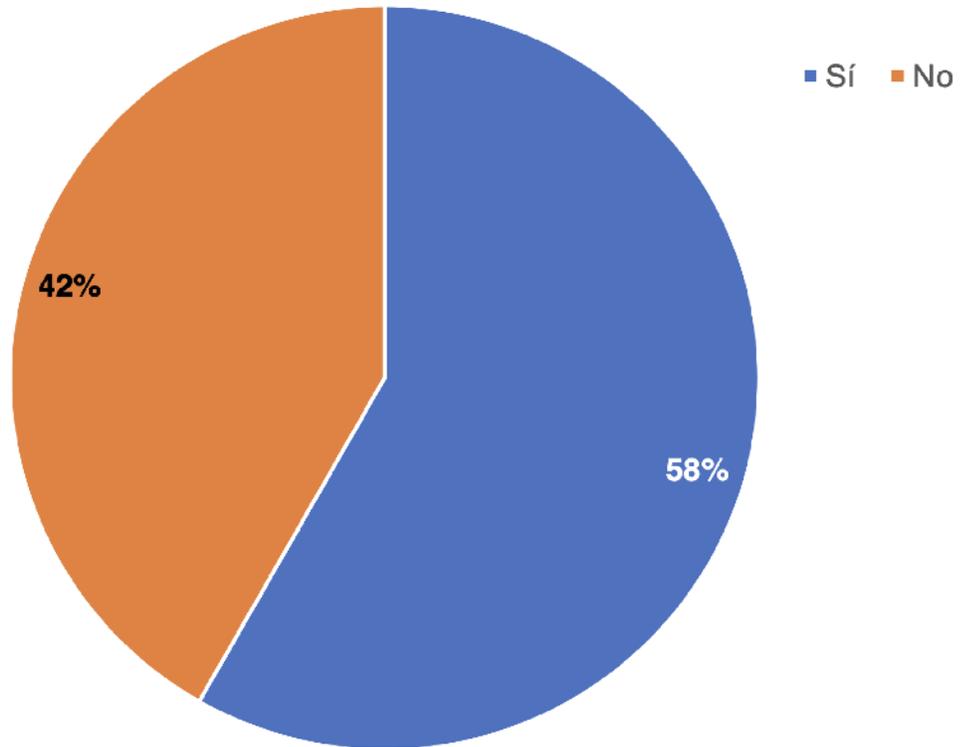
Si bien las razones para desplazarse brindadas por las NNA entrevistados ya son indicativas de una posible necesidad de protección internacional, con el propósito de obtener mayor información, la investigación realizada indagó respecto a si las NNA piensan que su vida, seguridad o libertad —o de alguna persona cercana, ya sea familiar o amistad— están en riesgo en su país de origen. Asimismo, se obtuvo información respecto a si las NNA consideran que existen razones por las que no deberían devolverlos a sus países de origen y en relación con la información que conocen y reciben sobre su derecho a solicitar protección internacional en México. Al respecto, se conoció cuántas NNA habían solicitado protección internacional al momento de llevar a cabo las entrevistas y se recopiló información respecto a sus procedimientos.

A las NNA que se entrevistaron se les preguntó directamente si piensan que su vida, seguridad o libertad están en riesgo en su país de origen ([gráfica 57](#)), a lo que 58% (53 NNA; 19 F, 34 M) indicó que sí. Al desagregar esta información por sexo, se observa que 68% (19 F) de las niñas y adolescentes de sexo femenino, indicó que sí, en contraste con 54% (34 M) de los niños y adolescentes de sexo masculino. Una vez más, estos datos corresponden con una mayor tendencia de las niñas y adolescentes de sexo femenino a identificar

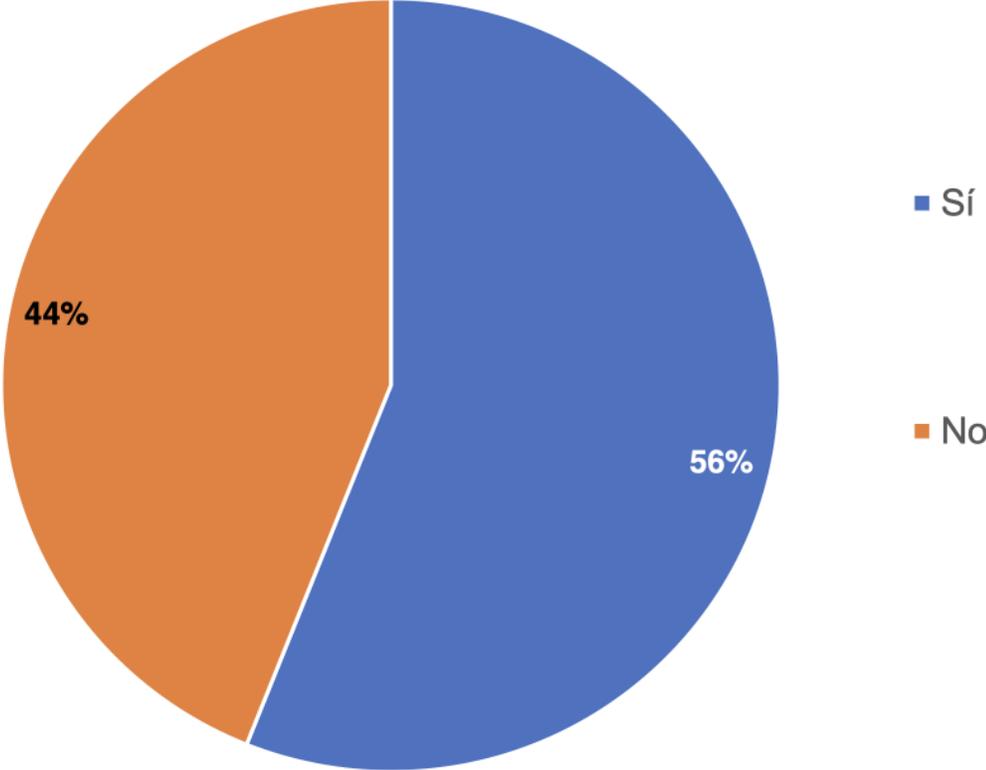
como tales las situaciones de violencia o riesgo. También se les preguntó de forma explícita si consideran que la vida, seguridad o libertad de alguna persona cercana, ya sea familiar o amistad, está en riesgo en su país de origen. A diferencia de la cuestión anterior, en este caso únicamente 36% (33 NNA; 11 F, 22 M) respondió afirmativamente. Esto a pesar de que en sus relatos se aprecian considerables menciones de amenazas y agresiones, incluso asesinatos de familiares, amigas y amigos.

Respecto a si las NNA consideran que hay razones por las que no deberían de devolverlos a sus países de origen ([gráfica 58](#)), en concordancia con las respuestas sobre los riesgos a su vida, seguridad o libertad, 56% (51 NNA; 17 F, 34 M) respondió que sí. Nuevamente se observa que las niñas y adolescentes de sexo femenino respondieron de forma afirmativa en mayor medida que los niños y adolescentes de sexo masculino, con 61% (17) y 54% (34) respectivamente. Como se observa a continuación ([gráfica 59](#)), también se aprecian algunas variaciones al desglosar la información por país de origen.

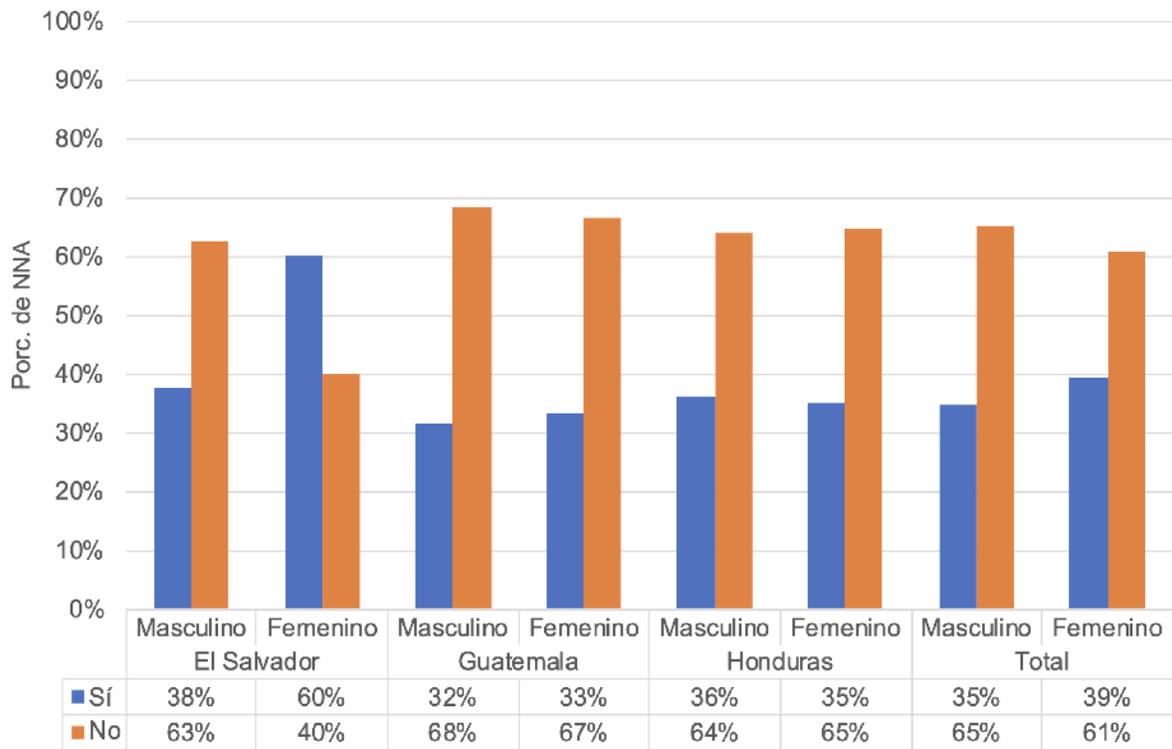
GRÁFICA 57
Porcentaje de NNA que piensan que su vida, seguridad o libertad están en riesgo en su país de origen (TNCA, %)



GRÁFICA 58
Porcentaje de NNA que piensan que hay razones por las que no deberían devolverlos a su país de origen (TNCA, %)



GRÁFICA 59
**Porcentaje de NNA que piensan que su vida, seguridad o libertad
 están en riesgo en su país de origen (TNCA, %, por país
 de origen y sexo)**



Por su parte, los siguientes fragmentos de relatos ilustran las razones por las que las NNA entrevistados consideraron que no deberían ser devueltos a sus países de origen. Como es posible observar, las cuestiones expresadas no son menores. Es notable que una cantidad considerable de NNA mencionó no poder volver por haber recibido amenazas de muerte. Amenazas que, por experiencia, saben que se cumplen.

El Salvador

No puedo volver por las amenazas.

—El Salvador, F, 13 años.

No puedo volver por las diversas amenazas de las maras; incluso de muerte.

—El Salvador, F, 17 años.

Por el miedo de que me pase algo a mí o a mi familia. Mi mamita es mi tesoro.

—El Salvador, F, 17 años.

Por las amenazas a mi vida.

—El Salvador, M, 14 años.

Me podrían matar si me regresan.

—El Salvador, M, 15 años.

No puedo ir a mi país. Si llego me van a matar o algo.

—El Salvador, M, 17 años.

Guatemala

No puedo volver, por la pandilla.

—Guatemala, F, 14 años.

No es justo que pague yo los platos rotos. No puedo regresar porque allá me trataban mal.

—Guatemala, F, 15 años.

Mis padres trabajan nada más en la casa. Si nosotros no trabajamos, no sé qué pasaría.

—Guatemala, F, 17 años.

Porque me pueden matar.

—Guatemala, M, 17 años.

Tengo miedo de regresar a que me digan lo mismo. Te amenazan porque eres menos que los demás. Te obligan a hacer cualquier cosa. Ya van dos veces que me han obligado a hacer algo que no quiero.

—Guatemala, M, 17 años.

Tengo miedo de lo que pudiera pasar. Ya mataron a mi mamá y a mí me han agredido.

—Guatemala, M, 18 años.

Honduras

Mi vida corre peligro allá, por las pandillas de las maras.

—Honduras, F, 15 años.

Porque la persona que abusó de mí, preguntó por mí en mi casa.

—Honduras, F, 17 años.

Me da miedo que me vayan a matar.

—Honduras, F, 17 años.

No quiero hacerme de la mara.

—Honduras, M, 16 años.

Porque los maras me amenazaron; me dijeron que si regresaba me matarían. Además mi abuelo también me dijo que me matará si regreso.

—Honduras, M, 17 años.

No puedo, por las amenazas y la presión de las pandillas para unirme y vender drogas.

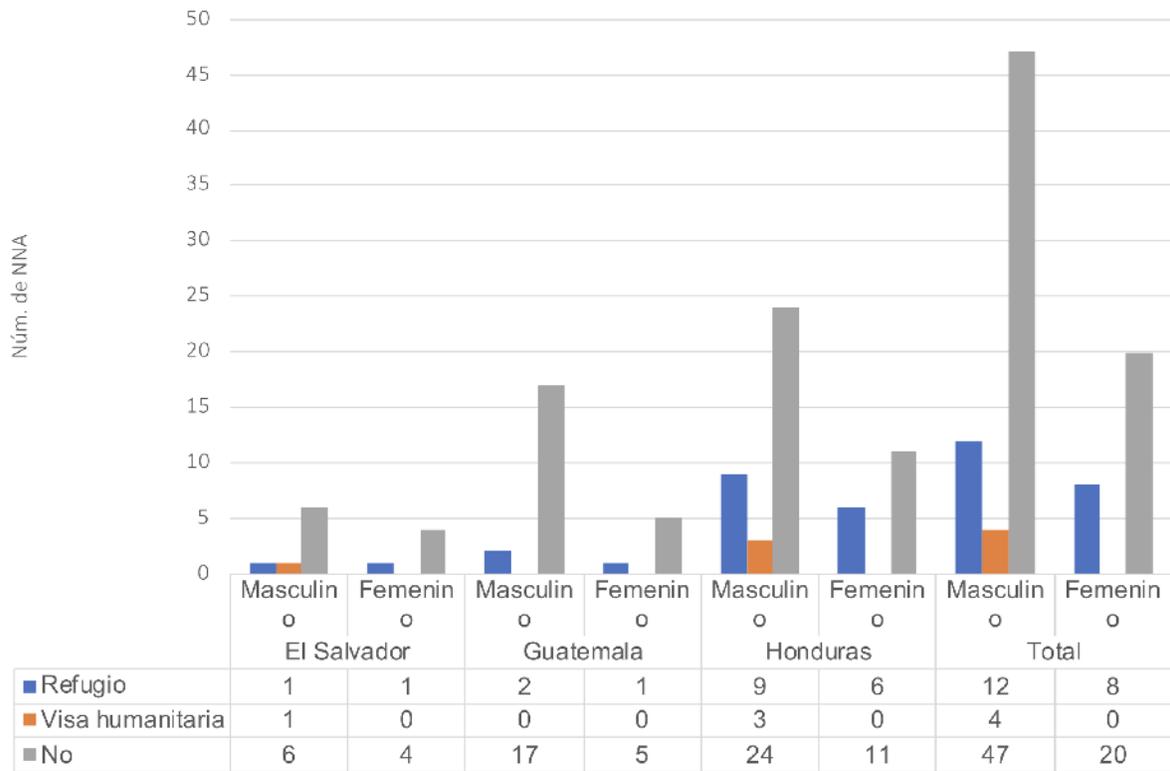
—Honduras, M, 17 años.

En relación con la información que conocen o reciben las NNA sobre su derecho a solicitar protección internacional en México, 77% (70 NNA; 21 F, 49 M) expresó tener conocimiento al respecto y en afinidad con estos resultados, 73% (66 NNA; 19 F, 47 M) indicó haber recibido información sobre este derecho durante su estancia en México. Al desagregar estos datos por sexo, los porcentajes permanecen similares. Al preguntarles sobre las formas en las que se enteraron de esta información o quién les informó, destacan respuestas como: “En el albergue”, “Otros migrantes”, “Por los

posters/carteles”, “La/el abogada/o”, “CNDH”, “DIF”, “INM”, “OPI”, “Grupo Beta”, “Sin Fronteras” y “ACNUR”, esta última con un gran número de menciones. “Llegaron unos de ACNUR y me dijeron que podía quedarme acá con más oportunidades. Eso me lo explicaron en la Estación Migratoria de Tenosique, allá empecé el trámite y me trajeron para acá”.

Como se observa en la siguiente gráfica ([gráfica 60](#)), del total de NNA entrevistados, 20 NNA (8 F; 12 M) indicaron haber solicitado refugio y 4 (M) visa humanitaria. Es decir, 26% había iniciado algún tipo de procedimiento al momento de ser entrevistados. Entre las respuestas a la pregunta de por qué no lo hacían o no lo habían hecho antes, destacan respuestas como “Lo estoy considerando”; “No sabía”; “No me interesa”; “No me gusta México”; “No conozco acá”; “Por el tiempo que se lleva el trámite”; “Tendría que estar en un albergue hasta los 18”; “Aquí también pasan cosas malas”; “Aquí es muy peligroso”; “Mi familia está en Estados Unidos”; “Aquí no tengo familia”; y “Aquí no tengo apoyo”. Destaca la forma en que las propias autoridades desalientan a las NNA a iniciar procedimientos de protección internacional. En la investigación realizada se identificaron casos en que las autoridades les habían aconsejado no solicitar protección internacional ya que no la conseguirían o tomaría demasiado tiempo, y que sería mejor ser devueltos a sus países para volver a intentarlo.

GRÁFICA 60
 NNA que mencionaron haber solicitado refugio o visa humanitaria en México, por país de origen y sexo (TNCA)



A los integrantes del grupo de 24 NNA que indicó haber solicitado refugio o visa humanitaria en México, se les preguntó si habían recibido o estaban recibiendo apoyo con sus procedimientos; 87% (21 NNA; 6 F, 15 M) respondió que sí. Sobre quién los ha apoyado con el procedimiento, las NNA mencionaron a los siguientes actores: “Personal del albergue”, “La/el abogada/o”, “ACNUR”, “Comar”, “OPI”, “DIF”, “El Consulado”. En cuanto a la forma de apoyo, las respuestas

brindadas incluyen: “Con información”, “Con asesoría”, “Con consejos”, “Con el trámite”, “Acompañándome”, “Explicándome”, “Con todo”.

Cabe mencionar que del mismo grupo, 6 NNA (3 F; 3 M) indicaron ya tener el estatus de refugiados, 1 (M) indicó ya contar con visa humanitaria, 1 (M) haber obtenido protección complementaria, 1 (M) que se la negaron, 12 NNA (4 F; 8 M) estar en espera, 2 (M) haber abandonado el procedimiento y 1 (F) no brindó una respuesta clara. Los siguientes fragmentos de relatos ilustran las percepciones de las NNA respecto a cómo han vivido sus procedimientos relacionados con la protección internacional en México. Sumándose a la falta de información certera y accesible, el tiempo que toman los procedimientos y los largos silencios de la Comar continúan siendo algunas de las cuestiones que más afectan a las NNA que solicitan protección internacional en México.

El Salvador

A un día de mandarme, llegó el consulado a preguntarme si me iba a regresar porque mi mamá me estaba peleando allá. Mi caso duró menos de los tres meses. Inició el proceso, los OPI tomaban datos, llegaron psicólogos a platicar conmigo, la procuradora de Tenosique, la persona de Comar que hacía la entrevista. Me mandaron a Colibrí, aquí tuve la entrevista. Veníamos cuatro, a tres les dieron la respuesta y a mí no me llamaron. Lo pedí en agosto, tuve la entrevista y en octubre tuve la respuesta. Para diciembre ya tenía el carnet y estaba muy contenta. Fue tan lindo enterarme que ya era refugiada.

—El Salvador, F, 17

Llevo tres meses esperando, es difícil por el tiempo. Lo demás es fácil, porque la licenciada hace todo.

—El Salvador, M, 14

Guatemala

Tuve que esperar mes y medio para que me trajeran acá. Después inició todo el procedimiento de la historia de vida. Son tres oportunidades. La primera no me lo quisieron dar. La segunda me trasladaron a cero, al inicio. Me dijeron que unos papeles habían fallado. Eventualmente me lo dieron. Pasó como un año entre todo. Al principio estaba nervioso, pero como me quería quedar en México lo intenté otra vez.

—Guatemala, M, 14

Al principio no me daban la cita de Comar o me la cancelaban, por eso el abogado puso una denuncia. Pusimos una denuncia en derechos humanos y con eso me dieron la cita. Mi solicitud está parada, no me han dado respuesta y no sé para cuándo. Van como seis meses del procedimiento y siguen sin darme una respuesta.

—Guatemala, M, 18

Honduras

Duró como dos o tres meses el procedimiento. Esperé mucho para la entrevista, no me daban fecha. Costó que me llegara la tarjeta que me acredita como refugiada. Me lo otorgaron a la primera.

—Honduras, F, 18

Solicité refugio hace dos meses. Siendo menor de edad, me iban a mandar a un albergue hasta que cumpliera 18 años. Cumplo en agosto; es mucho tiempo. Eso influyó en abandonar el proceso.

—Honduras, M, 17

De acuerdo con el análisis de esta información, es posible afirmar que las autoridades mexicanas no han mostrado capacidad suficiente para abordar la situación de las NNA que necesitan y solicitan protección internacional de forma eficaz. Por un lado está la falta de información o, incluso, desinformación al respecto, y por otro, el rezago en el trámite de las solicitudes y la falta de

información de seguimiento. En la mayoría de los casos, estas cuestiones se traducen en largos periodos de espera, durante los cuales impera un ambiente de vacíos e incertidumbre. Cabe señalar que esto tiene un impacto negativo en el estado emocional de las NNA que esperan, ya que se sienten tristes, preocupados y ansiosos debido a la falta de información y de certezas. Aunado a ello, a la mayoría les preocupa que después de la espera y todos sus esfuerzos, sus solicitudes sean rechazadas y sean devueltos a los peligros de los que huyeron en sus países de origen.

A pesar de las respuestas afirmativas sobre si tenían un claro conocimiento de sus derechos, se observó que la mayoría de las NNA no lo tienen y una gran cantidad de ellas y ellos no se enteran de la posibilidad de solicitar protección internacional en México o de lo que ello implica. Por otro lado, incluso si obtienen la información, en muchos casos ésta no les parece una alternativa deseable debido a que no cuentan con vínculos significativos en el país y consideran que no tendrían forma de salir adelante por su cuenta. Además, a gran parte le resulta difícil advertir el beneficio de permanecer en un albergue —en la mayoría de los casos, de puertas cerradas— hasta cumplir la mayoría de edad, en comparación con la posibilidad de volver a intentar desplazarse y quizá lograr llegar a su destino deseado.

Reflexiones finales

Como se expuso al inicio del presente documento, desde 2014 se ha registrado un notable incremento en el número de NNA no acompañados en el flujo migratorio entre el TNCA, México y EE.UU. Uno de los principales propósitos de este esfuerzo ha sido destacar sus voces y las particularidades de sus experiencias, tanto en los entornos de sus países de origen como en México, a fin de contribuir a un mejor entendimiento de sus realidades y, con base en ello, en el desarrollo de políticas y programas para brindarles atención y protección de forma diferenciada, digna y empática.

Las NNA no acompañados del TNCA son un grupo diverso, sus experiencias son complejas y varían según países de origen, edad y sexo, entre otras variables. Sus perfiles y condiciones previas a su desplazamiento son distintas, y las cuestiones que llevan a su desplazamiento son, en términos generales, de carácter multicausal. Sin embargo, prevalecen los casos de quienes están huyendo de situaciones o entornos violentos, en busca de oportunidades para una mejor vida. Es decir, para más de la mitad las opciones son huir o quedarse y morir, ya sea de un balazo, por la violencia estructural de la que es parte la pobreza, o debido al maltrato y abuso comunes en sociedades con profundas desigualdades y tejidos sociales frágiles. Además, en estas situaciones, las masculinidades se expresan de formas en que la violencia en el ámbito familiar y de género son prácticamente un adorno de la vida cotidiana.

En un contexto así, sus desplazamientos transfronterizos son un acto de resistencia y supervivencia. Decir “Ya no aguantaba más”, “era insostenible”, “No quiero ser de la mara”, “No quiero que

me obliguen”, son actos de resistencia. Las NNA del TNCA están tomando en sus propias manos su destino y buscando, a pesar de los riesgos, incertidumbres y dificultades que ello implica, lo que las autoridades de sus países de origen, y, en muchas ocasiones sus propias familias, están fracasando en garantizar: su bienestar y condiciones adecuadas para su desarrollo.

Los relatos documentados confirman que desplazarse en la región a lo largo de la línea de la invisibilidad continúa siendo de alto riesgo y coloca a las NNA en una posición de extrema vulnerabilidad frente a las autoridades migratorias, al crimen organizado y los diversos peligros que se presentan en un contexto regional en el que imperan la desigualdad, la corrupción y la violencia. Si bien se identificaron diferencias e incluso aspectos positivos en las experiencias de las NNA en México, destaca que un número significativo sufrió abusos y violencia. Además de las inclemencias y peligros del camino —incluyendo accidentes en los tráileres o trenes, o secuestros a manos del crimen organizado—, las NNA entrevistados expresaron haber vivido o presenciado golpes, malos tratos, insultos y amenazas de las autoridades mexicanas. También, la mayoría expresó temerles, cuestión que añade angustia a su ya compleja y frágil situación emocional, de modo que se necesitan mejores procesos de capacitación y sensibilización para los actores encargados de interactuar con las NNA no acompañados, a fin de transformar las formas en que llevan a cabo su labor y logren así brindar de manera estandarizada una atención especializada de calidad, con calidez y empatía.

Por otro lado, se advirtió una desarticulación de las autoridades y diversas instancias del gobierno mexicano respecto a las políticas

y acciones referentes a las NNA no acompañados en el país. Un ejemplo de ello es la diversidad de instrucciones que se identificaron durante el periodo de levantamiento de información en el terreno en cuanto a detener o no detener NNA no acompañados y su diluido, e incluso contradictorio, impacto. Se debe garantizar una política congruente y coordinada en todo el territorio nacional, con acciones claras para brindar protección integral estandarizada a las NNA no acompañados.

Otro aspecto a resaltar es la desinformación y la falta de claridad que tienen las NNA no acompañados respecto a por qué les detuvieron, a dónde les llevaron o dónde están, por cuánto tiempo estarán ahí, de qué depende su salida y cuáles son sus derechos y sus opciones, entre otras cuestiones. Es preciso garantizar que se les brinde información clara y en un lenguaje accesible, acorde a su edad, situación de vulnerabilidad y considerando que se encuentran en territorio extraño. Se observó que algunos de los sitios administrados por el DIF a los que se les canaliza no cuentan con la infraestructura y recursos financieros necesarios para sus estancias en condiciones adecuadas. Hace falta garantizar que todos los sitios a los que se les canalice cuenten con las características adecuadas que sus estancias se lleven a cabo en condiciones dignas y propicias para su bienestar.

Aunado a lo anterior, deben agilizarse los procesos para asegurar que las NNA esperen el menor tiempo posible las resoluciones a su situación. Si bien los periodos de estancia en los diversos sitios son variables, un número significativo de NNA indicó haber permanecido más de tres meses, e incluso más de cinco, en sitios que, en principio, deben ser de corta estancia. Este tema es

relevante debido a que, incluso en las condiciones más óptimas, las NNA tienden a sentirse encerrados, sofocados, aburridos, incomunicados y tristes mientras esperan las resoluciones a sus casos. Por otro lado, cabe señalar que las NNA continúan pasando periodos de estancia variables en centros de detención y estaciones migratorias. Deben redoblarse los esfuerzos para garantizar que bajo ninguna circunstancia pasen tiempo en estos sitios.

Respecto a las perspectivas de sus viajes, sobresale que para la mayoría de las NNA, EE.UU. es su destino deseado, ya sea por los vínculos que tienen en ese país o por una percepción generalizada de que allá es posible tener acceso a una mejor calidad de vida. Por su parte, la mayoría expresaron sentirse angustiados, tristes y decepcionados por haber sido detenidos por las autoridades migratorias mexicanas y más de la mitad indicaron que, de ser devueltos a sus países de origen, volverían a intentar desplazarse hasta llegar a su destino deseado.

Es posible estimar que alrededor de 60% de las NNA no acompañados del TNCA que ingresan y transitan por territorio mexicano podrían necesitar protección internacional. Al respecto, es preciso señalar que a quienes la han solicitado en México, les preocupa qué harán y cómo sobrevivirán una vez que cumplan la mayoría de edad. Es de suma importancia que quienes soliciten y obtengan protección internacional en México cuenten con información y certezas respecto a las políticas y programas para su integración y pleno desarrollo en el país. Para ello, un aspecto esencial es que desde un inicio puedan integrarse al sistema educativo y obtener una educación formal.

México debe continuar avanzando en sus acciones afirmativas para la integración de las NNA y, en la medida de lo posible, facilitar las vías necesarias a fin de que puedan vivir en entornos familiares seguros que les brinden la posibilidad de desarrollarse de acuerdo con su edad y las necesidades propias de esta. Un aspecto en el que valdría la pena profundizar es el análisis de las redes de apoyo y vínculos significativos de las NNA del TNCA en México, por ejemplo, explorar la medida en la que sus lazos familiares o de otra índole en el país son un elemento que determina su decisión de solicitar protección internacional en México y si dichos lazos podrían tener un papel en sus posibilidades de desarrollo y de arraigo en el país.

Cabe señalar que los desarrollos y políticas iniciadas o fortalecidas durante el segundo semestre de 2019, en especial el creciente hermetismo de la frontera de México con EE.UU. y las acciones del gobierno mexicano para detectar y detener a las personas migrantes en las fronteras, así como a lo largo y ancho del territorio mexicano, han orillado a las NNA no acompañados a buscar una mayor clandestinidad e invisibilidad, lo cual ha contribuido a acentuar su vulnerabilidad. Las autoridades mexicanas y todos los actores competentes de la sociedad civil y comunidad internacional deben tomar las medidas necesarias para poner en marcha una estrategia conjunta que aborde de forma diferenciada la cuestión de las NNA no acompañados en el país, con una perspectiva de derechos humanos que privilegie en la práctica el interés superior de la niñez. En este sentido, el conjunto de programas, acciones y metas deben materializarse en que la diversidad de NNA no acompañados en el país estén y se sientan bien en el corto, mediano y largo plazos.

Si bien el presente estudio se basa en entrevistas realizadas a NNA no acompañados del TNCA en México, es preciso señalar que tanto esta investigación, como la ejecución de un proyecto posterior con la CNDH y Casa YMCA, Tijuana, Baja California, permiten afirmar que la situación es similar para las NNA de otros países y regiones, así como para la propia niñez y juventud mexicanas que viaja sin compañía en el territorio mexicano. En muchos casos las NNA mexicanos que viajan sin compañía buscando llegar a EE.UU., también se encuentran huyendo de situaciones de violencia y amenazas que se han vuelto insostenibles en sus hogares y entornos comunitarios. Son asimismo vulnerables a los horrores del crimen organizado y corren innumerables peligros en el camino. Además, el hecho de haber nacido en México no les garantiza seguridad ni protección, ni en términos generales ni al desplazarse. Sin embargo, su situación es particular y, por ello, las formas en las que debe brindárseles atención y protección a las NNA también deben serlo.

Las NNA no acompañados que se desplazan en México sueñan con un nuevo comienzo, con oportunidades para una vida digna y posibilidades para prosperar. Si escuchamos con atención lo que tiene que decirnos y actuamos de manera congruente, basándonos en la evidencia, podríamos contribuir a que sus sueños se conviertan en una realidad.



Fotografía: Alejandro Ramírez

Creo que México no es culpable de todo lo que pasa en mi país. Me siento muy agradecido con todas las personas que nos ayudaron un

poquito. Tenía que pasar todo eso para sobrevivir.

—Honduras, M, 17 años.

Referencias bibliográficas

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, *Arrancados de raíz*, 2019, <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2014/9828.pdf> (consulta del 2 de septiembre de 2019).
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos, CNDH, *Informe sobre la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*, 2016, http://informe.cndh.org.mx/uploads/menu/15009/2016_IE_Ninas_ninos.pdf (consulta del 2 de septiembre de 2019).
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos, CNDH, *Informe especial. La problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*, 2018, <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Informe-Ninez-Adolescentes-Centroamericanos-Migracion.pdf> (consulta del 2 de septiembre de 2019).
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos, CNDH, *El interés superior de niñas, niños y adolescentes, una consideración primordial*, 2019, https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Ninez_familia/Material/cuadri_interes_superior_NNA.pdf (consulta del 2 de septiembre de 2019).
- Instituto Nacional de Migración (INM) (2019), *Oficiales de Protección a la Infancia (OPI)*, <https://www.gob.mx/inm/acciones-y-programas/oficiales-de-proteccion-a-la-infancia-opi> (consulta del 2 de septiembre de 2019).
- Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2014), *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2014*,

<http://www.politicamigratoria.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2014> (consulta del 10 de marzo de 2020).

Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2015), *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2015*, http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2015/Boletin_2015.pdf (consulta del 10 de marzo de 2020).

Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2016), *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2016*, http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2016/Boletin_2016.pdf (consulta del 10 de marzo de 2020).

Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2017), *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2017*, http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2017/Boletin_2017.pdf (consulta del 10 de marzo de 2020).

Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2018), *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2018*, http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2018/Boletin_2018.pdf (consulta del 10 de marzo de 2020).

Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP) de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2019), *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2019*, http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2019/Boletin_2019.pdf (consulta del 10 de marzo de 2020).

Notas

¹ Si bien, para el establecimiento del contexto se utilizan datos de la Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas (UPMRIP) de la Secretaría de Gobernación (Segob), cuya categorización de grupos de edad es de 0 a 11 y de 12 a 17 años, el estudio incluye a NNA de 18 años. Se decidió así porque al momento de llevar a cabo las entrevistas se encontró a 1 mujer y 3 hombres de 18 años en dos de los sitios visitados: Albergue Colibrí y Albergue DIF Palenque.

² Los cuadros, gráficas y mapas aparecidos en el texto son resultado de las entrevistas a NNA, fuente principal de los datos que aquí se presentan, razón por la cual la fuente es la misma en todos los casos.

³ Además de los informes y datos de acceso público del INM, Comar y la UPMRIP (antes UPM), los documentos revisados para el presente estudio incluyen los del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *Arrancados de Raíz*, 2019; Comisión Nacional de los Derechos Humanos, CNDH, *Informe sobre la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*, 2016, entre otros. En la sección de Referencias, al final, pueden consultarse los documentos revisados.

⁴ *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias* de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, UPMRIP (antes Unidad de Política Migratoria, UPM), de la Segob.

⁵ Uno de los principales retos para lograr una verdadera comprensión respecto a la situación de las NNA no acompañados que ingresan y transitan por México es la falta de cifras e información detallada y desglosada al respecto. Una forma de estimar el flujo es analizar los datos de presentaciones ante la autoridad en México, así como en EE.UU.; sin embargo, resultan complicadas las diferencias en tecnicismos, en las categorías, en la calendarización y la imposibilidad de descartar duplicaciones. Por su parte, las cifras que emite el INM, que a su vez son la base de los boletines estadísticos de la UPMRIP, tardan en ser de acceso público y tienden a incluir notas respecto a que son parciales o están en revisión. Con el fin de brindar un panorama general de la situación, particularmente respecto a las NNA de 12 a 17 años provenientes del TNCA, el presente estudio utiliza únicamente los datos relacionados a “eventos de menores presentados ante la autoridad migratoria, según continente, país de nacionalidad, grupos de edad, condición de viaje y sexo”, del *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias* de los años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019 de la UPMRIP, antes Unidad de Política Migratoria (UPM), de la Segob.

⁶ Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), *El interés superior de niñas, niños y adolescentes, una consideración primordial*, 2019.

⁷ Instituto Nacional de Migración, INM, “Oficiales de Protección a la Infancia (OPI)”, 2019.

⁸ Tal como se detalló en la Metodología, los 14 sitios en los que se llevaron a cabo las 91 entrevistas efectivas son: Casa YMCA (Tijuana, Baja California); Albergue DIF Palenque (Palenque, Chiapas); Albergue DIF Estatal, Albergue DIF Municipal, Estación Migratoria Siglo XXI (Tapachula, Chiapas); Cafemin (Gustavo A. Madero, Ciudad de México); Albergue Fabriles (Monterrey, Nuevo León); Albergue Rosario Castellanos, Casa del Migrante Luis Morales Reyes (San Luis Potosí, San Luis Potosí); Módulo DIF Tenosique (Tenosique, Tabasco); Albergue Colibrí (Villahermosa, Tabasco); Camef DIF Reynosa (Reynosa, Tamaulipas); Estancia para Menores Migrantes no Acompañados DIF Estatal (Xalapa, Veracruz); Casa Hogar para Jóvenes de Zacatecas (Zacatecas, Zacatecas).

Entre la huida y un sueño

Cuidó la edición la Dirección de Publicaciones de El Colegio de México.

libros.colmex.mx

[video-comentarios de libros COLMEX](#)

Febrero de 2022

DOCUMENTO DE TRABAJO
SEMINARIO SOBRE VIOLENCIA Y PAZ

El Seminario sobre Violencia y Paz de El Colegio de México realizó en Tijuana una investigación para conocer la realidad de los menores no acompañados que migran desde Centroamérica hacia el norte del continente huyendo de la violencia y la pobreza. Este texto presenta los desafíos a los que se enfrentan y resalta la importancia de atender la problemática desde una perspectiva humanitaria que respete sus derechos. También explica de qué manera México enfrenta esta situación y los mecanismos que ha desarrollado a lo largo del tiempo para salvaguardar la integridad de esta población. Muestra también las debilidades institucionales del gobierno mexicano y hace una serie de recomendaciones para que se cumplan, de manera satisfactoria, los compromisos internacionales que el país ha adquirido en materia de derechos humanos. Asimismo, propone que se impulsen acuerdos de colaboración pertinentes con Estados Unidos, así como con los países de origen de las poblaciones desplazadas, para evitar la vulneración del acceso a derechos de este grupo de personas, las niñas, niños y adolescentes migrantes acompañados y no acompañados.